

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN HISTORIA



VIOLENCIA POLÍTICA EN PEREIRA

El asesinato de Gildardo Castaño Orozco desde la prensa local. Casos: La Tarde y El Diario
del Otún 6 de enero de 1989.

Trabajo de grado para optar al título de

Magíster en Historia

Lic. Jhon Edison Amortegui Granada

Lic, Lubiart Mauricio Velásquez López

Director:

Jhon Jaime Correa Ramírez

Pereira

2020

Nota de aceptación:

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

En memoria de Gildardo Castaño Orozco,
y en la de los miles de colombianos asesinados en busca de la paz.

Contenido

Resumen	7
Abstract	8
Palabras previas para el ejercicio historiográfico	9
Introducción	13
1. Capítulo 1. De la Guerra Fría a la Guerra sucia	23
1.1 La Alianza para el Progreso y La Década Pérdida en América Latina	23
1.2 Colombia, epicentro de la Guerra Fría.	28
1.3 De la Doctrina, al Estatuto de Seguridad.....	31
1.4 El enemigo mayor: “luchar contra el comunismo”.	36
1.5 Guerra frontal y extinción.	40
1.6 Pereira, ¿territorio de paz?.....	41
1.7 Nuevos pobladores.	42
1.8 Del café a la cocaína.....	45
1.9 Los vínculos con la política: La Guerra Sucia.....	48
2. Capítulo 2. El Lugar Social de la prensa: La Tarde y el Diario del Otún.....	52
2.1 El Bloque Cívico y La Tarde.....	52
2.2 Una Nueva Opinión en Risaralda o el ¿Diario de Campaña?.....	56
3. Capítulo 3. Gildardo Castaño anotaciones biográficas 1967-1989.	62
3.1 Gildardo Castaño 1960-1967.....	64
3.2 Gildardo Castaño 1967-1975.....	65
3.3 Gildardo Castaño 1975-1985.....	66
3.4 Gildardo Castaño 1985-1989.....	67
3.5 Crónica: Pereira, escenario de la violencia política.....	73

4.	Capítulo 4. Gildardo Castaño, el Baile Rojo y la prensa local: La Tarde y el Diario del Otún, enero de 1989.....	76
4.1	Oleada de Violencia Política Letal.	78
4.2	80
	Repudio y Condena.	80
4.3	Dos días después del Asesinato: Protestas y Honras Fúnebres.	83
5.	Consideraciones finales	92
6.	Referencias bibliográficas	95
7.	Anexos	100

Tabla de imágenes

Imagen 1 Carta enviada por La Mano Negra a la Casa Periodística La Tarde.....	48
Imagen 2 Copia de "Escritura Pública 1.094".	53
Imagen 3 Capital Social para la constitución Sociedad, COMUNICADORES DEL RIZARALDA LTDA	54
Imagen 4 Firma Escritura Pública 1.094.	54
Imagen 5 Cargos Directivos, Dirección y Teléfono del diario La Tarde para 1989	55
Imagen 6 Ventana en la primera edición del Diario del Otún.	56
Imagen 7 Discurso Fundador de El Diario del Otún, Javier Ramírez González, acto pre- inaugural casa periodística El Diario del Otún, 24 de enero de 1982.	57
Imagen 8 Candidato Presidencial por el partido conservador: Belisario Antonio Betancur Cuartas, acto preinaugural casa periodística El Diario del Otún, 24 de enero de 1982	58
Imagen 9 Copia Balance General de Cuentas a diciembre 1982. R.R. EDITORES RAMIREZ, Y RAMIREZ S.C.A.	59
Imagen 10 Copia de Escritura Pública 3.094: constitución Sociedad, R.R. EDITORES RAMIREZ, Y RAMIREZ S.C.A.	60
Imagen 11 Capital Social para la constitución Sociedad, R.R. EDITORES RAMIREZ, Y RAMIREZ S.C.A	61
Imagen 12 Gildardo Castaño Orozco	63
Imagen 13 Carnet Sindical N.º 1. Gildardo Castaño Orozco	64
Imagen 14 Primera Credencial como Concejal del municipio de Pereira. Gildardo Castaño Orozco.	67
Imagen 15 Presentación del Libro “Doctrinas Económicas” Gildardo Castaño Orozco. ...	68
Imagen 16 “El día del Campesino”, La Tarde 8 de junio de 1986.	69
Imagen 17 Columna de Gildardo Castaño, La Tarde 16 de abril de 1988.	70
Imagen 18 “Reformas y Reformismo”, La Tarde 8 de mayo de 1988.	71
Imagen 19 Última Columna de Gildardo Castaño “Comunismo no está anquilosado”	72
Imagen 20 Titular principal Página Judicial Diario del Otún 10 de enero de 1989.	77
Imagen 21 Contraportada La Tarde 3 de enero de 1989	78
Imagen 22 Contraportada La Tarde 4 de enero de 1989.	79
Imagen 23 Contraportada La Tarde 6 de enero de 1989.	79
Imagen 24 Portada Diario del Otún 7 de enero de 1989.	80
Imagen 25 Portada La Tarde 7 de enero de 1989.	81
Imagen 26 Mensajes de condolencias por la muerte de Gildardo Castaño Orozco. Portada La Tarde 7 de enero de 1989.	82
Imagen 27 Caricatura de DINO: Duelo en Risaralda.	83
Imagen 28 Especial La Tarde 8 de enero de 1989.....	84
Imagen 29 Diario del Otún 10 de enero de 1989.....	85
Imagen 30 Diario del Otún 8 de enero de 1989.....	86
Imagen 31 Protección y diálogo pide la UP en Pereira	87
Imagen 32 Aparición de MAC en Risaralda.	88
Imagen 33 Denuncian traslado de Guerra Sucia.	91
Imagen 34 Último poema escrito por Gildardo Castaño Orozco el 6 de enero de 1989.	94

Resumen

Con el presente estudio, se busca analizar la forma cómo los periódicos de difusión local: La Tarde y El Diario del Otún, registraron las noticias sobre el asesinato con vínculos políticos del dirigente regional de la Unión Patriótica (UP) Gildardo Castaño Orozco el 6 de enero de 1989; lo que permite la vinculación de conceptos como Cultura Política, Violencia Política, Asesinato Político y Democracia. Se revisaron las portadas, contraportadas y páginas judiciales de 54 ejemplares de periódicos de La Tarde y El Diario del Otún, ubicados en las hemerotecas de las bibliotecas: el Banco de la República y la biblioteca Municipal Ramón Correa Mejía de la ciudad de Pereira. Se realizaron entrevistas a Carmen Cilia Villegas Arcani, abogada y amiga de Gildardo Castaño Orozco, Fernando Arias Cardona, dirigente de la UP en Pereira para los años de 1980 y Luz Maver García, viuda del dirigente político. También se analizaron las escrituras públicas de constitución de sociedad de las casas periodísticas de La Tarde y El Diario del Otún. Cada una de las noticias sobre los asesinatos con vínculos políticos mencionados dentro del hilo narrativo de la presente propuesta, fueron contrastadas con la base de datos de Violencia Política Letal IEPRI¹, para después ser analizadas según la diagramación, la narración, el uso de la fotografía, el titular, el tipo de asesinato político, el modo, el móvil, el tiempo y el lugar. Las consideraciones finales son una reflexión sobre la importancia de la prensa como documento clave para el ejercicio historiográfico en el campo de la historia política.

Palabras clave: Asesinato Político, Violencia Política, Historia Política, Gildardo Castaño Orozco, Pereira, Izquierdas en Pereira.

¹ Gutiérrez Sanín 485. La base de datos se desarrolla solo con registros de periódicos como: El Tiempo, El Colombiano, Vanguardia Liberal, La Patria, El Heraldó y El Meridiano entre los años de 1975 y 2004. La base cuenta con 13.459 entradas y 7 columnas, a saber: Fuente, Lugar, Fecha, Tipo de Acción, Víctimas, Autores y Notas de Aclaración.

Abstract

The purpose of this study is to analyze the way in which the local newspapers: La Tarde and El Diario del Otún, recorded the news about the murder with political ties of the regional leader of Unión Patriótica (UP) Gildardo Castaño Orozco on January 6, 1989; allowing the linking of concepts such as Political Culture, Political Violence, Political Murder and Democracy. The covers, back covers and judicial pages of 54 copies of newspapers from La Tarde and El Diario del Otún, located in the newspaper archive of the libraries: the Banco de la República and the Municipal library Ramón Correa Mejía in the city of Pereira were reviewed. Interviews were conducted with Carmen Cilia Villegas Arcani, lawyer and friend of Gildardo Castaño Orozco, Fernando Arias Cardona, leader of UP in Pereira for the 1980s, and Luz Maver García, widow of the political leader. The public deeds of constitution of the journalistic houses of La Tarde and El Diario del Otún were also analyzed. Each of the news about the murders with political ties mentioned within the narrative thread of the present proposal, was contrasted with the database of Lethal Political Violence IEPRI², to later be analyzed according to the layout, the narration, the use of photography, the headline, the type of political murder, the mode, the motive, the time and the place. The final considerations are a reflection on the importance of the press as a key document for the historiographical exercise in the field of political history.

Key words: Political Murder, Political Violence, Political History, Gildardo Castaño Orozco, Pereira, Left in Pereira.

² Gutiérrez Sanín 485. The database is developed only with newspaper records such as: El Tiempo, El Colombiano, Vanguardia Liberal, La Patria, El Heraldo and El Meridiano between 1975 and 2004. The database has 13,459 entries and 7 columns, namely: Source, Place, Date, Type of Action, Victims, Authors and Clarification Notes.

Palabras previas para el ejercicio historiográfico

Los intereses que nos movilizaron a estudiar los asesinatos con vínculos políticos en la ciudad de Pereira son diversos y se remontan al pasado. Hace unos nueve años, mientras los autores de esta propuesta realizábamos aún los estudios de pregrado, asumimos motivados por los contenidos, textos y ejercicios de socialización y debate propios de la academia, un especial interés por la historia política de Colombia y de Latinoamérica, aunque de manera quizás algo incipiente, producto de la naturaleza propia del programa, que estudiábamos en aquel entonces, una licenciatura en comunicación con un marcado enfoque en las TIC y en la informática. Sin embargo, desde allí y mediante otros medios y plataformas, logramos desarrollar unos cuantos trabajos materializados en producciones audiovisuales y en escritos, caracterizados por el análisis del contexto político que por aquel entonces estuvo fuertemente marcado por la polarización Uribe – Chávez, y otros tanto que involucraban movimientos sociales y guerrillas. Desde allí, al interior de una licenciatura, nació el interés por el estudio de la política como un asunto que nos movía inicialmente desde la emocionalidad respectiva de los primeros años universitarios.

Al finalizar este primer programa académico, y con la clara intención de darle continuidad a los intereses ya expresados, se presentó de forma oportuna la posibilidad de hacer parte de la maestría en Historia e investigación en la UTP, la que nos abría una puerta a continuar profundizando aquello que ya había sido explorado años atrás, pero con una precisión y detalle que no pudo ser conseguido en el pasado. Es así, como después de seis meses de haber iniciado este nuevo reto, y en medio de un encuentro accidental en la biblioteca municipal Ramón Mejía Correa, tomamos la decisión de encaminarnos nuevamente en un proyecto de corte académico, como los muchos ya desarrollados en conjunto en el pregrado, pero ahora con una intencionalidad distinta, referida al estudio de la política, esta vez no desde una licenciatura en comunicación e informática, sino desde una maestría en Historia, con todo lo que ello implica.

Dentro de los motivos para hacer equipo, se avizoraban algunos puntos en común: el deseo de ambos por tener como enfoque lo local, esto porque somos pereiranos y reconocemos de entrada una cantidad de vacíos historiográficos en la ciudad que nos han conducido a

hacernos cada vez más preguntas acerca del pasado local, además de la ya vieja costumbre de trabajar en conjunto distintos proyectos de corte académico.

De esta manera surgió inicialmente el nombre de Gildardo Castaño Orozco, dirigente regional de la UP, asesinado el 6 de enero de 1989 en el centro de Pereira, maestro, sindicalista, profesor, comunista, conocido líder político de la Pereira de finales de los 70 y de los 80, quien se presentó como el punto conector para estudiar la cultura política³ y los asesinatos con vínculos políticos en Pereira.

En este primer esbozo de investigación, las preguntas que nos realizábamos entorno a Gildardo parecían etéreas: ¿cómo era recordado?, ¿era Gildardo Castaño un intelectual?, de ser así, ¿qué impacto real tuvo su obra? Entre otras, que, por su extensión, en el andar fueron desdibujando y transformando al líder ya no como el principal objeto de estudio, sino, como uno más de los asesinados de aquellos años.

Sin embargo, había algo que permanecía en el ambiente: su asesinato. Este último elemento no dejó de provocarnos especial interés; en busca de respuestas sobre la vida de Gildardo Castaño, el 28 de marzo del 2016, por medio de la abogada Carmen Cilia Villegas Arcani, logramos contactarnos con Luz Maver García, en uno de los restaurantes de la ciudad. En aquella cena, íbamos con la intención de realizar un primer acercamiento, que nos permitiese tener un panorama mucho mayor sobre la vida del dirigente local. Por aquel entonces, nuestra expectación investigativa apuntaba por completo a Castaño Orozco, pasábamos de considerar el desarrollo de una prosopografía⁴, hasta una obra referida a la vida intelectual, siempre con Gildardo en el centro de la discusión.

Retomando los apuntes sobre lo conversado en aquella cena con Maver, fueron apareciendo elementos sumamente interesantes sobre la vida política de nuestro protagonista, que de a poco nos fueron entusiasmando sobre la posibilidad de traer al presente a un

³ Esta será entendida como el conjunto de imaginarios, representaciones y prácticas con las que los sujetos políticos de una sociedad políticamente imaginada constituyen, definen y moldean la vida de la polis. Sonia Jaimes Peñaloza, Teatocracia y legislación electoral colombiana 1886 – 1938. Un estudio de y sobre cultura política y democracia (Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2012)

⁴ Recurso usual tanto en la literatura, como en la narración histórica o biográfica, se refieren los rasgos más relevantes de la apariencia de la persona.

personaje que durante la década de los 70 y 80 encarnó la política de izquierda, en una ciudad donde no existen muchos registros historiográficos sobre este fenómeno. Sin embargo, en cada palabra, en cada evocación de la memoria que realizaba Luz Maver para retratarnos a quien fuera en vida su esposo, era evidente el dolor producido por las aún latentes heridas del pasado. Era inevitable para ella llorar en distintos momentos donde recordaba pasajes de su vida junto a Gildardo. Este factor, fue un impedimento que avizoramos inmediatamente, para mantener ese puente con la vida de Castaño Orozco. Maver, sostuvo que para ella aún no era fácil, hablar sobre el tema y que al interior de su familia aún seguía generando profundas tristezas, situación que nos distanció de la posibilidad de realizar un par de entrevistas más donde tocáramos más fondo aspectos de la vida de quien fuera el dirigente regional de la UP por Risaralda entre 1985 y 1989.

Días más tarde, volvimos a intentar contactarnos con Luz Maver, no obstante, las negativas para pactar un nuevo encuentro fueron permanentes, el argumento siempre estaba contenido de dolor, sensibilidad y un proceso que en especial para ella, aún está por sanar.

A pesar, de las dificultades que tuvimos para mantener el contacto con la vida de Gildardo Castaño Orozco, lo que permanecía en el fondo, el asesinato político, siguió provocándonos especial interés, más aún, porque es un tema del que poco se ha hablado en Pereira, muy seguramente debido al pensamiento reproducido desde mediados del siglo XX, cuando en medio de la migración ocurrida en la ciudad, producto de los desplazamientos forzados que la contienda entre liberales y conservadores⁵ iba dejando, tanto en las cuñas radiales como incluso en algunos apartes de la historiografía local, se proyectó a ésta como un centro de civilidad y tolerancia, o parafraseando a Alberto Flórez Malagón pero quien se referiría a su estudio sobre el valle de Ubaté, como una “isla en un mar de sangre”.

Durante la exploración de la prensa local, esta inquietud iba adquiriendo un mayor tamaño, en la medida que nos encontramos no solo con el asesinato de Gildardo sino, con el de otros nueve homicidios más, todos con algún tipo de vinculación política, esto nos llevó a establecer relaciones con lo que sucedía en el contexto nacional para la misma

⁵ Arturo Calle Restrepo. Conflictos familiares y problemas urbanos. La familia en zonas de rápida urbanización. (Colombia). 1964.

temporalidad. A partir de lo anterior, ubicamos los asesinatos políticos sobre el primer plano de investigación, no reducidos únicamente a la muerte de Castaño Orozco sino, y con los registros de prensa de la muerte de los demás líderes, como una modalidad de control propia de la cultura política de la década de los ochenta en Colombia.

A pesar de lo intensos e interesantes desde la perspectiva del análisis histórico, que fueron los años ochenta en Colombia, la historiografía local y nacional, carecen de estudios que abarquen este periodo. En el ámbito nacional, este vacío se ve reflejado en los estudios que sobre historia política se han realizado con excepción de las obras desarrolladas a partir de la violencia clásica, es decir, los trabajos desarrollados entorno a los 50 y 60⁶, y a otros más realizados por investigadores estadounidenses⁷.

⁶ El primer trabajo serio que ahondó en este fenómeno fue el del padre Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna "La violencia en Colombia, estudio de un proceso social, publicado en 1962. Además de éste, dentro del periodo que va desde 1960 hasta 1974, se pueden mencionar tres obras relevantes propias del terreno de la historia política en Colombia: el texto "Las ideas liberales en Colombia" de Gerardo Molina, "El régimen de Santander" que por demás fue la tesis doctoral del estadounidense David Bushnell; y "Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia" del bogotano Indalecio Liévano Aguirre. Parece poco ante la cantidad de fenómenos, movimientos y procesos que habían sucedido durante la primera mitad del siglo XX, sin lugar a duda, la historia política no dio avances de la misma manera en que si lo hizo la historia económica, esta última que, empoderada por el marxismo, tuvo un importante desarrollo.

⁷ Carlos Miguel Ortiz en "Historiografía de la violencia" menciona principalmente los trabajos de: John D. Martz "Colombia: un estudio de política contemporánea" publicado en 1962 como "Colombia: A contemporary Political Survey, 1962" y editado en español por la Universidad Nacional en 1968, el texto de Robert Dix "Colombia, the political Dimensions of Change de 1967, y el trabajo de John Pollock "Evaluating Regime Performance in a Crisis: Violence, political demands and elite accountability in Colombia, 1969".

Introducción

¿Qué es entonces la verdad?

Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal.

Friedrich Nietzsche
Sobre Verdad y Mentira en Sentido Extramoral

“Levanto una blanca bandera de paz para ofrecerla a todos mis compatriotas. Tiendo mi mano a los alzados en armas para que se incorporen al ejercicio pleno de sus derechos en el amplio marco de la decisión que tomen las cámaras. Declaro la paz a mis conciudadanos sin distinción alguna... Así podremos lograr la paz que todos anhelamos, centro de mi campaña nacional y meta de nuestro desvelo”.⁸

De esta manera ante la atenta mirada de millones de colombianos, Belisario Betancur Cuartas declaraba abiertamente el objetivo central de su gobierno: establecer puentes de comunicación con las guerrillas y entablar a la postre el Gran Diálogo Nacional. Belisario, sacó provecho en su discurso del escenario que más había dividido al país en el pasado: el bipartidismo. Promovió en comienzo una ruptura con la dura política de seguridad de Julio César Turbay Ayala⁹, de esta manera buscó alinear la opinión pública a su favor y también, poner a raya a sus enemigos políticos.

Desde los primeros días del mandato de Betancur, se crearon canales de diálogo con las guerrillas del M-19, EPL y las FARC, la primera medida del gobierno se basó en la creación de una ley de amnistía que brindó la posibilidad a cerca de mil doscientos condenados por rebelión para salir de las cárceles. Este gesto incomodó a los militares, quienes en cabeza del ministro de guerra el general Fernando Landazábal, (el mismo que años después declarara como “legítimas a las auto- defensas campesinas”, sustentándose en la idea: “El pueblo forma

⁸ Fragmento del discurso de posesión presidencial de Belisario Betancur el 7 de agosto de 1982.

⁹ Durante el cuatrienio en que gobernó Turbay Ayala (1978-1982) se aprobó y puso en marcha el Estatuto de Seguridad o decreto 1923, un severo decreto expedido al amparo del Estado de Sitio, que le otorgó amplias facultades a las Fuerzas Armadas.

parte del Ejército, es el que lo nutre”¹⁰), se unieron en torno a su voz: “Cuando se ha estado a punto de obtener la victoria militar definitiva sobre los alzados en armas, la acción de la autoridad política interviene transformando sus derrotas en victorias de gran resonancia¹¹”.

El proyecto de establecer un diálogo que encontrara una salida consensuada entre las diferentes partes del conflicto armado, se convirtió en un camino tortuoso para Belisario Betancur, quien terminó envuelto en discusiones con altos mandos militares y líderes del partido liberal, disidentes de su política conciliadora con la insurgencia, aún más, cuando en el panorama se presentaba la enconada presencia del narcotráfico, que se sumó al conjunto de victimarios que por medio de grupos paramilitares como el MAS¹² (Muerte a Secuestradores) sembraron por largos años el miedo y el terror.

Sin tener en cuenta las distintas estrategias de intimidación efectuadas por distintos actores armados, el 24 de marzo de 1984 se firmó en La Uribe, Meta el acuerdo entre las FARC y el gobierno, que sirvió como el inicio de una serie treguas que serían incumplidas reiteradamente, pero que a la larga se convertirían en uno de los intentos de solución a la guerra que marcó toda una década.

Para los primeros meses de 1985 el Gran Diálogo Nacional, estaría ya en crisis y los continuos atentados dejaban entrever la ruptura definitiva a los acuerdos firmados en Corinto, el Hobo y la Uribe, con las guerrillas. El M-19 arremetería desde junio de ese año y no mermaría en intensidad hasta la toma del palacio de justicia, en pleno centro de Bogotá un año después. La respuesta gubernamental no se hizo esperar, y desde el alto mando del ejército no se posibilitaría oportunidad alguna a negociar, dejando como resultado la muerte

¹⁰ Autodefensas, Paramilitares y Narcotraficantes en Colombia, Documentos Periodísticos. Declaraciones Landazábal.

¹¹⁵ Eduard Vinyamata y Camp & Farid Samir Benavides Vanegas. El largo camino hacia la paz. Procesos e iniciativas de paz en Colombia. (Barcelona, Editorial UOC, 2011), 90.

¹² Relata Darío Villamizar como es recordada la primera aparición del MAS en Cali: Corría la noche del 3 de diciembre y minutos antes del importante encuentro deportivo entre América y Nacional, una avioneta sobrevoló la ciudad y arrojó miles de volantes en los cuales se distinguían claramente las siglas MAS con un + en una esquina, éstos además rezaban: “Por favor no rompa este comunicado. Péguelo en parte visible; en su oficina, negocio, fábrica o sitios especiales de reunión o páselo a un amigo. Colabore” El Tiempo, 4 de diciembre de 1981. Darío Villamizar Herrera, Aquel 19 será (Bogotá, Editorial Planeta, 1995)

de centenares de personas, entre las cuales se encontraban magistrados, empleados del palacio, visitantes y guerrilleros sobrevivientes.

El Holocausto del palacio de justicia, se convertiría en el símbolo de la derrota del Gran Diálogo Nacional, y del fracaso del gobierno de Belisario, y su política de pactos, amnistías y acuerdos con las guerrillas. No habían pasado 8 días de duelo nacional por los más de cien colombianos caídos en la toma, cuando el cielo de Armero se llenó de ceniza volcánica y sufrió el embate de una avalancha que lo borraría por completo del mapa. Era la noche del 13 de noviembre de 1985, cuando el volcán del Nevado del Ruíz hizo erupción, y la lava viajó por el río Lagunilla para acabar con todo por su paso. Definitivamente fue la semana más difícil de los ochenta y tal vez de los últimos 50 años en Colombia. Rechinaba con esto, el cubrimiento de los medios de comunicación en Cartagena del reinado nacional de belleza, donde “coronarían” a María Mónica Urbina, mientras en paralelo el país se venía cuesta abajo.

Dentro de este contexto, unos meses atrás, el 30 de marzo de 1985, se había anunciado la formación de la Unión Patriótica, partido político que integraría miembros del Partido Comunista, de las FARC y otros sectores bajo los viejos idearios de “ser Estado - ser poder”. La UP apareció como resultado de los acuerdos de paz entre el gobierno y la guerrilla de las FARC, y se tradujo en la intención manifiesta de consolidar su apuesta política y democrática desde la arena pública. Sin embargo, años más tarde en medio de un país convulsionado, terminaría siendo asesinada gran parte de su militancia y quienes sobrevivieron, confinados al exilio.

La aparición en el terreno político de un movimiento que representara en su surgimiento mismo el ideario en principio de un grupo armado, insurgente, y de vertiente comunista, resquebrajó el orden que imperaba en los ochenta. La emergencia de actores sociales y políticos que desafiaban la estructura económica establecida, esa concepción moderna de nación, elitista, homogénea, capitalista y conservadora liberó un sinfín de tensiones, representadas en el entrecruce de dichas concepciones. Fueron diversos los factores que influyeron para que el proceso de la UP no fuera exitoso. Por un lado, varios sectores del establecimiento (políticos y militares) así como empresarios y ganaderos dieron muestras de

rechazo ante lo que ellos consideraban como una supuesta artimaña política de la guerrilla y vieron al nuevo partido como una extensión más de la lucha armada, que incursionaba ahora en el campo de la institucionalidad. Así caerían abatidos, algo más de 5.000 militantes en todo el país entre mediados de los ochenta y principios de los años noventa.

En medio de este tenso panorama, los asesinatos con vínculos políticos eran cada vez más frecuentes en los titulares de las portadas y páginas judiciales de algunos periódicos de circulación local y nacional; la violencia homicida era una realidad innegable en la historia política de Colombia en la segunda mitad de los años 80:

**CON ÁCIDO DESTRUYERON EL
ROSTRO DEL CADÁVER**
Pereira, 17 de mayo de 1985
Periódico La Tarde¹³.

“Totalmente desconcertadas continúan las autoridades de Marsella, Risaralda por el hallazgo del cadáver de un miembro de la UP identificado como Felipe Santiago Noreña Gallego de 39 años. No contentos los victimarios con haber baleado a Noreña Gallego, procedieron a desfigurar con ácido su rostro. Marsella ha sido utilizada por los asesinos como “botadero de cadáveres”, especialmente en la zona conocida como Alto Cauca.”

“Un sindicalista, obrero y militante del partido comunista Esteban Londoño fue asesinado, y su cadáver hallado en el municipio de Dosquebradas con siete impactos de revolver. La CSTC Seccional Risaralda exige al gobierno mayores garantías políticas y sociales para quienes luchan por una apertura democrática, por la que luchó y murió el compañero Esteban.”

**ASESINADO PARLAMENTARIO DE
LA UNIÓN PATRIÓTICA**
Bogotá, domingo 31 de agosto de 1986
Periódico El Espectador¹⁵.

**ASESINADO OBRERO Y
SINDICALISTA DEL MUNICIPIO**
**Pereira, sábado 8 y domingo 9 de
febrero de 1986**
Periódico Diario del Otún¹⁴.

“El representante a la cámara por la Unión Patriótica Leonardo Posada Pedraza fue asesinado en la tarde de ayer por sicarios que se movilizaban en una motocicleta

¹³ "Con ácido destruyeron el rostro del cadáver ", *La Tarde* [Pereira] May. 17, 1985, 20 Judicial.

¹⁴ "Asesinado obrero y sindicalista del municipio", *Diario del Otún* [Pereira] feb. 8 y 9, 1986, 12, Judicial.

¹⁵ "Asesinado parlamentario de la Unión Patriótica", *El Espectador* [Bogotá] ago. 31, 1986, 2, Contraportada.

Suzuki Roja. Seis impactos de revólver acabaron con su vida.”

MASACRADOS LÍDERES LOCALES DE LA UP Y DEL PARTIDO LIBERAL DE COLOMBIA

Bogotá, ediciones del 27 de noviembre y diciembre 04 de 1986
Semanario La Voz¹⁶.

“El sábado 22 de noviembre a las cuatro de la mañana, una patrulla del Ejército penetró en la vereda Alto Cubarral, sacando de sus viviendas a los líderes locales: Ángel María Rodríguez de 30 años y Vidal Ramírez de 29 años, militantes de la UP y Mario Huertas Solorzano de 59 años, Manuel Galindo Pedraza, de 22 años y Jorge Antonio Guerra de 23 años, militantes del partido liberal. La VII brigada adscrita a la IV división, fue señalada como la responsable del derramamiento de sangre”

ASESINADO PARDO LEAL, EMBOSCADO POR SICARIOS EN LA VÍA LA MESA. DISTURBIOS EN BOGOTÁ

Bogotá, lunes 12 de octubre de 1987
Periódico El Espectador¹⁷.

“El máximo dirigente de la Unión Patriótica, el senador Jaime Pardo Leal,

fue asesinado en una emboscada que le tendieron tres sicarios. Pardo detuvo su campero al encontrar un simulado accidente de carretera y fue atacado con una ráfaga de ametralladora. En un bus intermunicipal, Pardo fue llevado al hospital de la Mesa, donde expiró”.

ASESINADO CONCEJAL LIBERAL Manizales, viernes 3 de junio de 1988 **Periódico La Patria**¹⁸.

“El concejal liberal y dirigente cafetero Joel de la Cruz Álvarez fue asesinado por un grupo de hombres fuertemente armado. El lamentable hecho de sangre tuvo lugar a eso de las 8 de la noche en la finca: El Carmelo a pocas horas de la zona urbana de Anserma, Caldas.”

ASESINADO DIRIGENTE SINDICAL Pereira, sábado 6 de agosto de 1988 **Periódico La Tarde**¹⁹.

“El dirigente sindical de Risaralda, Eusebio Toro Toro fue asesinado en la noche del jueves, por parte de dos elementos que se hicieron pasar por la policía vistiendo dicho uniforme. El crimen ocurrió en la vereda Combia, sector del Edén donde le fueron propinados cinco impactos de arma de fuego.”

¹⁶ “Masacrados líderes locales de la UP y del partido liberal de Colombia”, *Semanario La Voz* [Bogotá] Ediciones del 27 de noviembre y diciembre 4, 1986, 2, Contraportada.

¹⁷ “Asesinado Pardo Leal, emboscado por sicarios en la vía la Mesa. Disturbios en Bogotá”, *El*

Espectador [Bogotá] oct. 12, 1987: Portada, 8 y p. 9-A.

¹⁸ “Asesinado Concejal Liberal”, *La Patria* [Manizales] jun. 3, 1988: p. Judicial.

¹⁹ “Asesinado dirigente sindical”, *La Tarde* [Pereira] ago. 6, 1988: p. 20 Judicial.

GOLPE LETAL A LA UP EN RISARALDA

Pereira, sábado 7/ domingo 8 de enero de 1989

Periódico Diario del Otún²⁰.

“El catedrático y máximo orientador de la Unión Patriótica en Risaralda Gildardo Castaño Orozco fue ultimado con cinco impactos de pistola calibre nueve milímetros después de salir de su residencia el día de ayer. El profesor universitario se encontraba amenazado de muerte varios días atrás e incluso tuvo escolta del DAS hasta los primeros días de diciembre, al considerar que la situación de peligro había pasado por parte de los organismos de seguridad.”

ASESINADO GALÁN

Bogotá, sábado 19 de agosto de 1989

Periódico El Espectador²¹.

“En un día de horror para Colombia, el doctor Luis Carlos Galán Sarmiento, una de las figuras liberales de este siglo y precandidato presidencial, fue asesinado anoche por un sicario que le disparó a quemarropa durante una manifestación en la población de Soacha.

La muerte de galán ocurre cuando el país está sumido en el peor grado de falta de unidad, acción de sus líderes y sus instituciones”

²⁰ “Golpe letal a la UP en Risaralda”, *El Diario del Otún* [Pereira] ene. 6, 1989: Portada y p. 12 Judicial.

²¹ “ASESINADO GALÁN ”, *El Diario del Otún* [Pereira] ago. 19, 1989: Portada y paginas 11, 12, 13, 14, 15 y 16.

Estas narrativas de los periódicos, eran apenas unos pocos casos de los aproximadamente 5.628 homicidios con vínculos políticos registrados por periódicos²², en su gran mayoría en los diferentes lugares de Colombia entre los años de 1985 y 1989; periodo durante el cual, el desarrollo del narcotráfico y el paramilitarismo fueron configurando lógicas y técnicas de violencia política homicida con características muy diferentes a la de periodos precedentes, como las violencias de los años 60 y 70, y/o la violencia bipartidista de los años 50.

Es así, como el presente estudio, busca analizar la forma cómo los periódicos de difusión local: La Tarde y El Diario del Otún, registraron las noticias sobre el asesinato con vínculos políticos del dirigente regional de la Unión Patriótica (UP) Gildardo Castaño Orozco el 6 de enero de 1989 en el centro de la ciudad de Pereira.

Para cumplir cabalmente con este objetivo, se propone el diálogo entre elementos de la Ciencia Política, la Sociología, la Antropología Política, el Pensamiento Criminológico Contemporáneo, especialmente desde su vertiente crítica y la Historia Política. Lo que permite la vinculación de conceptos como Cultura Política, Violencia Política, Asesinato Político y Democracia.

La cultura política, es abordada como una categoría de análisis que comprende, el conjunto de imaginarios, representaciones y prácticas de todos los sujetos políticos tanto en el marco de la oficialidad, como en el de la contravención y la informalidad.²³

La Violencia Política es entendida según las investigaciones *Centro de Investigación y Educación Popular CINEP* como aquella ejercida como “medio de lucha político-social, ya sea con el fin de mantener, modificar, sustituir o destruir un modelo de Estado o de sociedad, o también con el fin de destruir o reprimir a un grupo humano con identidad dentro de la

²² Francisco Gutiérrez Sanín, "Tendencias del homicidio político en Colombia 1975-2004: una discusión preliminar" en *Nuestra guerra sin nombre: transformaciones del conflicto en Colombia* / Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI), ed. María Emma Wills y Gonzalo Sánchez Gómez (Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2006) 485.

²³ Sonia Milena, JAIMES PEÑALOZA, *Teatrocracia y legislación electoral colombiana 1886-1938*. Un estudio de y sobre cultura política y democracia, Universidad del Rosario, Bogotá, 2012, 33.

sociedad por su afinidad social, política, gremial, étnica, racial, religiosa, cultural o ideológica, esté o no organizado²⁴”.

Por su parte, el Asesinato Político es concebido como una modalidad específica de violencia política, (ejecutada por particulares, guerrillas, autodefensas, delincuencia organizada, agencias del Estado y/o autores no identificados), que comprende acciones deliberadas, selectivas y extrajudiciales, cometidas con “la intención de privar de la vida a una persona o grupo de personas, para impedir sus actividades, posiciones ideológicas o su militancia en determinadas organizaciones políticas y sociales²⁵”.

Por consiguiente, cuando se habla del asesinato con vínculos políticos como modalidad específica de violencia, se hace referencia a las distintas formas en que los actores armados han hecho uso deliberado de su poder físico, simbólico y social. Así, el asesinato político permite una pregunta más compleja en relación con las implicaciones culturales y simbólicas, y no solamente estructurales y físicas del crimen político en Colombia²⁶.

En este orden de ideas, se parte de la distinción de los 4 tipos de Asesinatos con vínculos Políticos, expuestos en los estudios realizados en el año 1988, por Barbara Harff y Ted Robert Gurr²⁷:

Asesinato Político Punitivo (aquellos asesinatos que se dirigen a grupos previamente dominantes o influyentes a causa del resentimiento por sus privilegios o abusos del pasado); Asesinato Político represivo (aquellos asesinatos que se dirigen a integrantes de partidos políticos, facciones y movimientos a causa de su compromiso con algunas formas de actividad opositora); Asesinato Político Revolucionario (aquellos asesinatos de enemigos políticos al servicio de nuevas ideologías revolucionarias); y Asesinato Político

²⁴ CINEP. (2013) Noche y Niebla y Violencia Política en Colombia. Panorama de Derechos Humanos. Bogotá: Editorial CODICE Ltda. 6.

²⁵ CINEP. (2008). Marco Conceptual Banco De Datos De Derechos Humanos Y Violencia Política. Bogotá D. C. 23

²⁶ Harff, Barbara y Gurr, Ted Robert: “Toward Empirical Theory of Genocides and Politicides: Identification and Measurement of Cases since 1945”, *International Studies Quarterly*, 32 (1988), 363.

²⁷ Julio, ARÓSTEGUI. De Genocidios, Holocaustos, Exterminios... Sobre los procesos represivos en España durante la Guerra Civil y la Dictadura. HISPANIA NOVA. Revista de Historia Contemporánea. Número 10 (2012) <http://hispanianova.rediris.es> 15.

represivo/hegemónico (aquellos asesinatos de integrantes de grupos étnicos o nacionales debido a su compromiso con alguna forma de oposición política).

Por su parte, el hilo narrativo que contempla la presente propuesta genera un puente de análisis entre las esferas locales, nacionales e internacionales, para lo cual además de hacer alusión al asesinato de Gildardo Castaño Orozco, también vincula los casos puntuales de los asesinatos de: Jaime Pardo Leal, dirigente político de la Unión Patriótica, asesinado el 11 de octubre de 1987 en Tena, municipio del departamento de Cundinamarca; Carlos Mauro Hoyos, ex procurador general de la nación, y dirigente político por el Partido Liberal de Colombia asesinado el 25 de enero de 1988, cerca al municipio de Rionegro en el departamento de Antioquia y Luis Carlos Galán Sarmiento, candidato presidencial por el Nuevo Liberalismo, asesinado a los 45 años de edad, el 18 de agosto de 1989 en medio de un evento público en el municipio de Soacha, departamento de Cundinamarca.

En consecuencia, al enfocar la atención en la forma como la prensa local registraba y comunicaba los asesinatos con vínculos políticos, se revisaron las portadas, contraportadas y páginas judiciales de 54 ejemplares de periódicos de El Tiempo y El Espectador, La Patria de Manizales, La Tarde y El Diario del Otún, ubicados los archivos de prensa de las bibliotecas: el Banco de la República y la biblioteca Municipal Ramón Correa Mejía de la ciudad de Pereira.

Cada una de las noticias sobre los asesinatos con vínculos políticos fueron contrastadas con la base de datos de Violencia Política Letal IEPRI²⁸, para después ser analizadas según la diagramación, la narración, el uso de la fotografía, el titular, el tipo de asesinato político, el modo, el móvil, el tiempo y el lugar; encontrando en muchos casos, diferencias notables en la forma como los periódicos estudiados registraban un mismo Asesinato Político.

Dado que, en el ejercicio propuesto, se pretende desarrollar una historia del tiempo presente, se emprendió la tarea de localizar a algunos de sus protagonistas en la ciudad de Pereira. A partir de lo anterior, se realizaron entrevistas a Carmen Cilia Villegas Arcani

²⁸ Gutiérrez Sanín 485. La base de datos se desarrolla solo con registros de periódicos como: El Tiempo, El Colombiano, Vanguardia Liberal, La Patria, El Heraldito y El Meridiano entre los años de 1975 y 2004. La base cuenta con 13.459 entradas y 7 columnas, a saber: Fuente, Lugar, Fecha, Tipo de Acción, Víctimas, Autores y Notas de Aclaración.

abogada, partidaria del nuevo liberalismo en Pereira, Fernando Arias Cardona, dirigente de la UP en la década de los años 80 en Pereira y Luz Maver viuda del dirigente local, Gildardo Castaño Orozco.

En este orden de ideas, el escrito está compuesto por 4 capítulos: En el primero de ellos: “De la Guerra Fría a la Guerra Sucia” se realiza una descripción historiográfica del contexto político, social y económico de los años 80, en clave historiográfica, desde 3 escalas de análisis: Internacional (La Alianza para el Progreso y La Década Pérdida en América Latina), nacional (Colombia, epicentro de la Guerra Fría.), local (Pereira, ¿Territorio de paz?).

En el segundo capítulo: **“El Lugar Social de la prensa escrita: La Tarde y el Diario del Otún”** se analiza el papel que jugaron las casas periodísticas en medio de este contexto de Violencia Política en la ciudad de Pereira. En el tercer capítulo: **“Gildardo Castaño, anotaciones biográficas 1967-1989”** se ofrecen 4 líneas de tiempo para abordar la vida política y académica de Gildardo Castaño Orozco. Además, se ofrece una Crónica (**Pereira, escenario de la violencia política**) sobre la muerte de Líder Político.

En el cuarto capítulo: Gildardo Castaño, el Baile Rojo y la prensa local: La Tarde y el Diario del Otún, enero de 1989, se analiza la forma como las dos casas periodísticas de la ciudad de Pereira abordaron el asesinato de Gildardo Castaño el 6 de enero de 1989, concentrando la atención en las unidades léxicas (narración de la noticia) y las unidades gráficas (acompañamiento visual).

1. Capítulo 1. De la Guerra Fría a la Guerra sucia

[...]intentar meticulosamente retener alguna cosa, hacer sobrevivir alguna cosa: arrancar algunos trocitos precisos al vacío que se abre, dejar, en algún lugar, un surco, un rastro, una marca o algunos signos
Georges Perec²⁹

1.1 La Alianza para el Progreso y La Década Pérdida en América Latina

“América Latina, una década pérdida para el crecimiento”. Este fue el titular de prensa utilizado por el periódico *El País* de España, el 24 de abril de 1984³⁰, para referirse a las condiciones económicas que durante la década de los años ochenta determinaron el contexto de los países de América Latina, los cuales se encontraban atravesando por su peor momento económico desde la caída del mercado de valores en el año de 1929. La crisis encontraría su agravamiento desde el año 1981, cuando las decisiones de reajuste en las economías del Cono Sur impulsarían el diseño de políticas económicas austeras que terminaron por exponer a millones de personas a condiciones de pobreza crónica y de extrema miseria.

Los datos de esta crisis han sido abordados de manera precisa por el economista chileno Jaime Estay Reyno, en su investigación sobre América Latina en la década de los años ochenta, donde se observa un crecimiento promedio del “5.6% en el PIB y de 3% en el Producto Per Cápita durante los años setenta, pasando a la década de los años ochenta con tasas promedio del 1.4% y del 1.1% respectivamente”³¹. Lo que significó que la producción promedio por cada habitante en América Latina fue inferior en esos años en comparación con las cifras obtenidas en la década del setenta. A esto se le suma el lento desarrollo de la producción industrial y un nivel de inflación histórico que según algunos académicos solo podría ser equiparada con las economías afectadas por las guerras. “Así, para el promedio de la región, se pasó de un nivel de crecimiento anual de los precios del mercado de 41 % en los años setenta, a un crecimiento anual de 217% en la década de los años 80”³².

Sumado a esta realidad de estancamiento económico, Juan González Carvajal, propone abordar la década de los años ochenta en América Latina como un periodo de tiempo

²⁹ Citado por: Martha Lucía Giraldo. (2012) La pulsión de archivar. Artículo publicado por agenda cultural Alma Mater, 1.

³⁰ Estefanía Joaquín, América Latina, una década perdida para el crecimiento. Web. Abr. 24, 1984. Disponible en: https://elpais.com/diario/1984/04/24/economia/451605605_850215.html

³¹ Jaime Estay Reyno, *América Latina en la década de los ochenta*. Ensayos de Economía 2 - 4 (1991), 12.

³² Reyno, 13.

heredero de las consecuencias políticas y militares de la Carta de Punta del Este o de la Alianza para el Progreso, propuesta de colaboración política y social para América Latina, que en el fondo resultó ser una estrategia continental para la contención del comunismo, diseñada por EE. UU., tras la revolución castrista en la isla de Cuba en pleno Marco de la Guerra Fría.

Esta alianza permitió, en términos militares, el diseño de una doctrina contra insurgente: Doctrina de Seguridad Nacional³³, por medio de la cual se orquestaron golpes de Estado en el cono sur³⁴ y Centro América, y con la que se generó un contexto político radical que llevó a la muerte a militantes, dirigentes y simpatizantes de las fuerzas políticas de oposición. Al respecto, Marco Palacios afirma: “aparecen cuerpos mancillados, destrozados, de familias de todas las clases sociales; víctimas de asesinatos en diversas formas; de intimidación y masacres, de ajusticiamientos extrajudiciales y secuestros; y como es apenas obvio, en la pantalla no aparecen las torturas, y desapariciones forzosas”³⁵.

Desde este punto de vista, hablar de la forma como la Guerra Fría se experimentó en América Latina, es hablar de las tensiones generadas por los planes y estrategias de Estados Unidos para garantizar su hegemonía en el sur del continente americano, lo que implica, el análisis del capitalismo en América Latina, como sistema económico y social, con sus largos y hondos antecedentes; los cuales encontrarían su punto cumbre hacia las décadas de “1980 y 1990, años en que el Imperialismo de los Estados Unidos defendería el más alto, y último estado del capitalismo surgido en América Latina, generando las condiciones para su consolidación”³⁶.

³³ Se entiende por Doctrina de Seguridad Nacional, a la ideología mediante la cual la Institución Militar como Cuerpo. Tomando como base los postulados de la seguridad Nacional Norteamericana, asume responsabilidades directas en el manejo del Estado a partir del control político. Véase en: Pedro Juan González Carvajal, La Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia (Medellín: Fondo Editorial Uniremington, 2011) , 19.

³⁴ John Dinges, The Condor Years. How Pinochet and His Allies Brought Terrorism to Three Continents, The New Press- New York, 2004

³⁵ Marco Palacios, Violencia Pública en Colombia 1958-2010 (Bogotá: Ediciones Fondo de Cultura Económica Ltda., 2012), 19.

³⁶ James Petras, Las Estrategias del Imperio: los EE.UU. y América Latina (Navarra: Hondarrabia: Argitaletxe Hiru, 2000), 8.

Además, es necesario comprender las formas como el proyecto capitalista, fue resistido, recibido o resignificado por diversos movimientos políticos y sociales de carácter urbano, campesino, afrodescendiente, indígena y sindical; permitiendo un punto de vista crítico, en relación con las posturas que definen a las sociedades de América Latina en el marco de la Guerra Fría, como receptoras pasivas de los proyectos transnacionales.

Sobre este punto de vista crítico, investigadores sociales como Mayra Parra Salazar y Óscar Calvo Isaza proponen una América Latina en el marco de la Guerra Fría desde las intenciones norteamericanas para frenar la expansión el proyecto comunista en el cono sur, reflejadas en las tensiones entre la iglesia y algunas fuerzas de izquierda por la conquista de nuevas capas poblacionales, bien para el proyecto evangelizador o bien para el proyecto revolucionario, lo que hizo necesario la actualización de los métodos con que la iglesia y las fuerzas de izquierda, ejercían contacto con la comunidad. Surgiendo, el principio de residencial territorial, por medio del cual tanto jesuitas como comunistas entendieron que la mejor forma de ganar masas era viviendo entre ellas.

Esto explica ¿cómo? durante la Guerra Fría, el papel político de la labor clerical y de las izquierdas en América Latina, fue transitando del compromiso con los trabajadores y sus causas sindicales; a una labor asistencial, en cuya base se encontraba la preocupación por la pobreza de los pobladores urbanos, especialmente de aquellos ubicados en las callampas, los asentamientos informales, las colonias populares, las villas, los tugurios o los barrios piratas y de emergencia, proliferantes en el territorio latinoamericano desde la década de los años sesenta.

Estas experiencias, generaron una descentralización de la actividad misional, y por lo tanto, una mayor autonomía para el surgimiento de movimientos sacerdotales radicales: “Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo de Argentina (1968-1973), Cristianos por el Socialismo en Chile (1968-1973), Sacerdotes para el Pueblo de México (1972-1975) y Golconda en Colombia (1968-1969)”³⁷. Todo esto acompañado de la emergencia de la juventud como un *sector social* que empezaba a participar activamente en los ámbitos

³⁷ Óscar Calvo Isaza y Mayra Parra Salazar, Medellín (rojo) 1968. Protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (Bogotá: Planeta, 2012) p. 34.

políticos y económicos, a la vez que cuestionaba las antiguas instituciones del orden y la justicia, ampliamente veneradas por la tradición eclesiástica en América Latina.

Por su parte, el sociólogo estadounidense James Petras propone estudiar la configuración del poder capitalista en América Latina desde 3 cuestiones primordiales: la primera, la notable hegemonía de los EE.UU. en el proceso de acumulación del capital global durante los años ochenta, hasta el punto de controlar 244 de las 500 corporaciones líderes más importantes en la economía global para dicha temporalidad. Hecho que se replicó en América Latina, donde ejercía control sobre 10 de las 20 organizaciones más importantes³⁸, generando influencia sobre las instituciones de financiamiento de los países y por ende sobre sus organismos de gobierno.

En segundo momento, se pone el punto de atención en la forma como el tránsito del proyecto capitalista de una economía rural o una economía industrial en las ciudades terminó por profundizar una división social en América Latina: por un lado, se consolidaba una burguesía dominada por unos pocos billonarios adscritos a las lógicas del capital global como representantes de corporaciones multinacionales orientadas al libre cambio. Por otro, se conformaba un gran número de personas empobrecidas, trabajadores explotados y marginados y personas carentes de derechos sociales y humanos.

En tercer momento, James Petras, propone analizar la conformación de un nuevo lenguaje político que generó el ambiente con las condiciones necesarias para facilitar el desarrollo del Capitalismo norteamericano en América Latina: las entidades bancarias y corporaciones multinacionales de EE.UU. no serían entendidas como agentes del sistema imperialista sino como unidades y actores que favorecen los procesos de Globalización Económica; la compra barata y la adquisición del activo público encubrirían el discurso de la privatización; la apertura de los mercados, la desregularización de la empresa privada, el aumento de los impuestos y la disminución de restricciones a las inversiones extranjeras, serían vistas como formas de ajustes estructurales.

³⁸ James Petras, *Las Estrategias del Imperio: los EE.UU. y América Latina* (Navarra: Hondarrabia: Argiotoletxe Hiru, 2000), 8.

Un argumento similar, se puede encontrar en el primer capítulo del estudio *Violencia Pública en Colombia* de Marco Palacios, en el cual se advierte la reformulación de algunos discursos teóricos y campos conceptuales para las ciencias sociales, donde el concepto de modernización, utilizado para indicar las coordenadas de una posible transición de lo tradicional a lo moderno, daría paso rápidamente al uso de conceptos como: tercer mundo, países no alineados, países subdesarrollados, desarrollo humano, etc. “Los cuales respondieron hasta el año de 1991 al contexto de los 40 años de la Guerra Fría”³⁹ y fueron una base discursiva clave para el desarrollo del Capitalismo en América Latina.

Además, dentro del desarrollo de su estudio, Marco Palacios, encuentra cercanía con las investigaciones de Forrest Hylton⁴⁰, quien desde el campo de la historia y de las ciencias políticas no duda en afirmar que el rasgo más característico de las sociedades de América Latina durante la década de los años ochenta, va a ser precisamente el despegue de la economía de las drogas, basada de manera específica en las lógicas de producción, comercialización y exportación de cocaína. Desde este punto de vista, tanto Palacios como Hylton, no dudan en abordar el período de la Guerra Fría como distribuidor de legitimidades y oportunidades para el accionar de grupos guerrilleros, bandas del narcotráfico y agrupaciones paramilitares. Lo que de manera directa dispararía los niveles y las modalidades de violencia en los pueblos del cono sur.

A manera de conclusión, se puede decir que las desigualdades, injusticias sociales, el limitado crecimiento y desarrollo de las economías, el deterioro ambiental, la pobreza, la violencia, el desempleo, la desnutrición, la inestabilidad política, los bajos niveles de escolaridad y la vulnerabilidad nacional de los países de América Latina, durante la década de los años ochenta, más allá de ser consecuencias directas de las lógicas internas de cada Estado, podrían encontrar explicaciones en una escala más amplia, como realidades desiguales existentes a causa del desarrollo del proyecto capitalista en el marco de la Guerra Fría.

³⁹ Marco Palacios, *Violencia Pública en Colombia 1958-2010* (Bogotá: Ediciones Fondo de Cultura Económica Ltda., 2012), 47.

⁴⁰ Forrest Hylton. *The experience of defeat. The Colombian Left and the Cold War that Never Ended*. (Revista Historical Materialism, 2014).

A partir de lo anterior, vale la pena preguntarse ¿Qué sucedió en Colombia? ¿Cuál fue el impacto en el país durante este convulsionado periodo de tiempo?

1.2 Colombia, epicentro de la Guerra Fría.

En la década de los ochenta el país oscilaba entre: bombas en la vía pública, fiestas, narcotráfico, fútbol, acciones guerrilleras, reinados de belleza, acciones paramilitares, desastres naturales, persecuciones políticas, urbanas y sindicales, en suma, era un país de carnavales y tragedias. La percepción de la cotidianidad giraba casi que en dos niveles uno, el real, el humano, donde la violencia alcanzó niveles superiores y golpeó las puertas de miles de colombianos, y otro, en el que con la expansión del fenómeno del narcotráfico y consigo, la difusión de la cultura de lo ilegal como un hecho socialmente aceptable, se estimuló la percepción de descontrol por parte del gobierno sobre el acontecer político y social. En medio de este panorama se fue desarrollando el trasegar de un país, que, aunque por momentos lo pareció, como ya ha sido desarrollado anteriormente, no fue una isla aparte de las dinámicas globales.

Durante la bonanza marimbera de mediados de los setenta, la imagen cada vez más desmejorada del país viajó al exterior, en barcos, lanchas y hasta submarinos, desde las distintas costas nacionales o por medio de avionetas que despegaban desde pistas clandestinas enclavadas en los más profundo de las selvas colombianas.

El fortalecimiento de la economía primaria, que surgió al ritmo de la producción cafetera, junto con la minería buscó emparejarse al sistema de industrialización sustitutiva basada en el café que predominó por largas décadas. Durante este periodo, la colonización de las fronteras a base del cultivo de coca, en conjunto con la colonización de las fronteras agroindustriales y extractivas (carbón, petróleo, minerales) replicaron las dinámicas de la frontera cafetera, según Forrest Hylton, a partir de esto emergieron nuevos espacios en conflicto, que estuvieron más allá del alcance del gobierno y que se incorporaron a la economía política del sistema de la guerra⁴¹. El aura de bienestar económico imperante en

⁴¹ En el texto original en inglés, Forrest Hylton menciona: “During the contemporary period, which began in the late 1970s, colonization of coca frontiers, agro-industrial and extractive frontiers (coal, oil, minerals), and urban frontiers replicated the dynamics of the coffee frontier. New, conflict-ridden spaces beyond the reach of

esta década desentonó con la realidad económica de la región y del mundo, quienes vivieron una situación que, en general, preocupó a economistas y políticos.

Realmente el país era de contrastes, porque mientras pequeños productores y nacientes redes de tráfico se consolidaban, Colombia pareció aislada de la crisis internacional, los grupos armados y las mafias vieron en el negocio de las drogas una alternativa, que en principio lució incipiente pero que con el tiempo caracterizaría la economía nacional por varias décadas.

Ha sido mencionado anteriormente que, en la historiografía latinoamericana se conoce a los años ochenta como “la década perdida” por la fuerte crisis económica que golpeó a los distintos países de la región, déficits fiscales, volatilidades inflacionarias y altas deudas externas caracterizaron el panorama de un importante número de naciones.

Cuando analizamos el caso de Colombia, encontramos que vivió una situación disímil a la del vecindario, por momentos gozó de una estabilidad económica llamativa y de una tasa de crecimiento anual superior que a las del resto de las décadas anteriores y posteriores. Mientras Colombia crecía al 4 por ciento cada año, América Latina lo hacía la -0,68 por ciento, de ahí que se le conozca a este periodo como la “década perdida”. Colombia por su parte fue la excepción ya que creció un 1,4 por ciento.

Año	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000
PIB per cápita	2.089	2.499	3.104	4.274	4.917	5.067	4.844
Tasa anual de crecimiento (%)		1,8	2,2	3,2	1,4	0,6	-0,09

Fuente: Banco de la República, GRECO. El crecimiento económico colombiano en el siglo XX, Bogotá, Fondo de Cultura, 2002.

the central government became incorporated into the political economy of the war system”. Forrest Hylton. The experience of defeat. The Colombian Left and the Cold War that Never Ended. (Revista Historical Materialism, 2014), 79

Cuando se buscan las explicaciones para analizar este fenómeno, historiadores y economistas no se han puesto de acuerdo. Para Miguel Urrutia , si bien la década de los ochenta fue la “época más rentable para los narcotraficantes colombianos... cuando el precio en el mercado de consumidores era alto y sus redes manejaban parte del mercado minorista en Estados Unidos”, responsabilizar a las ganancias de este mercado ilícito como las causantes de la estabilidad económica del país, y del que se haya “salido airoso de la crisis de la deuda latinoamericana” es equívoco, y según él, existen tesis que han refutado esta premisa⁴².

Otros, como Marco Palacio sostienen que gracias a los ingresos del narcotráfico Colombia, “fue la excepción de América Latina en esa década “perdida”. A partir de 1985 Colombia tomó la delantera mundial en la producción y exportación de cocaína. Pero ¿Cómo logró el país alcanzar este sitio en el posicionamiento de una economía ilegal como la del narcotráfico?

Según Marco Palacio, la conexión que se generó entre el Estado y las organizaciones encargadas del negocio de la producción y el tráfico de estupefacientes, garantizó en el panorama social del país, la consolidación de una economía ilegal como ésta. Palacio, define a las drogas ilícitas como “bienes de consumo Ricardiano” ya que su sostenimiento necesita de un continuo “legal-ilegal”, y lo caracteriza de la siguiente manera⁴³:

- 1- La organización y protección empresarial-militar de cultivos clandestinos que realizan campesinos de distintos estratos.
- 2- La importancia de precursores químicos para el procesamiento, en la secuencia de hoja de coca-pasta-cocaína.
- 3- El manejo de "las rutas" del contrabando de precursores, armas y productos finales: marihuana prensada, cocaína y heroína de gran pureza. Las rutas comprenden las redes de transporte por "corredores" seguros y las redes de compraventa internacional al mayoreo.

⁴² Miguel Urrutia. El proceso Económico, en Colombia La búsqueda de la Democracia Tomo 5 1960/2010. (Taurus 2016), 142.

⁴³ Marco Palacios. Violencia pública en Colombia 1958 - 2010. (Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2012), 102

4- Las enmarañadas operaciones de lavado de dinero, es decir, la diversificación del portafolio y la legalización de activos.

Aunque todos estos puntos son delictivos, las tres primeras, según Palacio, requieren un mayor empleo de la violencia, de una violencia que ejercida desde estas organizaciones suele ser selectiva y limitada, dado que el objetivo de su actividad narcotraficante es el enriquecimiento inmediato.

1.3 De la Doctrina, al Estatuto de Seguridad.

Los años ochenta ha sido consideradas como un periodo de tiempo heredero de las consecuencias políticas y militares de la Carta de Punta del Este o de la Alianza para el Progreso, propuesta de colaboración política y social para América Latina, que en el fondo resultó ser una estrategia continental para la contención del comunismo, diseñada por EE. UU, tras la revolución castrista en la isla de Cuba en pleno Marco de la Guerra Fría. Como resultado de dicha alianza, surge en el panorama de la región una serie de principios políticos que fueron reunidos bajo el nombre de “Doctrina de Seguridad Nacional”⁴⁴, por medio de la cual se orquestaron golpes de estado en el cono sur⁴⁵ y Centro América, y con la que se generó un contexto político radical que llevó a la muerte a militantes, dirigentes y simpatizantes de las fuerzas políticas de oposición. Al respecto, Marco Palacios afirma: “aparecen cuerpos mancillados, destrozados, de familias de todas las clases sociales; víctimas de asesinatos en diversas formas; de intimidación y masacres, de ajusticiamientos extrajudiciales y secuestros; y como es apenas obvio, en la pantalla no aparecen las torturas, y desapariciones forzosas”⁴⁶.

Desde este punto de vista, hablar de la forma como la Guerra Fría se experimentó en América Latina y en Colombia, es hablar de las tensiones generadas por los planes y

⁴⁴ Se entiende por Doctrina de Seguridad Nacional, a la ideología mediante la cual la Institución Militar como Cuerpo. Tomando como base los postulados de la seguridad Nacional Norteamericana, asume responsabilidades directas en el manejo del Estado a partir del control político. Véase en: Pedro Juan González Carvajal, La Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia (Medellín: Fondo Editorial Uniremington, 2011), 19.

⁴⁵ John Dinges, The Condor Years. How Pinochet and His Allies Brought Terrorism to Three Continents, The New Press- New York, 2004

⁴⁶ Marco Palacios, Violencia Pública en Colombia 1958-2010 (Bogotá: Ediciones Fondo de Cultura Económica Ltda., 2012) , 19.

estrategias de Estados Unidos para garantizar su hegemonía en el sur del continente americano, lo que implica, el análisis del capitalismo en la región, como sistema económico y social, con sus largos y hondos antecedentes; los cuales encontrarían su punto cumbre hacia las décadas de “1980 y 1990, años en que el Imperialismo de los Estados Unidos defendería el más alto, y último estado del capitalismo surgido en América Latina, generando las condiciones para su consolidación”⁴⁷.

Además, es necesario comprender las formas como el proyecto capitalista, fue resistido, recibido o resignificado por diversos movimientos políticos y sociales de carácter urbano, campesino, afrodescendiente, indígena y sindical; permitiendo la entrada de un punto de vista crítico, en relación con las posturas que definen a las sociedades de América Latina en el marco de la Guerra Fría, como receptoras pasivas de los proyectos transnacionales.

El sociólogo estadounidense James Petras propone estudiar la configuración el poder capitalista en América Latina desde 3 cuestiones primordiales: la primera, la notable hegemonía de los EE.UU. en el proceso de acumulación del capital global durante los años ochenta, hasta el punto de controlar 244 de las 500 corporaciones líderes más importantes en la economía global para dicha temporalidad. Hecho que se replicó en América Latina, donde ejercía control sobre 10 de las 20 organizaciones más importantes⁴⁸, generando influencia sobre las instituciones de financiamiento de los países y por ende sobre sus organismos de gobierno.

En segundo momento, se pone el punto de atención en la forma como el tránsito del proyecto capitalista de una economía rural o una economía industrial en las ciudades terminó por profundizar una división social en América Latina: por un lado, se consolidaba una burguesía dominada por unos pocos billonarios adscritos a las lógicas del capital global como representantes de corporaciones multinacionales orientadas al libre cambio. Por otro, se conformaba un gran número de personas empobrecidas, trabajadores explotados y marginados y personas carentes de derechos sociales y humanos.

En tercer momento, James Petras, propone analizar la conformación de un nuevo lenguaje político que generó el ambiente con las condiciones necesarias para facilitar el desarrollo del

⁴⁷ James Petras, *Las Estrategias del Imperio: los EE.UU. y América Latina* (Navarra: Hondarrabia: Argioteletxe Hiru, 2000), 8.

⁴⁸ ídem.

Capitalismo norteamericano en América Latina: las entidades bancarias y corporaciones multinacionales de EE.UU. no serían entendidas como agentes del sistema imperialista sino como unidades y actores que favorecen los procesos de Globalización Económica; la compra barata y la adquisición del activo público encubrirían el discurso de la privatización; la apertura de los mercados, la desregularización de la empresa privada, el aumento de los impuestos y la disminución de restricciones a las inversiones extranjeras, serían vistas como formas de ajustes estructurales.

Un argumento similar, se puede encontrar en el primer capítulo del estudio *Violencia Pública en Colombia* de Marco Palacios, en el cual se advierte la reformulación de algunos discursos teóricos y campos conceptuales para las ciencias sociales, donde el concepto de modernización, utilizado para indicar las coordenadas de una posible transición de lo tradicional a lo moderno, daría paso rápidamente al uso de conceptos como: tercer mundo, países no alineados, países subdesarrollados, desarrollo humano, etc. “Los cuales respondieron hasta el año de 1991 al contexto de los 40 años de la Guerra Fría”⁴⁹ y fueron una base discursiva clave para el desarrollo del Capitalismo en América Latina.

Además, dentro del desarrollo de su estudio, Marco Palacios, encuentra cercanía con las investigaciones de Forrest Hylton⁵⁰, quien desde el campo de la historia y de las ciencias políticas no duda en afirmar que el rasgo más característico de las sociedades de América Latina durante la década de los años ochenta, va a ser precisamente el despegue de la economía de las drogas, basada de manera específica en las lógicas de producción, comercialización y exportación de cocaína. Desde este punto de vista, tanto Palacios como Hylton, no dudan en abordar el período de la Guerra Fría como distribuidor de legitimidades y oportunidades para el accionar de grupos guerrilleros, bandas del narcotráfico y agrupaciones paramilitares. Lo que de manera directa dispararía los niveles y las modalidades de violencia en los pueblos del cono sur.

En esta última disyuntiva emerge la realidad colombiana, el cierre de los años setentas en Colombia, estuvo representado por la eclosión de movimientos populares, ejemplo de ello

⁴⁹ Marco Palacios, *Violencia Pública en Colombia 1958-2010* (Bogotá: Ediciones Fondo de Cultura Económica Ltda., 2012), 47.

⁵⁰ Forrest Hylton. *The experience of defeat. The Colombian Left and the Cold War that Never Ended*. (Revista Historical Materialism, 2014).

fue el paro cívico del 77, que obedeció como respuesta entre otros aspectos, al "agotamiento del modelo de industrialización promovido por el Estado que a la larga produjo las primeras manifestaciones del neoliberalismo"⁵¹. El periodo de la Guerra Fría, que como ha sido expuesto, había alcanzado al país y a la región desde mediados de siglo, y que se había sostenido por medio de la Doctrina de Seguridad Nacional, en los setentas y ochentas a través de las dictaduras militares en el cono sur del continente, encontró resonancia en Colombia, por medio de la expedición del Estatuto de Seguridad durante la presidencia de Julio César Turbay Ayala (1978 – 1982), el cual, delineó una clara política anticomunista bajo la consigna de reestablecer el orden en el país. De ahí, que a partir de la represión que se extendió por toda América Latina, este periodo haya sido considerado como el más violento en la región desde la conquista.

La continuidad de un marco de políticas y decretos que repelían los movimientos sociales y populares, así como las guerrillas de orientación comunista, continuó al margen de los procesos que buscaron pacificar el país, llevados a cabo durante el gobierno de Belisario Betancur (1982 - 1986). Sin embargo, con la implementación de los acuerdos de paz, la escisión entre los integrantes del alto gobierno se hizo cada vez más visible. Mientras el presidente reconoció el carácter político de las guerrillas mediante un proyecto de ley de amnistía y bajo la creación del Plan Nacional de Rehabilitación (PNR), "el cual promovió inversiones públicas en las zonas donde operaban los movimientos subversivos", los militares, quienes en el anterior gobierno habían sido dotados de una autonomía sin precedentes, se vieron limitados en la toma de decisiones y serían ignorados⁵².

Junto al problema que suscitaban las guerrillas en el país, la década de los ochenta estuvo marcada por la aparición de la "guerra sucia", caracterizada por los asesinatos selectivos a políticos y líderes sociales en todo el país. Durante este decenio, el fortalecimiento del fenómeno del narcotráfico a partir de la aparición de los carteles liderados tanto por los hermanos Rodríguez Orejuela en el Valle del Cauca como del cartel de Medellín bajo la figura de Gonzalo Rodríguez Gacha, pero más determinante aún de Pablo Escobar Gaviria, se hizo a un espacio influyente en la noticiabilidad de los medios nacionales. Para el caso del

⁵¹ Marco Palacios. *Violencia pública en Colombia 1958 - 2010*. (Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2012), 99

⁵² Francisco Leal Buitrago. *Políticas de seguridad de improvisación en improvisación*. (2006), 516.

cartel de Medellín, las luchas en contra de las medidas de extradición se resintieron en las ciudades más importantes del país. La guerra que desataron fue frontal contra el Estado y también contra el cartel de Cali. Las ciudades quedaron bajo el fuego abierto y las bombas detonadas por ambos bandos y con el paso del tiempo las estructuras del narcotráfico se irían transformando y se combinarían con el paramilitarismo, fortaleciéndose y dificultando su control.

Según Marco Palacio, los narcotraficantes en general, pero especialmente el cartel de Medellín, libraron la guerra en tres frentes muy marcados: Uno contra el Estado colombiano, y contra de la extradición; el segundo contra las FARC, por los territorios y el acceso al poder local, y el tercero contra el cartel de Cali en el caso de Escobar y viceversa para el caso de los Rodríguez Orejuela (1984 - 1993)⁵³

El narcotráfico, cada vez se enquistó más en la fisionomía del país y jugó además un papel fundamental en el desarrollo del acontecer político nacional. Al ya mencionado vínculo que supuso el Estatuto de Seguridad de Turbay Ayala, imbricado con la Doctrina de Seguridad, en el marco internacional de la guerra fría, se le sumó el fenómeno del tráfico de sustancias ilícitas como expresión de las desigualdades producidas por el capitalismo en el país.

La conexión que de a poco fueron estableciendo los narcos con el mundo de la política, determinó la injerencia de éstos, no solo en la toma de decisiones y en el financiamiento de proyectos políticos en algunos casos, si no también, en la represión y desaparición del panorama nacional de algunos funcionarios gubernamentales o militantes de partidos políticos que fueron vistos como enemigos a las intenciones de los carteles de la droga. De esta manera, los presidentes de turno, tuvieron que enfrentarse a un panorama político y social complejo, el combatir simultáneamente a dos “enemigos internos”: el primero, las guerrillas de izquierda que eran enfrentadas con el ejército, y el segundo, los carteles de narcotráfico que fueron enfrentados con una policía ineficaz para dicha tarea.⁵⁴ Esta situación, permitiría el indetenible crecimiento que las estructuras del narcotráfico tendrían, por un lado, contaron con vía libre para comprar policías y jueces, y por el otro surgieron uniones de conveniencia entre narcotraficantes y guerrilleros, o de narcos latifundistas y

⁵³ Marco Palacios. Violencia pública en Colombia 1958 - 2010. (Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2012), 119

⁵⁴ Ídem 106

agentes del Estado. Estas alianzas permitirían en las regiones y localidades un entorno de violencia abierta o de “paz armada”⁵⁵

La gran oleada de violencia desencadenada cobró muchas víctimas, con el asesinato de Rodrigo Lara Bonilla, ministro de Justicia en 1984, "comenzó el terrorismo mediante el cual los narcotraficantes intentaron acabar con las tímidas acciones estatales en su contra."⁵⁶ Guillermo Cano, Jaime Pardo Leal, Carlos Mauro Hoyos, Luis Carlos Galán, Bernardo Jaramillo Ossa, Carlos Pizarro Leóngomez, Manuel Cepeda, Gildardo Castaño Orozco, entre otros, serían víctimas de las estructuras criminales que durante los ochenta, parecieron gobernar en el país. La falta de efectividad de las acciones asumidas por el Estado, frente al narcotráfico y a la ola de terror desencadenada, no detuvieron el rápido ascenso de este fenómeno y la adquisición de poder en el orden regional de los líderes de los distintos carteles que operaban allí, situación que se prolongaría por varios años más.

1.4 El enemigo mayor: “luchar contra el comunismo”.

El narcotráfico, no fue un negocio exclusivo de los carteles de Medellín o Cali. La insurgencia armada desde la década de los sesenta había copado las regiones periféricas de la frontera agraria, principalmente en el oriente y con el tiempo en el sur del país. Las Farc había aprobado que se cultivara hoja de coca en sus territorios, y buscó regular el funcionamiento de las cadenas locales por medio de sus frentes; desde los raspachines hasta los encargados de operar los vuelos de carga; las cocinas y los laboratorios químicos, hasta la venta directa de pasta y del alcaloide o de su trueque por armas⁵⁷. Este negocio les perduraría al menos durante las dos décadas siguientes.

El ELN fue pionero en implementar la estrategia de financiamiento a partir de cultivos ilícitos, razón por la cual durante la década del ochenta su crecimiento fue significativo, tal vez el más considerable de todas las organizaciones insurgentes. Por su parte, el negocio de la cocaína, centrado en el territorio de las FARC, proporcionó una fuente confiable y

⁵⁵ Ibídem.

⁵⁶ Francisco Leal Buitrago. Políticas de seguridad de improvisación en improvisación. (2006), 516

⁵⁷ Marco Palacios. Violencia pública en Colombia 1958 - 2010. (Bogotá. Fondo de Cultura Económica, 2012), 119.

predecible de impuestos, así como de nuevos reclutas.⁵⁸ Este brote desenfrenado del narcotráfico, que tenía como destino predilecto a los Estados Unidos, alertó en 1986 al gobierno Reagan, el cual decretaría que el tráfico de drogas constituía una amenaza frontal contra la seguridad nacional de EEUU, a partir de lo cual impulsó una serie de medidas defensivas que con el tiempo se convirtieron en excusas políticas para intervenir en las decisiones de las naciones latinoamericanas de manera directa o indirecta, como ha sido el caso de Colombia.

La situación política, social y económica de los ochenta fue caótica, los índices de violencia política y criminal alcanzaron niveles inimaginables, la tasa de homicidios aumentó de 30 por 100.000 en 1986 a 80 por 100.000 en 1990⁵⁹. Una de las principales características de estos asesinatos es que fueron selectivos y ejecutados por las mafias, esto según Marco Palacios porque “al haber facilitado la obtención rápido de dineros, el narcotráfico se vinculó fácilmente con las prácticas de violencia especialmente de tipo selectiva”⁶⁰.

Se vivió en dos niveles, uno bajo el cual las guerrillas firmaron acuerdos de paz y en algunos casos en el tiempo serían cristalizados, y otro, donde los carteles y el paramilitarismo intensificarían por medio de atentados y escaladas de violencia, una manera de hacer política simbolizada por el terror, regiones como el sur de Córdoba, el noreste de Antioquia y Urabá, también en el Magdalena Medio y en el Meta fueron escenarios de masacres paramilitares.

Por su parte, las guerrillas, especialmente las FARC que desde su fundación en la década de los sesenta habían orientado su accionar desde el campo, apoyados en la doctrina leninista de “combinar todas las formas de lucha” vieron como en el décimo congreso del Partido Comunista Colombiano en 1966, se ratificó el respaldo que desde lo organizativo, ideológico y cultural buscaba consolidar una estrategia militar.

En el caso del ELN, su asentamiento inicial, posterior a la toma armada de Simacota en la cual oficializarían ante el país su creación, se ubicó inicialmente en los Santanderes. Pasarían décadas para que la estrategia de las dos guerrillas tradicionales del país, principalmente las FARC históricamente alineadas a las consideraciones del PCC alternaran su operar,

⁵⁸ Forrest Hylton. The experience of defeat. The Colombian Left and the Cold War that Never Ended. (Revista Historical Materialism, 2014), 86.

⁵⁹ Ibidem., 88

⁶⁰ Marco Palacios. Violencia pública en Colombia 1958 - 2010. (Bogotá. Fondo de Cultura Económica, 2012), 102

inciendiando en los centros urbanos. Para Forrest Hylton el PCC nunca proyectó su influencia política más allá de los enclaves rurales aislados de las FARC, más allá de las laderas occidentales de la cordillera oriental, Magdalena Medio Valle, o la cuenca amazónica de Meta y Caquetá. Liderados en su mayor parte por radicales de clase media, las insurgencias guerrilleras de varias bandas -incluidas las FARC, cuyo liderazgo provino del campesinado- apostaron a los colonos de la frontera agraria como el agente de la transformación social, aunque los cambios demográficos, políticos y culturales hicieron que el verdadero impacto de la “revolución” se decidiera en las ciudades, sitios donde los sindicatos eran débiles y divididos, y ninguna de las insurgencias tenía un electorado⁶¹.

Décadas más adelante y con la aparición del negocio de la cocaína del cual la insurgencia innegablemente también hizo parte, y quizás motivados por el ejemplo del M-19 una guerrilla originalmente urbana, que propinó una serie de golpes mediáticos que conmocionaron al país y que a la postre la pondrían en el primer lugar de la agenda política nacional, o por la necesidad de establecer redes de tráfico en las ciudades que financiaran sus proyectos militares, desde mediados y fines de los ochenta, las FARC y el ELN incursionaron en la periferia urbana mediante la conformación de milicias en algunas de las ciudades más importantes, en un comienzo, no significaron un problema mayor para las fuerzas de control estatal, sin embargo, con el tiempo asumieron un rol de captadoras de jóvenes principalmente en barrios de escasos recursos. Los centros urbanos se convertirían durante la década de los ochenta en escenarios donde se cruzaron todos los tipos de crimen organizado e informal del país. De hecho, tal como lo señala Forrest Hylton⁶², los límites entre las “milicias populares” y las estructuras criminales dedicadas al negocio de la cocaína se volvieron indistinguibles gracias a la participación en el cobro de impuestos y tributos a cambio de protección y a su contribución con el expendio.

Contiguo a este proceso, y aunado al surgimiento de las estructuras ilícitas de los carteles del narcotráfico, el país vio surgir a los grupos de autodefensas (AUC), para ubicarse en otra esquina de la disyuntiva nacional por el poder, y convertirse de a poco en otro actor político

⁶¹ Forrest Hylton. The experience of defeat. The Colombian Left and the Cold War that Never Ended. (Revista Historical Materialism, 2014), 83

⁶² Ibid

y “contrainsurgente”⁶³. En 1987 se creó en Córdoba la organización de Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), con su núcleo en el grupo Fidel Castaño, que, a la postre se desmovilizaría en 1991. A la larga, las ACCU, darían origen a una federación de grupos de distintas regiones, con una estructura de mando militar en forma de Estado mayor, que se denominó Autodefensas Campesinas de Colombia (ACC) y que años más tarde terminarían por configurar a las ya mencionadas Autodefensas Unidas de Colombia⁶⁴, protagonistas en primer plano de la utilización de la violencia como estrategia política.

La vinculación a la institucionalidad que afrontaron distintos grupos subversivos de izquierda desató el uso de una “violencia legítima” contra estos grupos ahora políticos, al considerárseles como una amenaza. Esto, a la larga, daría origen a la creación de distintas agrupaciones dentro del marco de la ilegalidad, relacionadas algunas de estas con el paramilitarismo, y con la idea predominante de los sectores políticos más conservadores, en medio de las tensiones propias de la guerra fría: el ideal de contener el avance del comunismo en el mundo.

Esta olla-presión en la que se fue configurando el país generó grandes oleadas de violencia, en las que se hicieron indiferenciables la violencia criminal de la violencia política. Bajo este panorama social, económico y político, pareció naufragar el país, durante la década de los ochenta. La conformación de distintas estructuras subversivas, criminales y paramilitares en medio de un país dominado por las organizaciones del narcotráfico se mostró ingobernable por momentos, dejando altas cifras de muertos políticos en razón de no cumplir con los intereses de alguno de los bandos en conflicto. La permanencia de la violencia como fenómeno, obligó en 1987 durante el gobierno de Virgilio Barco, a la creación de una comisión de expertos, conformada por distintos profesionales de las ciencias sociales que, en su análisis final, quizás mencionado de manera muy sucinta, abrieron un espectro importante sobre lo que acontecía en el país, definiéndolo como la existencia de “violencias multiformes”⁶⁵ en su informe final “Colombia: violencia y democracia”. Desestimarían los

⁶³ Hugo Fernando Guerrero Sierra, Jaime Andrés Wilches Tinjacá, compiladores y editores. *Perspectivas multidimensionales de la Paz en Colombia* (Bogotá, Grupo Editorial Ibáñez, 2015), 42

⁶⁴ Rafael Pardo Rueda. *Fin del paramilitarismo: ¿es posible su desmonte?* (Bogotá, Ediciones B Colombia, 2007), 26.

⁶⁵ Jefferson Jaramillo Marín, *Expertos y comisiones de estudio sobre la violencia en Colombia*. Revista de estudios políticos. Universidad de Antioquia. Núm. 39 - 2011

abordajes unidimensionales de la violencia y traerían al análisis, las distintas formas de ésta: violencia política, urbana, intrafamiliar, de crimen organizado, contra las minorías étnicas y sobre la relación que este fenómeno guarda con los medios de comunicación, como respuesta a la necesidad de estudiar y analizar el complejo entramado nacional.

1.5 Guerra frontal y extinción.

Como ha sido mencionado anteriormente, el narcotráfico permeó la estructura gubernamental y militar del país, su presencia en las ciudades era cada vez mayor e influyente, este fenómeno, en principio representado por las organizaciones mafiosas de Pablo Escobar Gaviria y de los hermanos Rodríguez Orejuela, se encargó de inducir al país en uno de los periodos más violentos de la historia nacional. La ofensiva terrorista encausada contra el Estado y la población en general fue realizada con base en una técnica que combinaba el sicario y el paramilitar⁶⁶.

Marco Palacio ha caracterizado a estos dos actores del conflicto armado de la siguiente manera: “el primero es un matón a sueldo, usualmente un adolescente, que operan en escenario urbanos. El segundo se inserta, además, en el medio rural y combate las guerrillas en las luchas por controlar accesos a lugares considerados estratégicos. En este sentido es aliado potencial de la fuerza pública”⁶⁷.

Para el caso del cartel de Medellín, se ha conocido ampliamente que en sus filas contaba con el apoyo de base, tanto de sicarios como de paramilitares, ésta poderosa composición les dio el poder suficiente como para encarar a las FARC en el campo de las armas, pero también, les permitió iniciar una persecución política que sería frontal contra todo lo que considerasen que era una amenaza contra ellos. De esta forma se sintieron con la autoridad suficiente para aniquilar a la Unión Patriótica, el partido político que surgiría a partir de la alianza entre la guerrilla de las FARC y el Partido Comunista Colombiano (PCC).

La aparición en el terreno político de un movimiento que representó en su surgimiento el ideario en principio de un grupo armado, insurgente, y de vertiente comunista, resquebrajó el orden que imperaba en el país. La emergencia de actores sociales y políticos que desafiaban

⁶⁶ Marco Palacios. Violencia pública en Colombia 1958 - 2010. (Bogotá. Fondo de Cultura Económica, 2012), 119

⁶⁷ IBID

la estructura económica establecida, una concepción moderna de nación, elitista, homogénea, capitalista y conservadora liberó un sinfín de tensiones, representadas en el entrecruce de dichas concepciones.

Fueron diversos los factores que influyeron para que este partido político haya sido sometido. Por un lado, lo anteriormente expuesto, y por otro, el hecho que varios sectores del establecimiento (políticos y militares) así como empresarios y ganaderos dieron muestras de rechazo ante lo que ellos consideraban como una acción de supuesta voluntad política de la guerrilla y vieron al nuevo partido como una extensión de la lucha armada, que trastocaba ahora a la institucionalidad. Sumado esto a que los resultados en los comicios en los que participaron entre 1986 y 1988 no fueron nada desalentadores, obtuvieron 364 concejales de coalición en 336 municipios, treinta y ocho propios, en los 1.050, y quedaron elegidos dieciocho alcaldes propios y noventa y siete de coalición en ciento quince municipios, así como dieciocho diputados propios en diecisiete departamentos. En 1986 había obtenido diez diputados propios.⁶⁸

Finalmente, podría concluirse que las desigualdades, las injusticias sociales, el limitado crecimiento y desarrollo de las economías, el deterioro ambiental, la pobreza, la violencia, el desempleo, la desnutrición, la inestabilidad política, los bajos niveles de escolaridad y la vulnerabilidad nacional tanto de Colombia, como de los países de la región, durante la década de los años ochenta, más allá de ser consecuencias directas de las lógicas internas de cada Estado, podrían encontrar explicaciones en una escala más amplia, como realidades desiguales existentes a causa del desarrollo del proyecto capitalista en el marco de la Guerra Fría.

1.6 Pereira, ¿territorio de paz?

Desde comienzos de la década de los sesenta, Pereira experimentó un importante crecimiento poblacional, que lo llevó a convertirse en el epicentro de múltiples tensiones sociales emergentes de la oleada de violencia política bipartidista por la que atravesó el país desde mediados de siglo. Este aumento exponencial de pobladores fue capitalizado desde el

⁶⁸ Roberto Romero Ospina. Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido. Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. (Bogotá, Taller de Edición Rocca, 2012), 257.

campo político, para erigir en el ideario regional y nacional la imagen de una Pereira afable y generosa, receptora de los miles de desplazados provenientes de Caldas, Quindío, Norte del Valle y Tolima, principalmente, sin importar su bandera política. En el caso de Pereira, decía Jaime Jaramillo Uribe, los conservadores y los liberales no tenían posiciones tan radicales como en otras regiones, y eso podría explicarse en tanto bien, se entendía que había un movimiento sindical muy fuerte y un sector del partido liberal vinculado con las logias masónicas que le daban un aire mucho más democrático al ejercicio político. Y en este sentido, sí hubo en general un bloque sistemático de tipo bipartidista, para cerrar el paso a la llegada de aquellos líderes populares, genéricamente llamados “negros”⁶⁹.

Tal vez por esto, el hacer un análisis de la violencia política en la ciudad, es un reto no menor para los investigadores locales. Las investigaciones precedentes, que han abordado este fenómeno, son pocas por no decir casi que inexistentes, y otras tantas, desde una perspectiva oficial se han encargado de promover la perspectiva del territorio de paz, todo esto, sumado también a la tardía profesionalización de la historia como disciplina de estudio en la ciudad.

1.7 Nuevos pobladores.

Hablar de las características puntuales que determinaron la estructura poblacional y espacial del municipio de Pereira en la década de los ochenta, nos remite necesariamente a la ordenanza 001 decretada el 15 de diciembre de 1981⁷⁰, por medio de la cual se dispuso en funcionamiento el área metropolitana inicial Pereira-Dosquebradas, conurbación dentro de la cual, el municipio de Pereira fungiría como el núcleo principal. De entrada, este decenio presentó una nueva configuración social, punto de partida este, para entender propiamente los cambios demográficos, de conformación urbana, proyectos de vivienda como hasta de producción del café.

⁶⁹ Jaime Jaramillo y otros. Historia de Pereira. Pereira, Club Rotario, 1963

⁷⁰ Mediante la ordenanza 001 del 15 de diciembre de 1981 se conformó el (AMCO) o Área Metropolitana Centro Occidente. En 1991 se anexaría a ésta, al municipio de La Virginia.

Pereira, la capital del departamento de Risaralda, pasó de tener 226.877 habitantes en 1973 a 401.909 en 1993⁷¹. De esta manera, a partir del análisis de la cantidad de personas en la zona rural y la zona urbana en ambos casos, se podría determinar a simple vista que el movimiento poblacional de los sectores periféricos hacia los sectores urbanos fue definitivo. En el año de 1951, la población se distribuía el 66% en el área rural y el 34% en el casco urbano. Caso contrario, se observa en el año de 1985 donde el 81% de los habitantes estaban en el casco urbano y solo 19% de los habitantes vivían en la zona rural⁷². Estos cambios demográficos, solo pueden entenderse en las articulaciones propias de la conurbación Dosquebradas-Pereira como dos municipios que se condicionan entre sí, en sus procesos económicos, políticos, sociales y culturales. Este proceso de constante transformación social generado por el entrecruce de muchas gentes que arribaron al casco urbano y principalmente a la periferia de la ciudad, nos permite entender a Pereira como un punto de encuentro del centro occidente colombiano, donde se generaron múltiples tensiones y conflictos propios del choque de distintas ideologías políticas, religiosas, condiciones sociales y económicas.

A la larga, esta nueva configuración del constructo local se terminó por materializar en problemas relacionales, persecuciones y desplazamientos que produjeron una crisis social en Pereira, situación que se sostuvo en el tiempo y por momentos pareciese que hasta el día de hoy pervive. La violencia generada en la ciudad a partir no solo del conflicto partidista sino del numeroso traslado de habitantes principalmente provenientes del campo, a causa de la violencia y de la falta de oportunidades, desató una serie de relaciones sociales problemáticas, donde al encontrarse con una realidad austera desde lo laboral y educativo, terminó por incrementar los índices de delincuencia, prostitución, consumo de drogas y alcohol⁷³.

Desde esta perspectiva histórica, entender a Pereira como una ciudad frontera, desde el planteamiento de David Weber y Jane Rausch, mencionados por Jaime Eduardo Londoño Motta en “Fronteras, territorios y Metáforas”, donde se convirtió en una zona de encuentro entre dos o más culturas, en la que se generó una interacción entre ambas y en la que se

⁷¹ Jorge Andrés Rivera Pabón. Tesis Doctoral: Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental, 1990 - 2012. Universidad de Barcelona. 2013, 300.

⁷² Oscar Arango Gaviria. Pereira, Años 80. (Pereira. Graficar Pereira LTDA. 1989), 13.

⁷³ Arturo Calle Restrepo. Conflictos familiares y problemas urbanos. La familia en zonas de rápida urbanización. Estudio sociológico en tres barrios populares de Pereira (Colombia). 1964

caracterizó su situación de frontera a partir del conflicto social, donde se “desencuentran diferentes temporalidades históricas, pues cada uno de los grupos está situado diversamente en el tiempo de la historia”⁷⁴ posibilita un análisis, no solamente desde los resultados estadísticos y demográficos ya relacionados, sino mucho más allá, desde las interacciones sociales resultantes.

Lo anterior, es muestra clara de las nuevas relaciones campo-ciudad que para la década de los años 80 se venían configurando en el municipio de Pereira, fenómeno impulsado de manera especial por la instauración de empresas agrarias de corte capitalista en las áreas periféricas de la ciudad, que impulsaron el desplazamiento del campesinado hacia el casco urbano, lo que a la postre, se traduciría en nuevas formas de asentamiento y sitios de amortización poblacional en el barrio Cuba, y en los municipios de Dosquebradas y Santa Rosa. Es necesario aclarar, que las carencias que sobre vivienda mantenían los habitantes de Pereira no eran inferiores a los que presentaba Dosquebradas, por lo cual los proyectos de vivienda más grandes de la época fueron realizados en el municipio vecino.

A su vez, estas formas de conformación urbana están íntimamente ligadas con las fluctuaciones propias de la producción y la comercialización del café para la época. Existe una relación entre la ampliación de la productividad del café y las nuevas manifestaciones de la vida popular en las áreas suburbanas, veredas rurales y barrios periféricos de la ciudad de Pereira, reapareciendo junto con esto, algunas manifestaciones de inconformidad, tensiones y conflictos sociales alrededor de la producción urbana y las formas de explotación laboral, según Jorge Rivera Pabón, esto se vio evidenciado en las condiciones contractuales cada vez más precarias que fueron en detrimento de la calidad de vida de los asalariados cafeteros⁷⁵.

Junto a ello, continúa Rivera Pabón, se legitimó el interés especulativo de los acaparadores urbanos a través de sus alianzas o participación directa en diferentes instancias del poder local, permitiéndose ampliar el perímetro urbano sin tener en cuenta la cobertura de los servicios domiciliarios, redes sanitarias, vías y equipamientos adecuados, entre otros

⁷⁴ Jaime Eduardo Londoño Motta. Clara Inés García. Fronteras, territorios y metáforas. La Frontera: un concepto en construcción. (Comp.) Hombre nuevo editores. Medellín.

⁷⁵ Jorge Andrés Rivera Pabón. (2013) Tesis Doctoral: Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental, 1990 - 2012. Universidad de Barcelona, 304.

aspectos necesarios de contemplar a la hora de tomar decisiones sobre la planificación territorial y la expansión urbana⁷⁶.

Pereira, históricamente ha sido concebida como una ciudad de paso por su ubicación geográfica, tradicionalmente mencionada como en medio del “triángulo de oro”, dado que se encuentra justo en la intersección que conduce a Medellín, Cali y Bogotá. Esto la caracterizó durante muchos años como un punto que servía para conectar los centros más populosos e industriales. Vista como un lugar de paso, no reconocida como un espacio real de asentamiento hasta los primeros indicios de poblamiento y desarrollo urbano, después de mediados del siglo XX, donde como ha sido desarrollado anteriormente, el ordenamiento urbano cambió radicalmente, y por lo tanto la economía sustentada en el café fue desplazada lentamente ante la acelerada migración que terminaría por brindarle un mayor énfasis al sector industrial y al comercio, nichos muy fuertes en la economía local, surgieron una cantidad importante de empresarios locales y otros tantos provenientes de diversas zonas del país que introdujeron en la década de los ochenta, “importantes cadenas de comercialización masiva de productos y situaron o ampliaron el servicio de supermercados como Comfamiliar, la 14, Tiendas Olímpicas y el Super Ley ⁷⁷”, y poco a poco la instalación a su vez, de centros comerciales que terminarían de establecerse para los años noventa.

1.8 Del café a la cocaína.

Debajo del crecimiento exponencial por el que atravesó la ciudad durante este periodo, se encuentra uno de los fenómenos menos estudiados localmente: el narcotráfico, y con este, la aparición de un número importante de personas influyentes en la Pereira del pasado, que según la literatura (principalmente de género periodístico) coadyuvaron de una u otra manera a mejorar la fachada de la ciudad. Tal es el caso de Antonio Correa, oriundo de Apía Risaralda, quien fuera un respetado empresario de la ciudad que, desde la década de los setenta, se constituyó como el gran jefe internacional de la marihuana⁷⁸. Según Juan Miguel

⁷⁶ IBID.

⁷⁷ Victoria Eugenia Echeverri Arango. Importancia Histórica del Comercio. Al recio empuje de los titanes. (Pereira, La Tarde, 2013), 108

⁷⁸ Juan Miguel Álvarez. Balas por encargo. Vida Y muerte de los sicarios en Colombia (Rey Naranjo editores. Bogotá. 2013), 36.

Álvarez, Correa fue de los primeros narcos, sino el primero, que estableció rutas de exportación de drogas por la ruta La Guajira- San Andrés - Nicaragua, usando además a Pereira como su centro de operaciones. Tal vez, como “retribución”, Antonio Correa uso parte de sus ganancias en el desarrollo urbanístico principalmente del centro de Pereira⁷⁹.

Este es solo uno de los nombres de una larga lista recordada en el imaginario de muchos ciudadanos y medianamente desarrollada en algunas obras, los nombres de Los hermanos Ríos y los hermanos Pugliese, Héctor Cárdenas alias Colorete, Octavio Mejía, Baudilio Zuluaga y Alberto Vargas (este último referenciado por Álvarez como el primer narco de Pereira en la década de los sesenta), o la familia Piedrahita de la cual es recordado especialmente Octavio Piedrahita de quien afirmaría Fabio Castillo⁸⁰, fue uno de los accionistas más importantes del Atlético Nacional y del Deportivo Pereira en los ochenta.

Los anteriores narcotraficantes, tienen en común, ante los ojos de los pereiranos de su época, que en principio eran empresarios, así esto último posiblemente haga ruido. Sería inocultable mencionar que algunos de ellos se involucraron en actividades legales como forma de hacer difusa u ocultable, su actividad más rentable, de despistar a las autoridades, y por ahí derecho de lavar dineros.

Antonio Correa quien ha sido descrito como el capo más importante de la historia de la región, por haber concentrado una importante cantidad de ganancias y de poder en tiempos en los que el negocio del narcotráfico aún no se había expandido por el país, apoyó financieramente campañas políticas, se hizo cercano a importantes políticos regionales y nacionales, de militares, construyó edificios de oficinas y apartamentos⁸¹. Sin embargo, el origen del capital que acumularon rechina, con las concepciones teóricas que explican la categoría del empresario como ha sido concebido en su significado. A través de lo que aquí deseamos expresar, podría convertirse en un juego de doble interpretación, por un lado si observamos a estos sujetos a través de la definición de Simón Parker, citado y traducido por

⁷⁹ Eisenhower D'Janon Zapata. II Foro por la paz municipal “Aulas de paz, familia y escuela”. Noviembre 16. 2017.

⁸⁰ Fabio Castillo. Los jinetes de la cocaína. (Versión digital. Bogotá. 1987) , 42.

⁸¹ Es ampliamente conocido el Edificio Antonio Correa ubicado detrás de la Alcaldía de Pereira en todo el centro de la ciudad. Cuando fue construido se constituyó como la obra de este tipo más moderna de la región, “sus ascensores funcionaban sin ascensorista, porque tenía botones electrónicos, oficinas con puertas blindadas junto con las primeras eléctricas del eje cafetero”. Juan Miguel Álvarez. Balas por encargo. Vida Y muerte de los sicarios en Colombia (Rey Naranjo editores. Bogotá. 2013), 37.

Sonia Milena Jaime Peñaloza en “Familia, Caña y Banano”, donde según él, un empresario es: “1) el líder que ejerce motivación y que tiene la habilidad de resolver situaciones críticas o crisis económicas; 2) el que se enfrenta a la incertidumbre y saca provecho de ella, pero, además, es el que asume todos los riesgos en el proceso; 3) el que inicia, mantiene y desarrolla un bien orientado y prolífico negocio; 4) el que logra realizar arbitrajes, se enfrenta a la explotación de oportunidades y suministra recursos faltantes en el mercado –quizás juega con dimensiones geográficas, y tal vez se involucra con la explotación financiera, social y con el capital humano–; 5) es el que realiza innovaciones; 6) es el que crea nuevas empresas; y 7) el que combina los factores productivos –tierra, capital y trabajo–, y paga por el trabajo”⁸². No cabe duda de que sería difícil no encuadrarlos en varias de estas características y en esta categoría a pesar de que el producto de su trabajo radique en una matriz ilegal.

Sin embargo, si la perspectiva la orientáramos hacia esta otra definición, igualmente entregada por Sonia Jaimes, en la que integra al final el pensamiento de Douglass North: “Un empresario es un emprendedor, que se comporta siguiendo las reglas de juego dominantes que proporcionan el mercado, y los ámbitos legales; se trata de un individuo que logra acompañar sus objetivos personales, con los de su entorno. Es una persona que logra combinar un complejo conjunto de instituciones o convenciones informales –pueden ser aspectos culturales–, con instituciones formales, es decir, normas o leyes, y con procedimientos legales y obligatorios”⁸³ tendríamos para sumar al análisis un elemento fundamental, el ámbito de la legalidad, también descrita a partir del concepto de las – instituciones formales- en las que en el hacer, están convocados procedimientos legales y obligatorios dentro del marco de la ya mencionada institucionalidad.

A partir de lo anterior, existen elementos importantes para considerar a estos hombres, que desde la década de los sesenta y setenta fueron actores fundamentales de la dinámica social y económica de la ciudad, como empresarios ilegales⁸⁴, donde si bien, podríamos

⁸² Sonia Milena Jaimes Peñaloza. Familia, Caña y Banano. Las actividades empresariales de Rodrigo Holguín. (La carreta editores. Medellín. 2012) , 19.

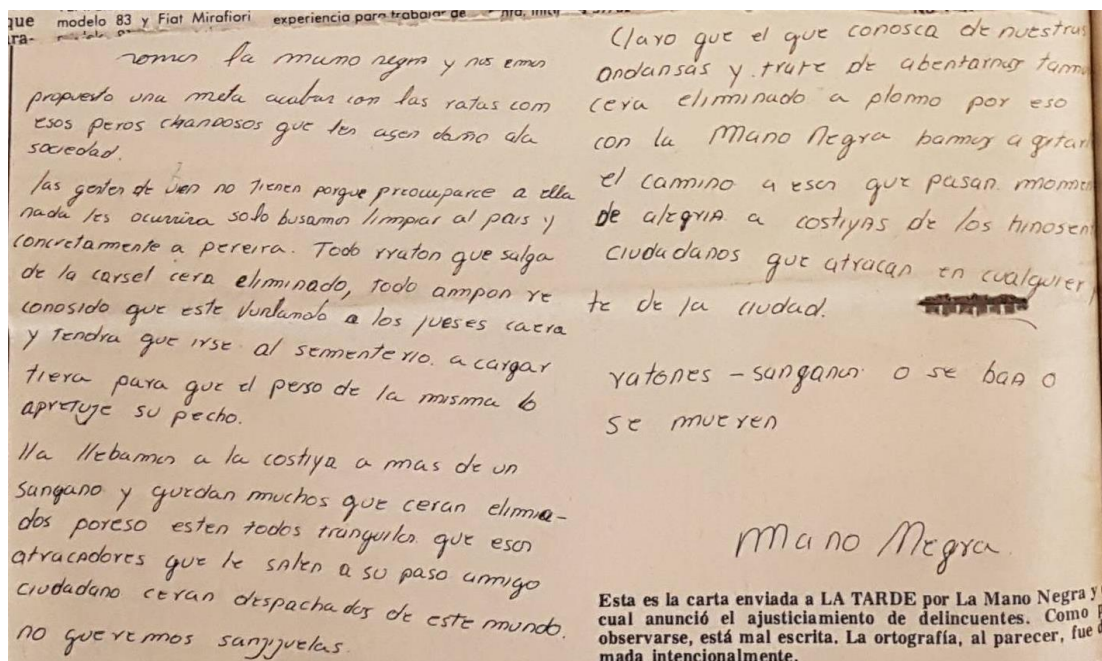
⁸³ *ibid.*

⁸⁴ La categoría de empresario ilegal que ha sido usada por Gustavo Duncan en el libro Democracia Feroz, es utilizada para describir a quien ejerce un control desde el narcotráfico o la minería ilegal, con centros de interacción aislados del Estado, pero que en últimas se extienden hasta la sociedad. Además, según Duncan, se encuentran íntimamente ligados con ciertos grupos políticos que poseen una mayor capacidad de mediación ante las autoridades judiciales y los cuerpos de seguridad del Estado. Gustavo Duncan. Democracia Feroz. (Penguin Random House Grupo Editorial Colombia. Bogotá. 2018)

concluir que reunieron parte de las características propias de un empresario, el sentido y los fines de lo que de a poco construyeron como su negocio, se encontró por fuera del marco normativo y del bienestar social del país.

1.9 Los vínculos con la política: La Guerra Sucia.

Imagen 1 Carta enviada por La Mano Negra a la Casa Periodística La Tarde.



Fuente: *La Tarde* [Pereira] Ene. 10, 1989: Página Judicial.

El narcotráfico, como ha sido desarrollado líneas arriba, alcanzó niveles gigantes no solo de capitalización de dineros sino de control de poder social y político en el país. En Pereira, si bien el fenómeno no logró consolidarse bajo la estructura de un cartel⁸⁵ (como si sucedió

⁸⁵ A pesar que hubo varias agrupaciones de personas dedicadas al narcotráfico en la ciudad, nunca se habló de un cartel como tal. Esto obedeció a tres razones: la primera, que cada familia trabajaba con organizaciones de otras ciudades, “los Piedrahita con Medellín, los Ríos-Pugliese, con gente de Cali y de Bogotá”, la segunda, “que el gran capo de todos, Antonio Correa traficó solo y se privó de subordinar personas que con el tiempo pudieran equipararse” y la última, que para la época en que estos grupos alcanzaron mayor importancia, que fue hacia la década de los setenta, la DEA (Drug Enforcement Administration) no había usado aún la palabra “cartel” para agrupar narcotraficantes, sino hasta 1982 cuando la inauguró en un operativo realizado en Cleveland contra narcos de Medellín. Juan Miguel Álvarez. *Balas por encargo. Vida Y muerte de los sicarios en Colombia* (Rey Naranjo editores. Bogotá. 2013), 41.

en Medellín y en el Valle), a pesar de la importante cantidad de personas vinculadas al negocio, tuvo un fuerte impacto, menospreciado por las clases dirigentes y gobernadores de turno. Del tema en la ciudad, poco se ha dicho, recién en los últimos años ha cobrado importancia, levantando ampolla, en quienes aún son defensores de la dignidad Pereirana, como una medalla que pregonaba su honorabilidad en todos los ámbitos.

Es evidente que las personas conocían que era lo que estaba sucediendo, pero tal vez, como lo definió Fabio Castillo, ésta en particular, fue una “sociedad cerrada” porque “es bien poco lo que se sabe, pues los risaraldenses son reservados frente a este tipo de delincuentes, y optan por acomodarse a la explosión de dinero fácil que se vivió allí⁸⁶”, una sociedad en la que todos observaron los que ocurría pero que lo callaron, porque en un momento, muchos se beneficiaron indirectamente del negocio.

Estos grupos, desarrollaron un círculo de matones, que se encargaron de defender sus inversiones. A mediados de la década de los ochenta, uno de los narcotraficantes más recordados de la ciudad, llamado José Olmedo Ocampo, quien, según Juan Miguel Álvarez, en sus inicios se había dedicado al préstamo informal de dineros y al comercio de artículos robados, conformó una banda de sicarios integrada por agentes activos, retirados y expulsados de la policía⁸⁷. Éstos se encargaban de ejecutar técnicas de seguimiento, de persecución de vehículos, de infligir torturas físicas psicológicas, hasta desaparecer personas, fueron conocidos como “Sicarios S.A”, o como “Los Guajiros”. No fue el primer grupo de confrontación, que bajo la figura popular de “matones” y posteriormente de “sicarios” hicieron presencia en la ciudad, sin embargo, para la década de los ochenta fueron los más renombrados.

Este grupo, con el tiempo se transformó en un aparato criminal más complejo, en el que en sus filas contaría, con participación de miembros del ejército, más precisamente del Batallón San Mateo de la ciudad de Pereira⁸⁸. El centro de operaciones de esta estructura fue el municipio de Quinchía ubicado en el departamento de Risaralda. Según informe del juzgado primero civil del circuito especializado en restitución de tierras de Pereira, la denominación utilizada para referirse a este grupo fue el de “Los magníficos”, y son descritos

⁸⁶ Fabio Castillo. Los jinetes de la cocaína. (Versión digital. Bogotá. 1987) , 42.

⁸⁷ Juan Miguel Álvarez. Balas por encargo. Vida Y muerte de los sicarios en Colombia (Rey Naranjo editores. Bogotá. 2013) , 56

⁸⁸ ibid.

inicialmente como un grupo de autodefensas campesinas, que iniciaron su actuar como respuesta a las extorsiones y atentados por parte de la guerrilla del EPL, efectuados a terratenientes y hacendados que habitaban este municipio⁸⁹. Según este mismo documento, el cual coincide con el texto de Álvarez, el nacimiento de este grupo delictivo tiene su origen a mediados de la década de los ochenta, y en su accionar también fueron responsables de múltiples asesinatos políticos y de masacres para desplazar campesinos en la zona, con el fin de apoderarse de sus tierras. Entre sus víctimas se encuentran principalmente dirigentes políticos, docentes y funcionarios judiciales, tanto en Quinchía como en La Virginia y Pereira. Algunas de ellas fueron: el dirigente cívico Fernando Monrroy, Jaime Gómez, profesor de Quinchía asesinado el 28 de enero de 1989, Harbey Vinasco el 4 de octubre de 1988, Alberto Bernal Ossa el 18 de enero de 1990⁹⁰, y según la denuncia de defensores de derechos humanos, como las pistas de procesos judiciales inconclusos, también el de Gildardo Castaño Orozco, todos, asesinatos selectivos.

Lejos del imaginario construido en algún momento por el discurso oficial de las élites del territorio de completa paz, en Pereira, entre 1985 y 1989 se registraron cerca de once asesinatos⁹¹ con vínculos políticos, intencionales de personas en estado de indefensión, en iguales circunstancias de modo, tiempo y lugar, perpetrados por los actores del conflicto armado. Mientras que en el departamento de Risaralda se contabilizaron veinticuatro homicidios selectivos⁹², bajo las mismas características anteriormente mencionadas. Aunque la información existente sobre algunos de estos móviles en la prensa, no sea del todo clara sobre los responsables, hacer conexiones no resulta tan complejo, dado que este fenómeno

⁸⁹ Juzgado primero civil del circuito especializado en restitución de tierras de Pereira. Acción de restitución de tierras despojadas y/o abandonadas por la violencia. Sentencia No. 021 (Pereira, 29 de septiembre del 2017), 15

⁹⁰ Zamy Zapata Salazar. Memoria de las víctimas del conflicto armado en Quinchía, Risaralda: El caso emblemático de Soraya Patricia Díaz Arias (Tesis de pregrado. Universidad Tecnológica de Pereira), 35.

⁹¹ Los criterios de inclusión de este registro de Asesinatos Selectivos fueron:

a) Se incluyen los casos de cuatro o más víctimas fatales siempre cuando sean hechos diferentes agrupados por las fuentes de información en un caso.

b) Se incluyen los casos perpetrados por grupos armados identificados o cuando y donde haya indicios de que fueron perpetrados por estos (porte de prendas de uso privativo de las fuerzas militares, armas largas o miembros de un grupo armado).

c) Se incluyen los casos de víctimas con militancias sociales y políticas por su vulnerabilidad como objetivos militares en el marco del conflicto armado aun cuando el perpetrador no haya sido identificado.

Véase: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/basesDatos.html>

⁹² *ibid.*

en sí, se inscribió en uno más grande, de orden nacional sobre el que se ha estudiado y dicho bastante. La existencia de “Los Magníficos” como estructura delictiva, ha sido ampliamente corroborada, y su actuación en el asesinato de distintos actores políticos de la región, permite conectar la realidad local, regional y nacional, para el análisis de los acontecimientos que definieron el contexto político y social, en estas mismas tres escalas.

Pereira, en definitiva, no fue ajena a la violencia política experimentada en los ochenta, ni tampoco a las lógicas del narcotráfico. Si bien poco se ha dicho, muchos eventos han transcurrido en esta zona del país, que la convirtieron en el hogar de importantes narcotraficantes desde la década del sesenta, cuando solo se traficaba con marihuana, hasta la aparición de la cocaína en el negocio, por allá en los setentas y ochenta. La sociedad del “*laissez faire, laissez*” o del dejen hacer, dejen pasar, donde operaron importantes estructuras de sicarios que con el tiempo mutarían en estructuras armadas al servicio de la muerte. La ciudad donde casi todos se vieron afectados por el dinero sucio, por la guerra sucia, pero sobre lo cual poco se ha escrito. Tal como la denominaría Fabio Castillo en su novela los Jinetes de la cocaína, una verdadera *Sociedad Cerrada*.

2. Capítulo 2. El Lugar Social de la prensa: La Tarde y el Diario del Otún.

En medio de este contexto político y social las dos de las principales casas periodísticas de la ciudad de Pereira: el Diario del Otún de “organización conservadora”⁹³ y La Tarde de corte liberal, jugaron un papel protagónico en la forma como narraban estos sistemáticos hechos de Violencia Política. Constituyéndose en fuerzas tradicionales de opinión, claves en la conformación de una Cultura Política determinada en la sociedad de Pereira para la década de los años 80.

Lo anterior, implica analizar la relación entre los productos (periódicos) y los lugares de producción (Casas Periodísticas), lo que rápidamente lleva a la pregunta por el papel que cada una de estas empresas familiares de comunicación cumplió en medio de dicho contexto: ¿Cuáles eran sus perspectivas de ciudad? ¿Cuáles sus filiaciones y semánticas políticas? ¿Cuáles sus lineamientos editoriales? ¿Cuáles eran los criterios de noticiabilidad bajo los cuales comunicaban los aspectos fundamentales de las realidades políticas de la ciudad y la región?

2.1 El Bloque Cívico y La Tarde

El rotativo La Tarde sería fundado en junio 9 de 1975, momento en que la ciudad de Pereira se encontraba atravesando por procesos de crecimiento y renovación urbanística y de consolidación en sus aspectos administrativos, económicos y políticos como la capital del nuevo departamento de Risaralda, fundado entre los años 1966 y 1967. Detrás de estos procesos de cambio, se encontraba un grupo de jóvenes liberales agrupados bajo la denominación de Bloque Cívico (conformado entre otros por: Martha Leonor Vélez, Gustavo Orozco, César Gaviria Trujillo y Alfonso Gutiérrez Millán)⁹⁴.

Sería en ese contexto donde la confluencia de Luis José Restrepo Restrepo (Dueño del Diario Conservador la Patria el que tuvo la iniciativa) Ovidio Rincón, Gonzalo Vallejo


⁹³ “Una Historia de Mil Batallas”. El Diario del Otún [Pereira] Jul. 26, 1985: Portada.

⁹⁴ Véase: Maestría en Historia UTP. Programa Microhistorias de Ciudad. La Tarde de la ciudad de Pereira. Web. Dic. 9. 2019. Disponible en: <https://comunicaciones.utp.edu.co/noticias/39519/tercer-capitulo-del-programa-microhistorias-de-ciudad>

Restrepo (Quien fuera gobernador de Risaralda y director de periódico), Oscar Pineda Zuluaga, César Augusto López Arias, Fabio Alfonso López, Hernán Castro y César Gaviria Trujillo (también director del diario) terminaría en la fundación de un diario liberal que mostraría otras voces y otras formas de narrar los sucesos de la ciudad de Pereira.

El 3 de septiembre de 1976 los señores Fabio Alfonso López, Oscar Pineda Zuluaga y César Augusto López Arias mediante Escritura Pública número 1.094 constituyen la sociedad: COMUNICADORES DEL RIZARALDA LTDA., ante el Notario Cuarto de la ciudad de Pereira. Esta sociedad tendría como objeto social la explotación comercial del diario La Tarde; para lo cual se contó con un capital inicial de 300.000 pesos moneda corriente asumido por partes iguales de 100.000 pesos por cada uno de sus tres socios capitalista. Finalmente, sociedad sería inscrita frente a Cámara y Comercio el “02 de noviembre de 1976⁹⁵”

Imagen 2 Copia de "Escritura Pública 1.094".

	ESCRITURA PUBLICA NUMERO MIL NOVENTAY CUATRO,---
	----- 1.094 -----
	Fecha: TRES (3) DE SEPTIEMBRE DE MIL NOVECIENTOS
	SETENTA Y SEIS (1.976).-----
	Clase de Acto: CONSTITUCION SOCIEDAD.-----
Otorgantes: FABIO ALFONSO LOPEZ SALAZAR, OSCAR	
PINEDA ZULUAGA Y CESAR AUGUSTO LOPEZ ARIAS.---	

DR. JOSE M. CERVANTES M.
NOTARIO CUARTO

Fuente: Notaria Cuarta, copia de "Escritura Pública 1.094: Constitución de Sociedad, COMUNICADORES DEL RIZARALDA LTDA". (Pereira: Notaria Cuarta, 1976).

⁹⁵ Certificado de Existencia y Representación Legal o Inscripción de Documentos: Comunicadores del Risaralda S.A. Cámara de Comercio de Pereira. Pereira. Fecha de expedición: 2018/05/08, 1/5.

Imagen 3 Capital Social para la constitución Sociedad, COMUNICADORES DEL RIZARALDA LTDA

...para el cumplimiento de sus objetos. -SEXTA: CAPITAL- El capital social será la suma de TRESCIENTOS MIL PESOS MONEDA CORRIENTE (\$ 300.000.00) representados en trescientas (300) cuotas ó acciones de mil pesos cada una (\$ 1.000.00), que los socios han aportado un dinero efectivo, así: Fabio Alfonso López Salazar, cien igual a CIEN MIL PESOS (\$ 100.000.00); Oscar Pinada Zuluaga, cien igual a CIEN MIL PESOS (\$ 100.000.00); César Augusto López Arias cien igual a CIEN MIL PESOS (\$ 100.000.00). Estos aportes han sido pagados in

Fuente: Notaria Cuarta, copia de "Escritura Pública 1.094: Constitución de Sociedad, COMUNICADORES DEL RIZARALDA LTDA". (Pereira: Notaria Cuarta, 1976).

Imagen 4 Firma Escritura Pública 1.094.

FABIO ALFONSO LOPEZ SALAZAR
OSCAR PINEDA ZULUAGA
CESAR AUGUSTO LOPEZ ARIAS
DR. JOSE M. CHUENTES M.
NOTARIO CUARTO

Fuente: Notaria Cuarta, copia de "Escritura Pública 1.094: Constitución de Sociedad, COMUNICADORES DEL RIZARALDA LTDA". (Pereira: Notaria Cuarta, 1976).

Para la década de los años 80 la casa periodística La Tarde, se encontraba ubicada en la Crr. 9 n. 20-54 de la ciudad de Pereira. Es así como los primeros días del mes de enero de 1989, se ofrecían en los diferentes puntos de la ciudad, ejemplares impresos del diario La Tarde a todos los transeúntes por un costo de \$80 pesos para las ediciones semanales y \$100 pesos para los tirajes de los días sábado y domingo. El periódico estaba conformado por 12 sesiones y 16 páginas de tamaño estándar con fuente Times New Roman, una caja tipográfica con cabida máxima para 5 columnas y variada utilización de fotografías a blanco y negro y escala de grises.

Imagen 5 Cargos Directivos, Dirección y Teléfono del diario La Tarde para 1989



Fuente: La Tarde [Pereira] Ene. 3, 1989: p. 4.

2.2 Una Nueva Opinión en Risaralda o el ¿Diario de Campaña?

“En esta casa mantendremos encendido un cirio inextinguible como símbolo de la plegaria para implorar conjuntamente con nuestros compañeros de lucha, desde la hora del alba, los favores divinos, y haremos un voto perpetuo de defender los sagrados intereses de la ciudad y de la comarca que con amoroso afán ayudamos a estructurar como Entidad Jurídica.

Mantendremos nuestra irrevocable decisión de defender los fundamentos éticos de la profesión y seremos observadores imparciales del acontecer político, pero seremos afirmativos en la defensa de las tradiciones cuyos principios se plasmaron en el texto de la Constitución de 1886, principios que son pilares inamovibles de la nacionalidad”.

Primera Editorial del Diario del Otún, 1 de febrero de 1982⁹⁶

Para el 1 de febrero de 1982, cuando el departamento de Risaralda Cumplía 15 años de fundación y Dosquebradas 9 años de vida pública, llegaría “Una nueva opinión en Risaralda”: consigna bajo la cual Javier Ramírez González y sus hijos: Beatriz, Luis Carlos y Javier Ignacio Ramírez Múnera, fundarían El Diario del Otún, un rotativo de corte conservador que tendría como objetivo principal, llegar a los sectores de lectores a los que no llegaba el único medio impreso en la ciudad de Pereira hasta el momento: La Tarde. En sus inicios recibió la denominación: El diario de campaña debido a su notable filiación con la campaña del para aquel entonces: Candidato Presidencial por el partido conservador: Belisario Antonio Betancur Cuartas.

Imagen 6 Ventana en la primera edición del Diario del Otún.



Fuente: El Diario del Otún [Pereira] Feb. 1, 1982: Portada.

El fundador del Diario del Otún: Javier Ramírez González, nació el 11 de abril de 1910 en Yolombó, Antioquia. Obtuvo el título académico de derecho en la Pontificia Universidad

⁹⁶ “Primer Editorial” El Diario del Otún [Pereira] Feb. 1, 1982: Contraportada.

Bolivariana. Después, cumplió funciones como catedrático en los primeros programas académicos de la Universidad Libre, fue alcalde de la ciudad de Pereira para los años de 1949, “Gerente de Empresas Públicas, Secretario de Educación de Caldas, columnista e integrante de la junta promotora de la creación de Risaralda”⁹⁷.

Imagen 7 Discurso Fundador de El Diario del Otún, Javier Ramírez González, acto pre-inaugural casa periodística El Diario del Otún, 24 de enero de 1982.



Fuente: El Diario del Otún [Pereira] Feb. 1, 1982: Portada.

⁹⁷ Diario del Otún, " Edición Institucional: 30 años", Diario del Otún (2012): 24-2

Imagen 8 Candidato Presidencial por el partido conservador: Belisario Antonio Betancur Cuartas, acto preinaugural casa periodística El Diario del Otún, 24 de enero de 1982



Imagen..

Fuente: El Diario del Otún [Pereira] Feb. 1, 1982: Portada.

La primera edición, se realizó con el apoyo de “41 clientes del sector público y la empresa privada”⁹⁸ quienes se aventuraron a pautar publicitariamente en el nuevo medio de comunicación impreso de la ciudad que para diciembre de 1982 registraba unas ganancias de \$ 609.464.22 pesos, según las cifras del Balance General. Estos fueron algunos de los titulares del rotativo para el año 1982: “Individualismo parlamentario no permite progreso regional” “Risaralda si ha conocido la importancia de la mujer” “No somos municipio problema en Risaralda: Dosquebradas” “Estamos desalentando a los colombianos para evitar que vayan a Venezuela, embajador de Venezuela en Colombia” “Pereira figura entre las tres ciudades más seguras” “¿El 82... será el año del Pereira?”

⁹⁸ “Una Historia de Mil Batallas”. El Diario del Otún [Pereira] Julio. 26, 1985: Portada.

Imagen 9 Copia Balance General de Cuentas a diciembre 1982. R.R. EDITORES
RAMIREZ, Y RAMIREZ S.C.A.

BALANCE GENERAL A DICIEMBRE-1982		
NOMBRE DE LA CUENTA	DEBE	HABER
CAJA	10.000.	
BANCOS		18.779.14
CUENTAS POR COBRAR	3.512.346.97	
MUEBLES Y ENSERES	550.993.	
ACREEDORES VARIOS CUENTA X PAGAR		3.733.866.40
SOCIOS ACREEDORES		450.000.
SUSCRIPCIONES NO CAUSADAS		362.766.65
CAPITAL		150.000.
CUENTAS POR COBRAR PUBLICIDAD	207.579.	
DEPRECIACIONES ACUMULADAS		32.746.
CESANTIAS CONSOLIDADAS		165.114.
CUENTAS POR COBRAR EMPLEADOS	10.905.	
CUENTAS POR COBRAR RETEFUENTE	270.	
ANTICIPO AGENTES PUBLICIDAD	11.714.	
PERDIDAS Y GANANCIAS AÑO 1982	609.464.22	
SUMAS IGUALES ..	4.913.272.19	4.913.272.19

Vo.B.

LUIS CARLOS RAMIREZ MUNERA

Gerente.

ALBA GUIOMAR ORTIZ


Contadora - Matricula No. 2722-T.

Fuente: Notaria Cuarta, copia de Escritura Pública 3.094: Constitución de Sociedad, R.R. EDITORES RAMIREZ, Y RAMIREZ S.C.A.". (Pereira: Notaria Tercera, 1983).

El 14 de diciembre de 1983, ante el señor notario tercero del círculo de Pereira: Jesús Eduardo Gómez, se constituiría la sociedad comercial en comandita por acciones: R.R. EDITORES RAMIREZ, Y RAMIREZ S.C.A. cuyo objeto social sería la "elaboración, circulación, venta, difusión y explotación comercial del periódico denominado el Diario del Otún fundado con licencia N. ° 12 del Ministerio de Gobierno".

Imagen 10 Copia de Escritura Pública 3.094: constitución Sociedad, R.R. EDITORES RAMIREZ, Y RAMIREZ S.C.A.

3.1.1 AH-00208458



NÚMERO TRES MIL CUATROCIENTOS SESENTA Y UNO
(3461), x-x-x-x-x- En la ciudad de Pereira
capital del departamento de Risaralda, República de
Colombia, a catorce (14) de diciembre -x-x-
-x-x-x-x-x-x-x-x-x- de mil novecientos
ochenta y tres (1993), ante mí JESUS EDUARDO COMEZ

COMEZ, Notario Tercero del Círculo de Pereira, Comparecieron los señores
JAVIER RAMIREZ GONZALEZ con cédula de ciudadanía número 1.353.914 expedida
en Pereira -- Libreta Militar número -sin libreta por ser mayor 50 años
JAVIER IGNACIO RAMIREZ MUNERA, con cédula de ciudadanía número 10.052.786 ex-
pedida en Pereira, Libreta Militar número B.962592 del distrito 43 ---
y LUIS CARLOS RAMIREZ MUNERA con cédula de ciudadanía número 10.073.390 expe-
dida en Pereira -Libreta Militar número D.535.405 del Distrito 22 -
varones, mayores, vecinos de Pereira y manifestaron que obrando en su propio
nombre constituyen por el presente instrumento una sociedad comercial en Co-
munita por acciones, de acuerdo con el Código de Comercio, la cual se regirá
por los siguientes estatutos: -

Fuente: Notaria Cuarta, copia de Escritura Pública 3.094: Constitución de Sociedad, R.R. EDITORES RAMIREZ, Y RAMIREZ S.C.A.". (Pereira: Notaria Tercera, 1983).

Imagen 11 Capital Social para la constitución Sociedad, R.R. EDITORES RAMIREZ, Y RAMIREZ S.C.A

/y comanditario		
gestor JAVIER RAMIREZ GONZALEZ	-----	\$47.000.0
/y comanditario		
gestor LUIS CARLOS RAMIREZ MUNERA		50.000.0
/y comanditario		
gestor JAVIER IGNACIO RAMIREZ MUNERA		50.000.0
/tercio		
comanditario NENA DE LAS MERCEDES MUNERA DE RAMIREZ		1.000.0
comanditario		
comanditario BEATRIZ RAMIREZ DE FRANCO		1.000.0
comanditario		
comanditario ROCIO RAMIREZ MUNERA		1.000.0
		\$ 150.000.0

Fuente: Notaria Cuarta, copia de "Escritura Pública 3.094: Constitución de Sociedad, R.R. EDITORES RAMIREZ, Y RAMIREZ S.C.A.". (Pereira: Notaria Tercera, 1983).

Para el 19 de julio de 1985 la casa periodística recibiría la condecoración del Mérito Cívico al periodismo; siete días más tarde el 26 de julio de 1985, los voceadores de la ciudad de Pereira anunciarían a viva voz, la publicación de la edición número 1.000 de El Diario del Otún, el cual se encontraba ubicado en la carrera 8a. 22-69. Para aquel entonces, un ejemplar de este rotativo costaba \$50 pesos para las ediciones semanales y \$70 pesos para los tirajes de los días sábado y domingo, precio por el cual los ciudadanos obtenían un medio impreso con 8 páginas y 12 sesiones, con una medida de 600 mm de alto por 380 mm de ancho, con fotografías y titulares a color en la portada, y a blanco y negro y escala de grises en las páginas internas.

3. Capítulo 3. Gildardo Castaño anotaciones biográficas 1967-1989.

Nacido en los años 40 en la ciudad de Pereira, ciudad en la que consolidaría su carrera política, que lo llevo a ocupar una curul en el Concejo de la ciudad durante casi 6 años y llegar a la presidencia de la misma corporación, Castaño Orozco fue profesor del Colegio Rafael Uribe Uribe y catedrático e investigador social de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica Popular del Risaralda, de la Universidad Libre y de la Escuela Superior de Administración Pública. Por lo tanto, la pregunta ¿Quién es Gildardo Castaño Orozco? Es también una pregunta por la educación y la política en la ciudad de Pereira.

El contexto social, cultural y político entre los años 60 y 80, no sólo a nivel local sino nacional e internacional, influyó en la formación intelectual e ideológica de Gildardo Castaño, lo que, sumado a su activismo en la Asociación de Profesores de Secundaria de Risaralda (APROR) (...) conllevó a que decidiera vincularse a finales de los setenta a la militancia en la Juventud Comunista Colombiana (JUCO) en tránsito al PCC, y a que a inicios de los años ochenta, en el XIII Congreso del PCC, se hiciera miembro del Comité Central (...). Llegó al Concejo Municipal de Pereira en 1976, en representación de la Unión Nacional de Oposición (UNO), y con el nacimiento de la Unión Patriótica (UP) en 1985 se abocó a la tarea de consolidar este proyecto político y de enarbolar las banderas de la paz y el progreso social, con otras figuras de la UP⁹⁹. Fue asesinado el 6 de enero de 1989 en el centro de la ciudad de Pereira. ¿Quién lo asesinó? ¿Cuáles fueron los actores materiales? ¿Cuáles las razones? ¿Qué significó su muerte para la ciudad de Pereira? ¿Cómo fue registrada su muerte por la prensa local?

⁹⁹ Jhon Jaime Correa Ramírez y Christian Javier Niño Posada “Notas para investigar la presencia de la izquierda en Pereira” Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política. Vol. 2 Núm. 3: diciembre de 2018, 68.

Imagen 12 Gildardo Castaño Orozco



Jahir y Alba M. Rodríguez. A crecer, a avanzar y a vencer... Impresora YA. Pereira 1990.

En ese orden de ideas y teniendo en cuenta las necesidades del presente estudio, en este apartado, se propone abordar la vida política del dirigente sindical desde la década de los años 60 cuando hace su ingreso al colegio Deogracias Cardona, hasta finales de la década de los años 80, cuando es asesinado a manos de sicarios motorizados en el centro de la ciudad de Pereira. Lo anterior, abordando las siguientes líneas de tiempo: 1960-1967, 1967-1975, 1975-1985, 1986-1989:

3.1 Gildardo Castaño 1960-1967.

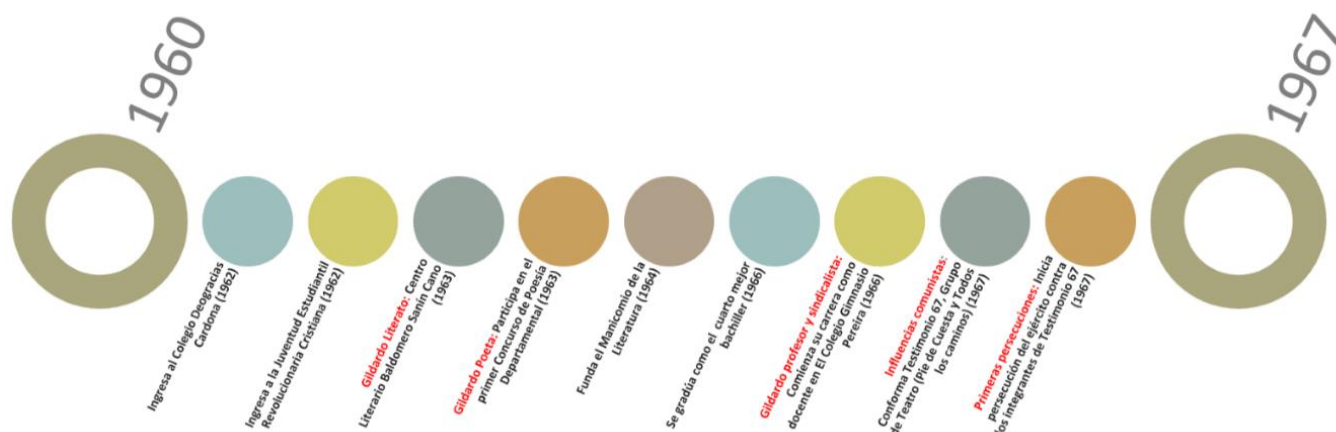
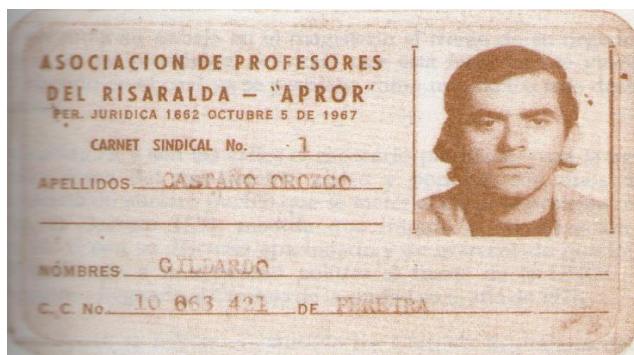


Imagen 13 Carnet Sindical N.º 1. Gildardo Castaño Orozco



Descripción: Primer Carnet Expedido por la Asociación de Profesores del Risaralda. APROR.

Fuente: Fuente: Jahir y Alba M. Rodríguez. A crecer, a avanzar y a vencer... Impresora YA. Pereira 1990.

En medio de una convulsa situación política y social en Colombia, caracterizada por el surgimiento de las guerrillas comunistas y los gobiernos del conservador Guillermo León Valencia y posteriormente del liberal Carlos Lleras Restrepo en medio del pacto del tratado de Benidorm y posterior Frente Nacional, el joven Gildardo Castaño Orozco ingresa al colegio Deogracias Cardona, donde vivirá un cambio radical en su formación política e intelectual gracias al ingreso a distintos colectivos de corte revolucionarios y literarios que

le aportarán sus primeros elementos teóricos en su formación crítica. Después de graduarse como el cuarto mejor Bachiller de su curso, iniciará su carrera como docente y sindicalista, recibiendo por medio de su interés en el teatro sus primeras influencias comunistas gracias a la labor social y comunitaria realizada en los barrios de invasión que por aquel entonces se empezaban a conformar en la ciudad de Pereira¹⁰⁰, por motivo del éxodo masivo de pobladores vecinos que huían de la violencia y hacían parte del fenómeno global de migración del campo a la ciudad.

3.2 Gildardo Castaño 1967-1975.



Durante la continua creación de grupos guerrilleros, influenciados por el éxito de la revolución cubana, y la hegemonía del Frente Nacional materializada en medio del polémico gobierno conservador de Misael Pastrana Borrero y posteriormente del liberal Alfonso López Michelsen, se experimenta una caótica situación nacional debido a la continua protesta social como el paro cívico nacional de 1971. Durante este espacio temporal Gildardo agudiza en su formación sindical, la cual lo conduce a su ingreso definitivo al partido comunista durante el agitado año de 1968. Dentro de esta temporalidad hace parte de importantes movilizaciones profesoras en contra de estatutos y decretos que consideraban como lesivos. Se consolida

¹⁰⁰ Arturo Calle Restrepo. Conflictos familiares y problemas urbanos. La familia en zonas de rápida urbanización. Estudio sociológico en tres barrios populares de Pereira (Colombia). 1964.

la Asociación de Profesores del Risaralda siendo él, quien recibiría el primer carné, demostrando esto la importancia que lo revestía en el contexto local.

3.3 Gildardo Castaño 1975-1985.



Después, en medio de una Colombia asediada por la protesta social, por las incursiones guerrilleras especialmente en las ciudades y más específicamente en Bogotá, donde la Embajada de República Dominicana y el Palacio de Justicia fueron tomadas por el M-19. Como los acuerdos firmados por el gobierno nacional con las Farc en la Uribe Meta donde se pactará un cese bilateral al fuego cruzado. Gildardo, se erigirá como un importante activista político que colaborará con su gestión para la conformación de algunos barrios de invasión, dentro de un plan de mejoramiento de la calidad de vida de quienes habitan las calles. En el ámbito profesional se recibe como economista de la Universidad Libre e iniciará su carrera política en el c

Concejo de Pereira al frente de UNO y luego del Frente Democrático. Durante el año de 1985 se conformará en Pereira el Comité Permanente de la UP del cual Gildardo Castaño Orozco hará parte activa.

Imagen 14 Primera Credencial como Concejal del municipio de Pereira. Gildardo Castaño Orozco.



Fuente: Fuente: Jahir y Alba M. Rodríguez. A crecer, a avanzar y a vencer... Impresora YA. Pereira 1990.

3.4 Gildardo Castaño 1985-1989.



En la anterior imagen se puede ver la consolidación intelectual de Gildardo Castaño Orozco por medio de su producción escrita primero como columnista del periódico La Tarde en donde realizó 70 distintas columnas sobre temáticas económicas y políticas. Su labor en este orden se verá potenciada gracias a la producción de sus cuatro libros que abarcan el estudio de la economía, reflejando el dominio conceptual que en cuanto a esta disciplina poseía. Para el año de 1986 resulta elegido nuevamente como concejal de la ciudad de Pereira, esta vez por la Unión Patriótica. Finalmente debido a su intensa actividad política es amenazado y asesinado el 6 de enero de 1989 en hechos que hasta la fecha no han logrado esclarecerse.

Imagen 15 Presentación del Libro “Doctrinas Económicas” Gildardo Castaño Orozco.



Imagen 16 “El día del Campesino”, La Tarde 8 de junio de 1986.



Imagen. Fuente: “El día del Campesino”, *La Tarde* [Pereira] jun. 8, 1986. Comentario, 5

Imagen 17 Columna de Gildardo Castaño, La Tarde 16 de abril de 1988.

Gaitán, sentimiento de un pueblo



**Gildardo
Castaño Orozco**

Cuarenta años han transcurrido desde cuando los enemigos de la paz, de la vida y la democracia a nivel nacional e internacional le arrebataron al pueblo colombiano su esperanza, su líder, su caudillo, el dirigente que había logrado plasmar en su verbo y en su vida el sentir del pueblo, del Liberal Conservador, de los desposeídos de la patria en su lucha contra lo que él definía como la corrupta plutocracia Liberal Conservadora.

Gaitán cobró perfiles nacionales en sus debates en el Congreso contra lo retardatorio, contra lo caduco, contra la reaccionaria concepción anticomunista conservadora estimulada por el macartismo gringo, contra la ingerencia imperialista en Colombia; su más importante actividad de denuncia y lucha en defensa de los intereses de la clase obrera fue el gran debate acerca de la masacre de las bananeras ocurrido en 1928 y cuando el gobierno títere y desvergonzado utilizó las armas del Estado para masacrar una huelga obrera y defender los intereses gringos representados en la firma United Fruit Company, hoy frutera de Sevilla en Centroamérica y enlazada con los monopolios que nos imponen que nuestro producto bananero sólo puede ser transportado en barcos norteamericanos.

Gaitán fustigó a los corruptos, a los demagogos a quienes se sentían representantes del pueblo para explotarlo, a los petulantes que menospreciaban a las masas, a quienes lo llamaron "el negro" no por cariño sino para cobrarle su origen. Gaitán se enfrentó a las

directivas de su partido en quienes no vio representado al pueblo y llamó a la revelión contra las directivas oligárquicas que aprovechaban su poder para mantener sometido al pueblo.

Gaitán no tuvo enemigos entre el pueblo; sólo la oligarquía aún la de su propio partido le odiaban y le temían e igual que a Prado Leal a Gaitán el pueblo le creía y se sentía representado en él e igual que a Prado Leal a Gaitán lo asesinaron para callar el grito de rebeldía de un pueblo y la esperanza de las masas. El siete de febrero de 1948 Gaitán dijo: "nosotros señor presidente no somos cobardes somos descendientes de los bravos que aniquilarán las tiranías de este pueblo sagrado. Somos capaces de sacrificar nuestras vidas para salvar la paz y la libertad de Colombia."

Impedid, señor la violencia. Queremos la defensa de la vida humana que es lo menos que puede pedir un pueblo. En vez de esa fuerza ciega desatada, debemos aprovechar la capacidad de trabajo del pueblo para beneficio del progreso de Colombia.

Os decimos finalmente excelentísimo señor: Bienaventurados los que entienden que las palabras de concordia y de paz no deben servir para ocultar sentimientos de rencor y exterminio. Malaventurados los que desde el gobierno ocultan tras la bondad de las palabras la impiedad para los hombres de su pueblo porque ellos serán señalados con el dedo de la ignominia en las páginas de la historia".

Qué distinto este Gaitán a los macartistas y anticomunistas que sin argumentos para combatir las ideas socialistas, en nombre del libre pensamiento contribuyen a estrangular la libertad.

Fuente: "Gaitán Sentimiento de un Pueblo" *"La Tarde"* [Pereira] Abril 16, 1988: Editorial, 4

Imagen 18 “Reformas y Reformismo”, La Tarde 8 de mayo de 1988.



Fuente: “Reformas y Reformismo”, La Tarde [Pereira] May. 8, 1988: Editorial, 4

Imagen 19 Última Columna de Gildardo Castaño “Comunismo no está anquilosado”

Reelección de Vieira

Comunismo no está anquilosado

La estructura del Partido Comunista no se puede ver con ojos conservadores, ni liberales, dice Gildardo Castaño Orozco.

Defensa del actual Secretario General del partido comunista hace el dirigente risaraldense. No deben negarse los aportes que a la política colombiana ha hecho la izquierda.

La reelección de Gilberto Vieira como secretario general del partido Comunista Colombiano, fue interpretada de manera equivocada y no significa que la izquierda en el país este anquilosada.

La afirmación fue hecha por el máximo dirigente de la Unión Patriótica en el departamento, Gildardo Castaño Orozco, quien asegura que Vieira es un dirigente que a su edad aun continua haciendo aportes importantes a la política colombiana y su reelección no es síntoma de culto a la personalidad.

Agregó que Gilberto Vieira continua en la plenitud de sus capacidades y el trabajo que ha realizado durante los últimos años no puede desconocerse “no hay que mirar su reelección con

pensamiento liberal o conservador, ya que la organización del partido Comunista Colombiano, es diferente a las de los demás partidos políticos” dijo Castaño Orozco.

Dirección colectiva

Explicó el dirigente comunista en el departamento, que la dirección de la izquierda se hace a nivel colectivo y a diferencia de otros partidos, no existe un jefe único ya que el trabajo se hace en equipo.

Anotó además que la dirección se hace en todo el país de manera colectiva y es por ello que “no se puede pensar como liberales o conservadores”.

“O cumple o se va”

Al explicar el proceso organizativo que tiene la izquierda colombiana, señaló que existen ciertas normas y una estructura que debe respaldarse y cumplirse, de lo contrario estos significarían cambios sustanciales.

“La palabra de Gilberto Vieira no es la única y si él en determinado momento no se ajustase a las reglas existentes tendría que salir de la cúpula directiva del partido” dijo.

Señaló además que su reelección no significa que no hayan personas jóvenes capaces de asumir la secretaría del partido comunista y sostuvo que por el contrario hay gran cantidad de gente joven con la suficiente capacidad para asumir un cargo de tal importancia.

“Esquemas copiados”

De otra parte, Gildardo Castaño señaló que el país no puede desconocer los aportes que el partido comunista ha hecho al país en la lucha por la apertura democrática y buscando a los problemas políticos una salida política y no militar.

Aseguró que las estructuras y programas que en la actualidad tienen tanto el partido liberal como conservador, fueron planteadas por ellos hace aproximadamente 10 años y está podría ser un termómetro de la labor que se ha cumplido hasta el momento.

“La historia de los pueblos se mide no por días sino décadas y el país debe reconocer los aportes de tipo político que ha hecho el partido comunista.

Apuntó además que el daño político que el frente nacional hizo al país y los partidos tradicionales, fue muy grande y llega hasta el extremo de que estos en la actualidad no tengan programas, ni se diferencien el uno del otro.

La Perestroika

Al referirse a lo que ha sido el proceso de transformación planteado en la Unión Soviética por Mijail Gorbachov, señaló que en Colombia creemos que la Perestroika no nos afecta, pero la realidad es que ella ya llegó al país.

Sostuvo lo anterior afirmando que con el proceso de la Unión Patriótica, y en el cual se plantearon alianzas con los diferentes partidos se logró una

GILDARDO CASTAÑO O.

democratización de la vida partidaria, lo cual es esencia lo que buscan las reformas implantadas en la Unión Soviética.

“Pese a tener el partido comunista fuerza en el país durante algunas etapas como la de la Unión Nacional de Oposición, UNO, faltaba el convencimiento de que solos no se puede lograr la transformación social y la verdad no está solo en la izquierda colombiana. Hay que crear en los demás sectores que tienen mentalidad avanzada y criterios democráticos” señaló, y agregó que otros sectores también tienen propuestas serias.

Salario corto

Finalmente, Gildardo Castaño al referirse al cuestionamiento y polémico aumento del salario mínimo, dijo que este se quedó corto ante las expectativas del pueblo colombiano.



Fuente: “Comunismo no está anquilosado” *La Tarde* [Pereira] Ene. 4, 1989: Política, 5.

3.5 Crónica: Pereira, escenario de la violencia política.

"Definitivamente, Gildardo Castaño fue un importante líder político en el ámbito local y regional. Por esta razón, digo con total seguridad que la comprensión de su situación económica, social y política son una excelente oportunidad para entender no solo la vida de los demás líderes políticos en la Pereira de los años 80, sino también para comprender la forma sistemática y violenta como el Estado colombiano reaccionó ante la apertura democrática en el periodo que antecedió a la constituyente del 91"

Fernando Arias Cardona, Entrevista, 18/07/2015.

Cerca del ataúd, se agolparon varias decenas de personas. El reloj marcaba las 4:20 de la tarde en el palacio municipal de la ciudad de Pereira, donde en medio, rodeado de familiares, copartidarios, amigos y hasta detractores políticos, yacía el cuerpo de Gildardo Castaño Orozco¹⁰¹, situación casi que naturalizada de este periodo político en Colombia.

A Gildardo Castaño Orozco le gustaba la buena música, las baladas de Leonardo Favio, aunque nunca fue un gran bailarín; disfrutaba de comer mangos y manzanas, hablar con la gente del común, leer libros de política o de economía y trabajar arduamente por la niñez.

En las calles del centro de Pereira, todos, o casi todos lo conocían. Sus problemas de audición no le impidieron preocuparse por el bienestar y futuro de la gente, era común escucharlo aconsejar a todo quien lo buscara entorno a su proyecto de vida, incentivar a las personas a realizar estudios que les permitiese mejorar su realidad y la del país¹⁰². Su estela era inocultable porque desde hacía 13 años, era figura inamovible del concejo local, siendo elegido para siete periodos continuos, el primero, cuando hizo dupla en 1976 con Héctor Mendoza, en representación de la Unión Nacional de Oposición (UNO) y el último, justo cuando fue asesinado, integrando la bancada de la Unión Patriótica (UP).

Como líder político, era conocido por sus dedicados estudios e investigaciones que hacía sobre la coyuntura nacional de los ochenta, y por sus amplias disertaciones referidas a la realidad de la ciudad. Sus punzantes discursos en defensa de los derechos de las personas, en cuanto a vivienda digna, salud y educación, se convirtieron en la voz de los habitantes olvidados y en la constante preocupación de las élites políticas locales de la época. Sus letras, al igual que su voz, retumbaban en las esquinas de la Pereira de los ochenta, donde de manera

¹⁰¹ Gildardo Castaño Orozco fue un reconocido dirigente político pereirano, vinculado a la Unión Patriótica, asesinado el 6 de enero de 1989.

¹⁰² Entrevista realizada a Luz Mabel García. 28 de marzo del 2016.

periódica escribió una columna para el diario La Tarde, espacio que se convirtió en su púlpito por tres años (1985 – 1988) para analizar, pero a su vez para hacer denuncia de la configuración social y política de la época. Aun así, en sus escritos en la prensa se dejaba entrever claramente su deseo de un fin definitivo del conflicto armado que aquejaba al país.

Como activista político, desde su juventud luchó por la gente que no tenía vivienda, defendió los derechos de los sintecho, y colaboró con la entrega de distintos predios y lotes para la conformación de barrios y urbanizaciones. Desde el concejo, intranquilo por la alimentación de los niños de la ciudad, fue el artífice del proyecto de Ley “vaso de leche” garantizando la alimentación escolar de cientos de niños y de niñas.

Según Luz Mabel García, quien fuera su compañera de vida, Gildardo era un adelantado para su época, cuando actualmente los discursos políticos hablan de paz y reconciliación, él, desde su papel en el concejo se encargó de buscar a toda costa la unidad e integración política. Sus copartidarios y contrincantes políticos lo reconocían como un gran orador, y es que en el terreno del debate entonaba apasionadamente cada uno de sus argumentos enardeciendo los auditorios que lo escuchaban. Reconocido como un gran estudioso, tuvo la oportunidad de estar una breve temporada en Alemania, donde afinó sus conocimientos sobre economía. Elaboró una serie de artículos, de ensayos y módulos sobre Administración municipal y una importante compilación de las doctrinas económicas convirtiéndose en la base de su último libro publicado en 1988.¹⁰³

Plasmó en sus escritos la preocupación que sentía por la incursión de fuerzas oscuras, vinculadas al paramilitarismo en el departamento de Risaralda, que con las mismas intenciones de fragmentar la iniciativa de consolidar una apertura política en la que primase el diálogo y convergieran las distintas visiones de país, serían las responsables de acallar las voces de dirigentes sindicales, y de amenazar a otros cuantos líderes políticos.¹⁰⁴

Definitivamente, Pereira no fue una isla aparte del acontecer nacional. La noche anterior a su asesinato, junto a su esposa accedió a la petición de ella de ir a la casa de su mamá. Luz Mabel quien tenía 3 meses de embarazo del primer y único hijo de la pareja, quiso pasar la noche en otro sitio, el olor a humedad de la casa le molestaba, sensible ante la sensación que le provocaba náuseas tomaron algunas cosas y se marcharon de la vivienda ubicada en la

¹⁰³ Jahir y Alba M. Rodríguez. A crecer, a avanzar y a vencer... Impresora YA. Pereira 1990.

¹⁰⁴ La paz es de todos. La Tarde. Agosto 12 1988.

calle 26 entre 7ma y 8va. Ya entrada la noche, Gildardo, preocupado porque la casa había quedado sola, tomó la decisión de despedirse y volver a ella. Mabel, sintió algo extraño, no deseaba que Castaño Orozco se fuera. Esa noche, una camioneta negra había suscitado la atención de la pareja porque había permanecido parqueada afuera de la casa. Gildardo, no pudo evitar recordar que, durante semanas, un vehículo igual a ese, lo había estado siguiendo por las calles de la ciudad, atento a sus movimientos. Convencido que era solo paranoia, descansó en su domicilio.

La mañana del 6 de enero de 1989, temprano, el papá de Luz Mabel, su suegro, había llegado hasta la casa con la misión de recoger algunas prendas para ella quien descansaba en casa de la madre. Ese día, sobre las 8:30 de la mañana, ambos, Gildardo y su suegro, salieron de la vivienda, y en la esquina de la calle 24 entre carrera 2da y 3ra, el dirigente regional de la Unión Patriótica se encontraría de frente con la muerte, un par de tipos idénticos a los que la noche anterior rondaban el sector, bien vestidos con chaqueta y gorras negras, desenfundaron sus armas y le propinaron seis balazos que a la postre impactarían su cuerpo. Gildardo Castaño Orozco había sido víctima de un atentado, desprotegido, los sicarios aprovecharon la medida incomprensible tomada un mes atrás cuando le retiraron su escolta, a pesar de haber recibido constantes amenazas de muerte y de haberlo denunciado públicamente. El dirigente comunista, fue llevado de inmediato a las instalaciones del hospital universitario San Jorge, sitio al que tanto quiso y defendió en sus luchas.

La situación conmovió profundamente a todo el cuerpo médico del lugar y al centenar de personas que se agolparon a las afueras del hospital¹⁰⁵ rogando por su humanidad, sin embargo, sobre las 11:00 am, el cuerpo de Gildardo Castaño Orozco dio su último respiro, al igual que el de Pardo Leal, Bernardo Jaramillo Ossa, José Antequera, Luis Carlos Galán Sarmiento, Manuel Cepeda Vargas, Carlos Mauro Hoyos y Carlos Pizarro Leóngomez. Afincando así, un daño irreparable para las familias, para el país, perpetuando su imagen y legado en el devenir del tiempo y extendiendo el número de asesinatos con vínculos políticos que golpearon a Colombia, en este oscuro periodo de tiempo.

¹⁰⁵ El Diario. 7 de enero de 1989. Asesinado concejal Gildardo Castaño O.

4. Capítulo 4. Gildardo Castaño, el Baile Rojo¹⁰⁶ y la prensa local: La Tarde y el Diario del Otún, enero de 1989.

Gildardo Castaño Orozco se comprometió desde su trabajo intelectual, parlamentario y de movilización popular, con la defensa de los intereses de los trabajadores, y con temas como la garantía de acceso a servicios públicos, educación, salud y empleo. Todo esto llevó a que su trágico asesinato, acaecido el 6 de enero de 1989, conmocionara no sólo a sus amigos, colegas y compañeros en la lucha social y en la militancia política, sino también toda la ciudad, incluyendo a aquellos que no simpatizaban con las ideas de izquierda¹⁰⁷.

Durante la década de 1980, el joven departamento de Risaralda y la ciudad de Pereira no fueron precisamente remansos de paz, las cifras que reflejan los indicadores de violencia política letal, representados en los asesinatos con vínculos políticos sucedidos entre 1985 y 1989, demuestran el alto impacto que se sintió localmente.

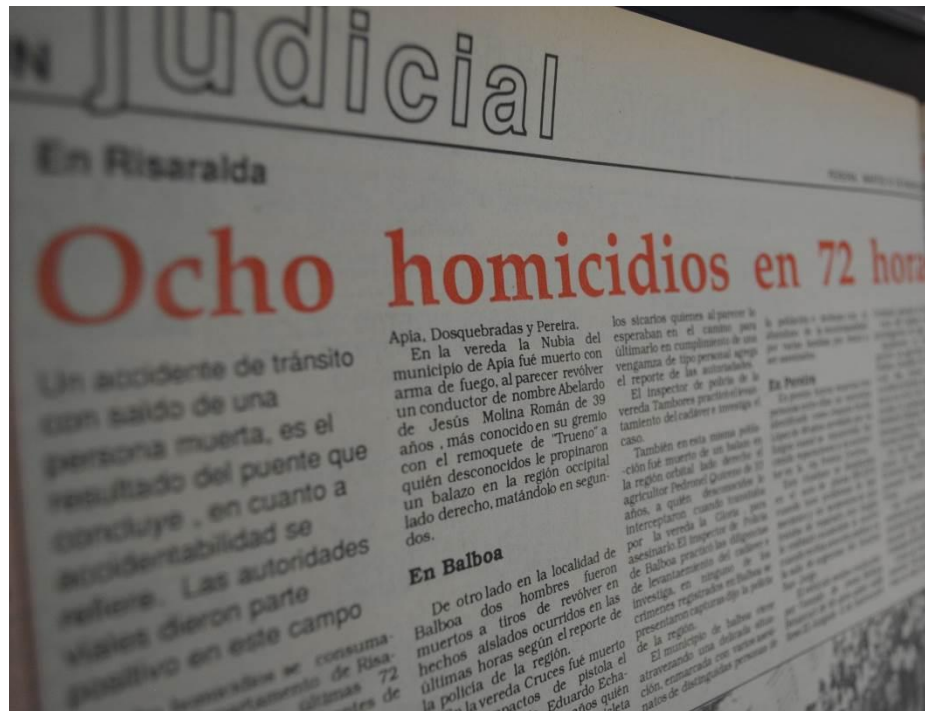
Esta alarmante situación, también se vivía en las salas de redacción de los periódicos locales, pues la forma como eran registrados dichos asesinatos y el tratamiento que se hacía del suceso podría determinar cierto nivel de riesgo y vulnerabilidad, bien sea para los periodistas o para la empresa periodística en general, debido a los altos índices de violencia contra la prensa en este periodo.

Los diarios La Tarde y El Diario del Otún, no fueron ajenos a esta situación y la forma como registraron los hechos de violencia política letal de alguna manera ofrece en el presente, una serie de elementos de valor para ser analizados: tendenciosidad, disparidad en los cubrimientos, extensión de los informes y la ubicación en los tabloides o elementos discursivos, por mencionar algunos, permitirá observar las maneras comunicativas de las cuales se valieron las casas editoriales en la ciudad de Pereira para registrar e informar el

¹⁰⁶ Los miles de asesinatos ocurridos entre finales de los ochenta y comienzos de los noventa, fue una época infame que se conoció como el “Baile Rojo”, que consistió en la persecución y exterminio sistemáticos de los militantes de la Unión Patriótica, cuyos asesinatos fueron calificados en 2014 por la Fiscalía General de la Nación como delitos de lesa humanidad. Véase el documental Memoria de los silenciados: El Baile Rojo, dirigido por el antropólogo Yezid Campos Zornosa en 2003 citado por Jhon Jaime Correa Ramírez y Christian Javier Niño Posada “Notas para investigar la presencia de la izquierda en Pereira” Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política. Vol. 2 Núm. 3: diciembre de 2018, 70.

¹⁰⁷ Jhon Jaime Correa Ramírez y Christian Javier Niño Posada “Notas para investigar la presencia de la izquierda en Pereira” Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política. Vol. 2 Núm. 3: diciembre de 2018., 69.

Imagen 20 Titular principal Página Judicial Diario del Otún 10 de enero de 1989.



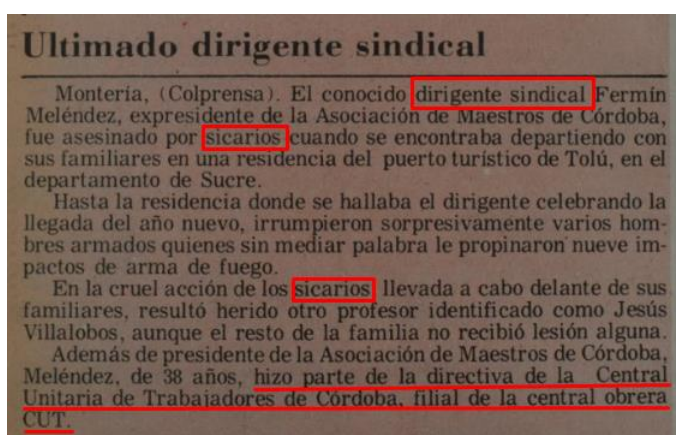
En consecuencia, según la base de datos de Violencia Política Letal IEPRI¹⁰⁸ en el año de 1985 fueron registrados por algunas empresas periodísticas 845 homicidios con vínculos políticos. En el año de 1986, el número de homicidios con vínculos políticos registrados incrementó a 918 casos, tendencia que se mantuvo para los años de 1987 donde se registraron 1.254 asesinatos, y 1988 donde la cifra llegó a 1.588 crímenes; finalizando con 1.023 casos registrados para el año de 1989.

¹⁰⁸ Gutiérrez Sanín 485. La base de datos se desarrolla solo con registros de periódicos como: El Tiempo, El Colombiano, Vanguardia Liberal, La Patria, El Heraldo y El Meridiano entre los años de 1975 y 2004. La base cuenta con 13.459 entradas y 7 columnas, a saber: Fuente, Lugar, Fecha, Tipo de Acción, Víctimas, Autores y Notas de Aclaración.

4.1 Oleada de Violencia Política Letal.

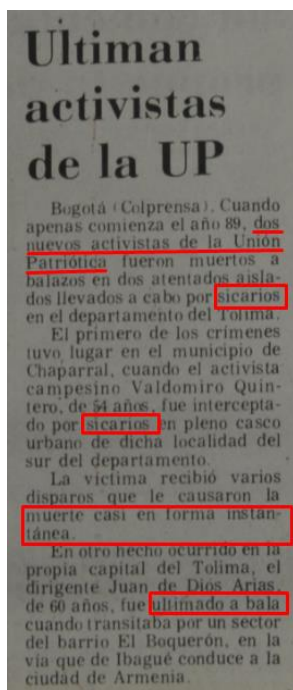
La casa periodística La Tarde días antes de la muerte de Gildardo Castaño, ya venía registrando un sin número de actos de violencia política letal en la ciudad, la región y el país, como fueron los casos de: Fermín Meléndez, Dirigente Sindical asesinado por sicarios en Tolú en el departamento de Sucre el martes 3 de enero de 1989; Valdomiro Quintero de 54 años y Juan de Dios Arias de 60 años ambos militantes de la UP en el departamento del Tolima, asesinados el 4 de enero y Antonio Vega Hernández dirigente sindical de Indupalma, violentado letalmente el 5 de enero en Valledupar.

Imagen 21 Contraportada La Tarde 3 de enero de 1989



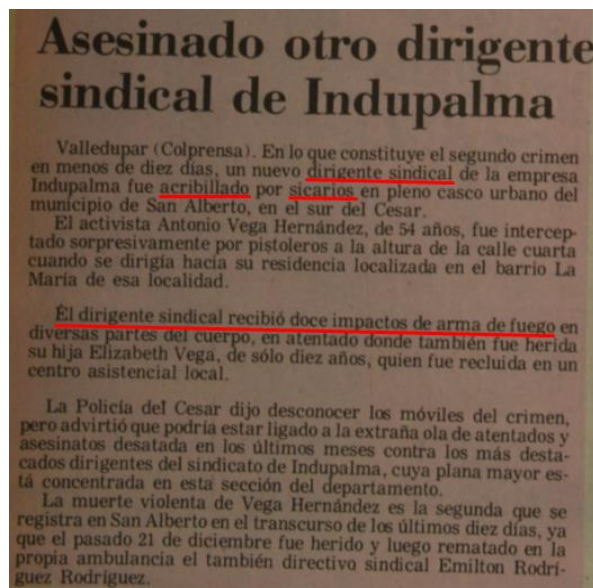
Fuente: “Ultimado dirigente sindical” *La Tarde* [Pereira] Ene. 3, 1989: Contraportada.

Imagen 22 Contraportada La Tarde 4 de enero de 1989.



Fuente: “Ultiman activistas de la UP” *La Tarde* [Pereira] Ene. 4, 1989: Contraportada 8.

Imagen 23 Contraportada La Tarde 6 de enero de 1989.



Fuente: “Asesinado Otro Dirigente Sindical de Induplama” *La Tarde* [Pereira] Ene. 6, 1989: Página Judicial, 16.

4.2 Repudio y Condena.

El primer día después de la muerte de Gildardo Castaño, el Diario del Otún de la ciudad de Pereira en su edición del 7 y 8 de enero, tendría como la noticia más importante en su portada, el Asesinato Político de Gildardo Castaño Orozco bajo el titular: “Asesinado Concejal de Gildardo Castaño O”. La noticia se registró en un cuarto de página, con un cuerpo discursivo de 3 columnas, con un titular principal y uno secundario: “Enérgica condena de la U.P.” Los cuerpos textuales, fueron acompañados por una fotografía en primer plano del rostro de Gildardo de 3 x 4 cm.

El hilo narrativo de la noticia ofrece un mensaje de repudio por el hecho criminal cometido por sicarios motorizados entre las carreras 2ª y 3ª en el centro de la ciudad. Se refiere a Gildardo como uno de los mejores concejales que ha tenido la historia de Pereira, mencionando el nombre de su esposa: Luz Mabel García y su hijo Juan Ricardo, que para ese entonces tenía 12 años.

Además, deja en evidencia la intención de la alcaldía de aquel entonces liderada por Arango Gaviria, quien ordenó un decreto de luto por el deceso del líder político a las 11:00 a.m. en el Hospital San Jorge de la ciudad. Además, es notorio el mensaje que indica que la escolta de Gildardo Castaño había sido retirada días antes de que sucediera el lamentable suceso.

Imagen 24 Portada Diario del Otún 7 de enero de 1989.



Fuente: “Asesinado Concejal Gildardo Castaño” *Diario del Otún* [Pereira] Ene. 10, 1989: Página Judicial.

En este orden de ideas Gildardo Castaño hace parte del total de asesinatos con vínculos políticos registrados por algunos periódicos en Colombia entre 1985 y 1989: se calcula que un 57% fueron contra dirigentes de la UP (Unión Patriótica), del PCC (Partido Comunista Colombiano) y la JUCO (Juventud Comunista de Colombia), el 2% contra dirigentes de otras organizaciones de izquierda, el 17% contra dirigentes sindicales, cívico comunales, estudiantiles y militantes, y el 29% contra integrantes de otras organizaciones políticas¹⁰⁹.

Estos sistemáticos asesinatos con vínculos políticos, determinarían la historia política de la ciudad de Pereira finalizando del década de los años 80, así en la edición del 7 de enero de 1989, El Diario la Tarde (que fuera la casa de Gildardo Castaño donde se publicaban sus columnas, donde se ofrecían ideas y marcos de análisis para comprender la vida política y social de la ciudad y la región) anunciaría la muerte de uno de sus columnistas y del dirigente Regional de Unión Patriótica en Risaralda.

Imagen 25 Portada La Tarde 7 de enero de 1989.



Fuente: “Risaralda Pierde un Líder” *La Tarde* [Pereira] Ene. 7, 1989: Portada.

¹⁰⁹ Luis Alberto Matta Aldana, *Poder Capitalista y Violencia Política en Colombia. Terrorismo de Estado y Genocidio contra la Unión Patriótica*, (Bogotá: Ideas y Soluciones Gráficas, 2002) 113-115.

La noticia ocupó el 80% de toda la portada con un titular principal de 3 cm: “Risaralda pierde a un líder”, acompañado de un mensaje enfático de 4 líneas de texto donde se indica de manera clara el número de impactos recibidos por Gildardo el día de su muerte (5 impactos) y el número exacto de días (20 días) que llevaba sin su sistema de seguridad y protección. La fotografía de 6 x 6 cm muestra un primer plano de Gildardo Castaño. Además, se indica de manera precisa que el juzgado 2 de Instrucción Criminal de Pereira, asumiría el rumbo penal de la investigación. En la parte inferior de la página de la portada quedarían ubicados los mensajes de condolencias de diferentes servidores públicos y organizaciones de la ciudad.

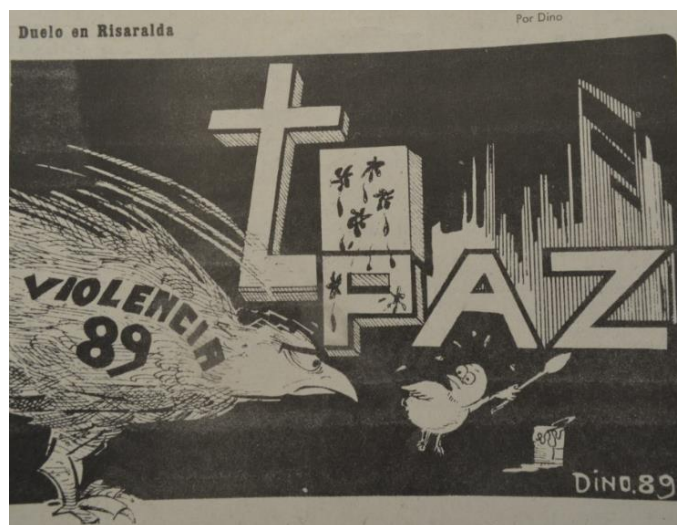
Imagen 26 Mensajes de condolencias por la muerte de Gildardo Castaño Orozco. Portada La Tarde 7 de enero de 1989.



Fuente: “Risaralda Pierde un Líder” *La Tarde* [Pereira] Ene. 7, 1989: Portada.

4.3 Dos días después del Asesinato: Protestas y Honras Fúnebres.

Imagen 27 Caricatura de DINO: Duelo en Risaralda.



Fuente: “Duelo en Risaralda” *La Tarde* [Pereira] Ene. 8, 1989: Editorial. Ed. Especial

“¿Cuándo terminará esta orgía de sangre?”¹¹⁰ Era la pregunta que se hacía Jesús Villegas, integrante del partido comunista durante el sentido sepelio de Gildardo Castaño Orozco. Al igual que él, más de mil personas¹¹¹, acompañaron primero el cuerpo del Dirigente Político en la Cámara Ardiente y después a al tono de la arenga “sí señor, cómo no, el gobierno lo mató”¹¹² y agitando pañuelos blancos con la mano extendida al cielo como señal de añoranza de paz, acompañaron el féretro hasta la Catedral de Nuestra Señora de la Pobreza y luego al cementerio de Prados de Paz de la ciudad, donde le darían su última despedida.

¹¹⁰ “Defender la Vida con la Vida Misma” *La Tarde* [Pereira] Ene. 8, 1989: Ed. Especial, 3.

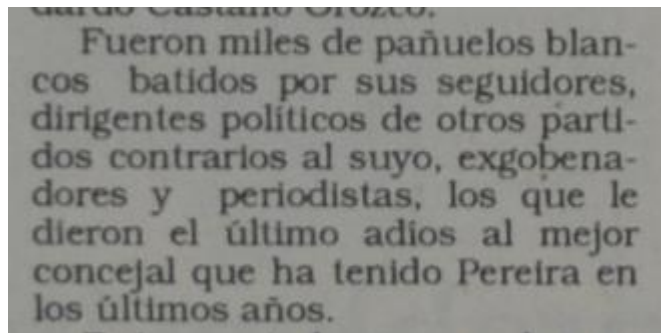
¹¹¹ “UP Pide Diálogo Regional” *Diario del Otún* [Pereira] Ene. 10, 1989: p.5.

¹¹² “Defender la Vida con la Vida Misma” *La Tarde* [Pereira] Ene. 8, 1989: Ed. Especial, 3.



Fuente: “Defender la Vida con la Vida Misma” *La Tarde* [Pereira] Ene. 8, 1989: Ed. Especial, 3.

Imagen 29 Diario del Otún 10 de enero de 1989.



Fuente: “Pañuelos Blancos” *Diario del Otún* [Pereira] Ene. 10, 1989: p.5.

Por su parte, la ausencia del Sistema de seguridad de Gildardo Castaño el día de su muerte, sería explicada por el coronel Francisco Ospina Cuvillos, director de la seccional del DAS en Risaralda en entrevista realizada por el equipo de trabajo del Diario del Otún el 8 de enero del año 1989.

El Coronel, explica que la escolta fue retirada en común acuerdo de Gildardo Castaño y que las amenazas más recientes que había recibido líder político para aquel entonces, estaban relacionadas con su notorio apoyo al proceso de la primera elección popular de Alcaldes que se había celebrado en Colombia el 13 de marzo de 1988, según la expedición del Acto Legislativo 01 del 9 de enero de 1986, donde se ordenó que: “Todos los ciudadanos debían elegir directamente Presidente de la República, Senadores, Representantes, Diputados, Consejeros Intendenciales y Comisariales, Alcaldes y Concejales Municipales y del Distrito Especial”



Fuente: "director del DAS aclara el retiro de las escoltar" *El Diario del Otún* [Pereira] Ene. 8, 1989: Judicial, 16.

La muerte de Gildardo Castaño tuvo no solo un gran impacto local, sino también en la escala regional (como fueron los casos de los municipios de Quinchía, Santuario, Belén de Umbría) y nacional, su muerte llevó a que la Unión Patriótica en el Departamento de Risaralda sostuviera reuniones extraordinarias para analizar la grave situación con Fernando Brito Ruiz Viceministro de Gobierno el domingo 8 de enero y con el Gobernador Diego Patiño Amariles y el alcalde Jairo Arango Gaviria el lunes 9 de enero del año 1989, en dichos encuentros los integrantes del Partido Político UP, exigieron un gran dialogo regional para garantizar la seguridad de los 13 integrantes de la Unión Patriótica amenazados de muerte, hasta ese momento, en la ciudad de Pereira. A partir del 11 de enero de 1989 la seguridad de los integrantes del movimiento político de la Unión Patriótica en Risaralda fue reforzada con chalecos antibalas, escoltas del DAS y el F2 y vehículos para la movilización otorgados por la alcaldía y la gobernación¹¹³.

¹¹³ "Acuerdan seguridad de la UP en Pereira" *El Diario del Otún* [Pereira] Ene. 11, 1989, 5.

Protección y diálogo pide U.P. en Pereira

Durante el fin de semana, el gobierno y líderes políticos cumplieron reuniones para analizar el tema. 13 miembros de la UP están amenazados, aseguran.

Trece integrantes de la Unión Patriótica en Pereira, incluyendo quienes ocupan cargos en el gobierno, están amenazados de muerte en Risaralda, denunciaron miembros de este partido político.

La dramática situación fue revelada este fin de semana al gobierno, durante una serie de reuniones celebradas a alto nivel, tras el asesinato del concejal y profesor universitario Gildardo Castaño Orozco.

El domingo pasado, los líderes de la UP se reunieron con el Viceministro de Gobierno Fernando Brito Ruiz, quien asistió al sepelio de Castaño Orozco.

Posteriormente, ayer lunes, se cumplió la segunda reunión con el Gobernador Diego Patiño Amariles y el Alcalde Jairo Arango Gaviria.

Fundamentalmente los miembros de la UP reclaman la protección para sus militantes, en especial para 13 de ellos sobre quienes pesan amenazas de muerte.

Solicitaron la asignación de escoltas, así como de vehículos para facilitar sus desplazamientos.

La segunda gran propuesta está dirigida a todos los sectores políticos, a fin de realizar un gran diálogo regional orientado a conocer la real situación que se vive en Risaralda.

Concretamente denuncian los líderes de la UP la existencia de situaciones preocupantes para la izquierda en Pereira, Quinchía, Santuario y Belén de Umbria.

Las denuncias concretas de la Unión Patriótica y el Partido Comunista serán objeto de análisis hoy en reuniones de los Consejos de Seguridad Departamental y Municipal, según se conoció.


El viceministro de Gobierno, Fernando Brito Ruiz, dijo a DIARIO DEL OTÚN que fueron escuchados los planteamientos de los promotores de la reunión y anunció que se adoptarán las medidas que amerite la situación.

Brito Ruiz regresó anoche a Bogotá, después de asistir en Pereira a las honras fúnebres del concejal pereirano.

La Unión Patriótica había denunciado con anterioridad el traslado de la llamada "guerra sucia" a Risaralda, la cual tuvo como máxima manifestación el atentado que costó la vida a Castaño Orozco.

En lo que va corrido del año, aseguran, son ya 11 los militantes de la Unión Patriótica que han caído abatidos a manos de desconocidos.

En sus reuniones con el gobierno pidieron, además, que se esclarezca plenamente el asesinato del líder pereirano y que sean castigados los responsables de este repudiable crimen.



FERNANDO BRITO R.

Fuente: "Protección y diálogo pide la UP en Pereira" *El Diario del Otún* [Pereira] Ene. 10, 1989: Portada.

Ante este hecho, el comando de la Unión Patriótica de Pereira hizo un enérgico pronunciamiento por la muerte de su líder político, en el comunicado se expresó que el asesinato de su dirigente se enmarca dentro del "plan siniestro del exterminio de dirigentes populares y los cuales son realizados por grupos paramilitares"¹¹⁴ que hacían presencia en diferentes puntos geográficos del departamento de Risaralda. Esta afirmación encontraría relación con algunas columnas en *La Tarde* y *El Diario del Otún* donde se hacía referencia a la lista de amenazados de muerte por el grupo autodenominado MAC (Muerte a Comunistas) en la ciudad de Pereira y en el departamento de Risaralda.

¹¹⁴ "Unión Patriótica se Pronuncia" *La Tarde* [Pereira] Ene. 8, 1989: Ed. Especial, 3.

Imagen 32 Aparición de MAC en Risaralda.



Fuente: "Grupo anticomunista da a conocer lista de muerte" *La Tarde* [Pereira] Ene. 12, 1989: Portada.

En este punto, se puede generar un diálogo entre las formas como las dos Casas Periodísticas de la ciudad de Pereira: La Tarde y El Diario del Otún, narraron a sus lectores los hechos de Violencia Política letal en la década de los años 80, y en especial el asesinato de Gildardo Castaño Orozco el 6 de enero de 1989.

Se observa en primera medida, desde el punto de vista discursivo que el cubrimiento realizado por el diario La Tarde con el uso de expresiones como: "Columnista de la casa", o "Adiós querido amigo", solo deja constatar la cercanía que tenía Gildardo Castaño con esta empresa familiar de comunicación, en la cual participó como columnista durante 5 años. Además, es notoria la intención de señalar de manera puntual la filiación política del asesinato de Gildardo Castaño con expresiones como: "Duro golpe a la UP en Risaralda", "Muerte del Líder Comunista" o "Ataque letal a la izquierda en Pereira".

Esta situación, no fue tan notoria en el caso de El Diario del Otún quien utilizó palabras más generales para referirse a la figura de Gildardo Castaño con expresiones como "Asesinado Líder Político" o "Acribillan a Gildardo Castaño", haciendo énfasis más en la persona y no tanto lo que representa, dejando en pocas ocasiones entrever de manera directa su filiación política con la UP y el PCC.

En consecuencia, el análisis meticuloso de las palabras más utilizadas en las columnas revisadas en El Diario del Otún y La Tarde, permitieron definir el discurso utilizado por la prensa local para narrar el caso de violencia política letal en caso de Gildardo Castaño y los demás casos de violencia política letal en la ciudad de Pereira a finales de la década de los años 80:

Perfil de Gildardo Castaño Orozco según las casas periodísticas		
Palabra	La Tarde	El Diario del Otún
Dirigente sindical	2	3
Activista de la UP	3	2
Honorable concejal	0	3
Profesor Universitario	3	4
Presidente de la UP	0	2
Líder político de izquierda	4	6
Militante PCC	2	1
Economista	1	3
Funcionario gubernamental	3	2

Posibles responsables del asesinato de Gildardo Castaño Orozco según las casas periodísticas		
Palabra	La Tarde	El Diario del Otún
Sicarios	6	5
DAS	0	1
Desconocidos armados	3	2
Mano Negra	1	0
Grupo Anticomunista MAC	1	1

Características del asesinato de Gildardo Castaño Orozco según las casas periodísticas		
Palabra	La Tarde	El Diario del Otún
Acribillado cerca de su residencia	2	0
5 impactos de bala en el tórax	2	1
Crimen político	1	3
Violencia política	0	1
Ultimado	4	3
Abatido en el centro de la ciudad	1	0
Falleció a las 11 am en el Hospital San Jorge	2	1

Otras expresiones utilizadas por la prensa local durante el cubrimiento del asesinato de Gildardo Castaño		
Palabra	La Tarde	El Diario del Otún
Clases menos favorecidas	0	1
Compañeros de lucha	1	1
Compañeros de partido	3	2
Protección	3	2
Gran diálogo regional	3	4
Paz	4	6
Guerra sucia	2	3

Este mismo patrón, se repite en la diagramación (es decir la conjugación entre los elementos textuales y visuales) que proponen ambas casas periodísticas. Lo cual es notorio en el espacio asignado por cada periódico, para el cubrimiento de la noticia del asesinato de Gildardo Castaño.

En el caso del diario La Tarde, se observa que la noticia cubre toda la portada de la edición del sábado 7 de enero de 1989 con tres columnas para los cuerpos textuales, los cuales presentan tres tamaños diferentes para la letra y una fotografía de Gildardo Castaño

en primer plano. En el caso del El Diario del Otún, no se presenta tanta importancia para el cubrimiento de la noticia del crimen político de Gildardo, lo cual se puede observar en la diagramación de la noticia, la cual ocupa solo la mitad de la página con tres pequeñas columnas y una fotografía de Gildardo que compite con la fotografía de la reina del café para el 7 enero de 1989.

Además, desde el punto de vista de la semiótica, se identifican los signos que nos otorga el uso de la fotografía. Se puede observar como en la fotografía utilizada en La Tarde se observa un Gildardo con una mirada de frente con una expresión levemente alegre, muy bien peinado, un vestir elegante y con un semblante muy positivo para su imagen. Caso contrario el del Diario del Otún donde utiliza una fotografía no tan favorable de Gildardo, con una mirada levemente inclinada hacia abajo, con un semblante no tan favorable para su imagen y con un atuendo más informal que en la casa periodística La Tarde.

Imagen 33 Denuncian traslado de Guerra Sucia.

LAS MUERTES ANUNCIADAS DE COLOMBIA se siguen registrando a diario; el 19 de agosto de 1988 publicábamos en esta sección las amenazas de muerte contra Castaño Orozco y Fernando Arias, aunque en dicha oportunidad no faltó quién desmintiera la versión.

Hoy confirma el trágico hecho. Una agrupación autodenominada MAC o "Muerte a Comunistas" hizo su arribo a Risaralda hace más de un año.



Fuente: "Denuncian traslado de Guerra Sucia" *El Diario del Otún* [Pereira] Ene. 8, 1989: Judicial, 16.

5. Consideraciones finales

Es necesario comprender la importancia de la prensa como referente cultural¹¹⁵ y documento clave para el ejercicio historiográfico. Es decir, el periódico como el resultado de un proceso colectivo, en el cual se conjugan simultáneamente: la línea editorial de la empresa periodística, las ideas del periodista, las variaciones en el uso de las letras, los colores, la diagramación de la noticia, el acompañamiento de las fotografías¹¹⁶. Lo que conlleva al cuestionamiento sobre el papel de los medios de comunicación en la definición y la solución de los conflictos, y de manera más precisa por el rol de los periódicos en la construcción de narrativas de paz, o de narrativas de conflicto en Pereira durante la segunda mitad del siglo XX.

Realizando un análisis de las palabras que más se repiten en los cuerpos escriturales de las columnas de prensa y relacionadas con preguntas clave para los intereses de la presente propuesta, se puede observar que ante la pregunta ¿Cómo se referían a Gildardo Castaño en la prensa local? Las palabras más usadas fueron: Dirigente Sindical, Activista, Líder, Edíl, Compañero de Lucha, El mejor concejal, Dirigente. Ante la pregunta ¿Qué otros métodos de violencia política se mencionan en la prensa local? Las respuestas más comunes fueron: Amenazas de muerte, listas negras, sufragios y sicariato. Por su parte, ante la pregunta ¿Quién mató a Gildardo Castaño Orozco? Las palabras más comunes en las columnas de los periódicos El Diario y La Tarde del Otún, fueron: sicarios, el gobierno, paramilitares, MAC y grupo anticomunista. Esto permite, determinar un marco narrativo utilizado por la prensa local para referirse a los casos de Violencia Política Letal en Pereira a finales de la década de los años 80.

Se podría entonces afirmar que la forma como los asesinatos con vínculos políticos eran registrados por El Diario y La Tarde del Otún, determinaba la manera como los ciudadanos de Pereira leían las diversas lógicas del conflicto urbano a finales de los años 80, resultando

¹¹⁵ Roger Chartier, *El mundo como representación. Historia cultural: entre prácticas y representaciones*, (Barcelona: Gedisa, 1995) 11.

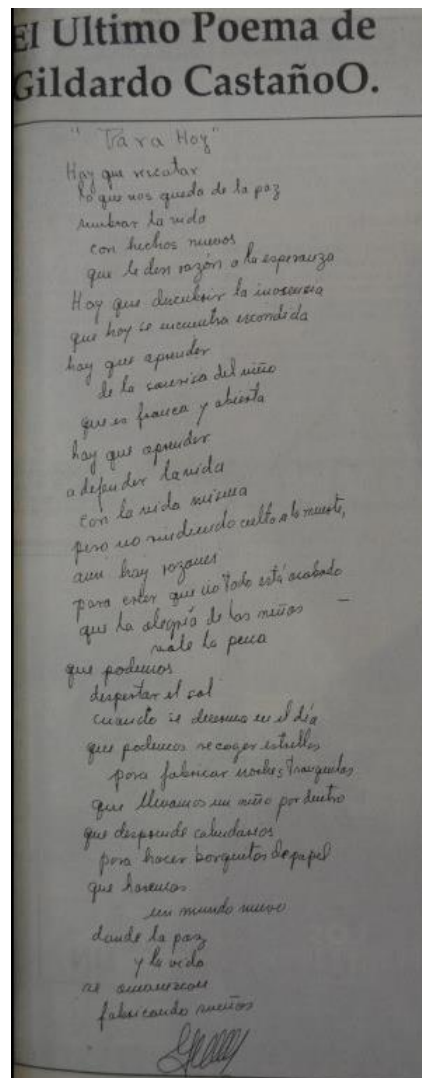
¹¹⁶ María Carolina Cubillos Vergara, "El difícil tránsito hacia la modernidad: la prensa en Colombia", Folios 27, Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia (2012): 49.

clave el análisis del lugar social de los periódicos y su influencia en la construcción de narrativas sobre las realidades del país.

Finalmente, la estructura propuesta dentro del presente análisis permite comprender que no se trata solo de Gildardo Castaño, es también el estudio de las izquierdas en Pereira. No es solo la vida de Gildardo, son también los barrios la Isla, Leningrado I y II de cuba, Jairo Arango y la Pereira de los años 80. No es solo el asesinato de Gildardo, es también el asesinato de miles de sindicalistas, estudiantes y líderes políticos y populares, son los acuerdos de la Uribe, de Corinto y de Hobo y el exterminio de la UP en medio de la paz de Virgilio. “No es solo la memoria de Gildardo, es ***“la fragancia de María Cano, el ímpetu de Gaitán, la primavera de Pizarro, la imponente de Galán, la alegría de Bernardo, la sonrisa de Yira, la esperanza de Antequera y la osadía de Jaime pardo leal”***¹¹⁷.

¹¹⁷ Véase: Jahir y Alba M. Rodríguez R. (1990). A crecer, a avanzar y a vencer. Pereira: Impresora YA, 1.

Imagen 34 Último poema escrito por Gildardo Castaño Orozco el 6 de enero de 1989.



Fuente: "El Último Poema de Gildardo Castaño O." El Diario del Otún [Pereira] Ene. 10, 1989: Portada.

6. Referencias bibliográficas

Aguirre, Indalecio Liévano. Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia. Intermedio, 2002.

Arturo Calle Restrepo. Conflictos familiares y problemas urbanos. La familia en zonas de rápida urbanización. Estudio sociológico en tres barrios populares de Pereira (Colombia). 1964

Bushnell, David. "Santanderismo y bolivarismo: dos matices en pugna." Desarrollo Económico (1968): 243-261.

CINEP. (2008). Marco Conceptual Banco De Datos De Derechos Humanos Y Violencia Política. Bogotá D. C, 23.

CINEP. (2013) Noche y Niebla y Violencia Política en Colombia. Panorama de Derechos Humanos. Bogotá: Editorial CODICE Ltda. 6 p.

Diario del Otún Golpe letal a la UP en Risaralda", Pereira enero 6, 1989: Portada y p. 12 Judicial.

Diario del Otún ASESINADO GALÁN “, Pereira agosto 19, 1989: Portada y páginas 11, 12, 13, 14, 15 y 16.

Diario del Otún. Asesinado obrero y sindicalista del municipio", Pereira febrero 8 y 9, 1986, 12, Judicial.

Diario del Otún. Una Historia de Mil Batallas”. Pereira Julio. 26, 1985: Portada.

Diario del Otún Primer Editorial. Pereira febrero 1, 1982: Contraportada.

Diario del Otún, Edición Institucional: 30 años, Diario del Otún (2012): 24-2

Diario del Otún. Una Historia de Mil Batallas”. Pereira julio 26, 1985: Portada.

Diario del Otún. UP Pide Diálogo Regional” Pereira enero 10, 1989, 5.

Diario del Otún. Pañuelos Blancos, Pereira enero 10, 1989, 5.

Diario del Otún. Director del DAS aclara el retiro de las escoltar. Pereira enero 8, 1989: Judicial, 16.

Diario del Otún. Acuerdan seguridad de la UP en Pereira. Pereira enero 11, 1989, 5.

Diario del Otún. Denuncian traslado de Guerra Sucia. Pereira enero. 8, 1989: Judicial, 16.

El Espectador. Asesinado Pardo Leal, emboscado por sicarios en la vía la Mesa. Disturbios en Bogotá", Bogotá octubre 12, 1987: Portada, 8, 9-A.

El Espectador. Asesinado parlamentario de la Unión Patriótica", Bogotá agosto 31, 1986, 2, Contraportada.

El Diario. 7 de enero de 1989. Asesinado concejal Gildardo Castaño O.

Eisenhower D'Janon Zapata. II Foro por la paz municipal "Aulas de paz, familia y escuela". Noviembre 16. 2017.

Estefanía Joaquín, América Latina, una década perdida para el crecimiento. El país. Abril 24, 1984. Disponible en:
https://elpais.com/diario/1984/04/24/economia/451605605_850215.html

Fabio Castillo. Los jinetes de la cocaína. (Versión digital. Bogotá. 1987), 42.

Forrest Hylton. The experience of defeat. The Colombian Left and the Cold War that Never Ended. (Revista Historical Materialism, 2014), 79

Fragmento del discurso de posesión presidencial de Belisario Betancur el 7 de agosto de 1982.

Francisco Leal Buitrago. Políticas de seguridad de improvisación en improvisación. (2006), 516.

Francisco Gutiérrez Sanín, "Tendencias del homicidio político en Colombia 1975-2004: una discusión preliminar" en Nuestra guerra sin nombre: transformaciones del conflicto en Colombia / Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI), ed. María Emma Wills y Gonzalo Sánchez Gómez (Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2006) 485.

Harff, Barbara y Gurr, Ted Robert: "Toward Empirical Theory of Genocides and Politicides: Identification and Measurement of Cases since 1945", International Studies Quarterly, 32 (1988), 363

H. Guerrero Sierra, Jaime Andrés Wilches Tinjacá, compiladores y editores. Perspectivas multidimensionales de la Paz en Colombia (Bogotá, Grupo Editorial Ibáñez, 2015), 42

Jahir y Alba M. Rodríguez. A crecer, a avanzar y a vencer... Impresora YA. Pereira 1990.

James Petras, Las Estrategias del Imperio: los EE.UU. y América Latina (Navarra: Hondarrabia: Argitoaletxe Hiru, 2000), 8.

Jaime Eduardo Londoño Motta. Clara Inés García. Fronteras, territorios y metáforas. La Frontera: un concepto en construcción. (Comp.) Hombre nuevo editores. Medellín.

Jaime Estay Reyno, América Latina en la década de los ochenta. Ensayos de Economía 2 - 4 (1991), 12.

Jaime Jaramillo y otros. Historia de Pereira. Pereira, Club Rotario, 1963

John Dinges, The Condor Years. How Pinochet and His Allies Brought Terrorism to Three Continents, The New Press- New York, 2004

Jhon Jaime Correa Ramírez y Christian Javier Niño Posada “Notas para investigar la presencia de la izquierda en Pereira” Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política. Vol. 2 Núm. 3: diciembre de 2018, 68.

Jorge Andrés Rivera Pabón. Tesis Doctoral: Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental, 1990 - 2012. Universidad de Barcelona. 2013, 300.

Juan Miguel Álvarez. Balas por encargo. Vida Y muerte de los sicarios en Colombia (Rey Naranjo editores. Bogotá. 2013), 36.

Julio, Aróstegui. De Genocidios, Holocaustos, Exterminios... Sobre los procesos represivos en España durante la Guerra Civil y la Dictadura. HISPANIA NOVA. Revista de Historia Contemporánea. Número 10 (2012) <http://hispanianova.rediris.es>, 15.

La Patria. Asesinado Concejal Liberal”, Manizales junio 3, 1988: Judicial.

La Tarde. Asesinado dirigente sindical", Pereira agosto 6, 1988: p. 20 Judicial.

La Tarde. Con ácido destruyeron el rostro del cadáver ", Pereira mayo 17, 1985: 20 Judicial

La Tarde. Defender la Vida con la Vida Misma, Pereira enero 8, 1989: Ed. Especial, .3. La paz es de todos. La Tarde. Agosto 12 1988.

La Tarde. Defender la Vida con la Vida Misma” Pereira enero. 8, 1989: Ed. Especial, .3.

La Tarde. Grupo anticomunista da a conocer lista de muerte. Pereira enero 12, 1989: Portada.

La Tarde. Unión Patriótica se Pronuncia. Pereira enero 8, 1989: Ed. Especial, .3.

Luis Alberto Matta Aldana, Poder Capitalista y Violencia Política en Colombia. Terrorismo de Estado y Genocidio contra la Unión Patriótica, (Bogotá: Ideas y Soluciones Gráficas, 2002), 113-115.

Maestría en Historia UTP. Programa Microhistorias de Ciudad. La Tarde de la ciudad de Pereira. Web. Dic. 9. 2019. Disponible en:
<https://comunicaciones.utp.edu.co/noticias/39519/tercer-capitulo-del-programa-microhistorias-de-ciudad>

Marco Palacios, *Violencia Pública en Colombia 1958-2010* (Bogotá: Ediciones Fondo de Cultura Económica Ltda., 2012) pág. 19. pág. 47. pág. 102, 119

María Carolina Cubillos Vergara, "El difícil tránsito hacia la modernidad: la prensa en Colombia", *Folios 27*, Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia (2012), 49.

Martha Lucía Giraldo. (2012) *La pulsión de archivar*. Artículo publicado por agenda cultural Alma Mater, 1.

Martz, John, and Universidad Nacional de Colombia. *Colombia: un estudio de política contemporánea*. 1969.

Miguel Urrutia. *El proceso Económico, en Colombia La búsqueda de la Democracia Tomo 5 1960/2010*. (Taurus 2016), 142.

Molina, Gerardo. *Las ideas liberales en Colombia: 1849-1914*. Vol. 1. Ediciones Tercer Mundo, 1970.

Pedro Juan González Carvajal, *La Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia* (Medellín: Fondo Editorial Uniremington, 2011), 19.

Oscar Arango Gaviria. Pereira, Años 80. (Pereira. Graficar Pereira LTDA. 1989), 13.

Óscar Calvo Isaza y Mayra Parra Salazar, *Medellín (rojo) 1968. Protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. (Bogotá: Planeta, 2012), 34.

Rafael Pardo Rueda. *Fin del paramilitarismo: ¿es posible su desmonte?* (Bogotá, Ediciones B Colombia, 2007), 26.

Roberto Romero Ospina. *Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido*. Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. (Bogotá, Taller de Edición Rocca, 2012), 257.

Roger Chartier, *El mundo como representación. Historia cultural: entre prácticas y representaciones*, (Barcelona: Gedisa, 1995), 11.

Semanario La Voz. Masacrados líderes locales de la UP y del partido liberal de Colombia, Bogotá. Ediciones del 27 de noviembre y diciembre 4, 1986. p. 2, Contraportada.

Sentencia No. 021 (Pereira, 29 de septiembre del 2017), 15

Sonia Jaimes Peñaloza, Teatrocracia y legislación electoral colombiana 1886 – 1938. Un estudio de y sobre cultura política y democracia (Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2012)

Sonia Milena, Jaimes Peñaloza, Teatrocracia y legislación electoral colombiana 1886-1938. Un estudio de y sobre cultura política y democracia, Universidad del Rosario, Bogotá, 2012, 33.

Victoria Eugenia Echeverri Arango. Importancia Histórica del Comercio. Al recio empuje de los titanes. (Pereira, La Tarde, 2013), 108

Zamy Zapata Salazar. Memoria de las víctimas del conflicto armado en Quinchía, Risaralda: El caso emblemático de Soraya Patricia Díaz Arias (Tesis de pregrado. Universidad Tecnológica de Pereira), 35p

7. Anexos

Columnas escritas por Gildardo Castaño Orozco en el diario La Tarde, entre 1986 y 1989.
Anexo 1.

Y hágale a la bonanza!



**Gildardo Castaño
Orozco**

Nosotros como departamento cafetero del país y no cualquier departamento, sino de los fundamentales, tenemos la obligación de auscultar qué es lo que sucede con las divisas generadas por este sector de la economía, que al fin de cuentas tienen que ver con los sacrificios y penalidades de nuestros pequeños y medianos campesinos que son conformados con baratijas mientras las extraordinarias utilidades producidas por el café se quedan en manos de un pequeño núcleo de exportadores quienes mantienen al país sujeto a pactos leoninos que no nos permiten dar el salto de exportadores en bruto o exportadores industrializados que es lo que necesitamos y podemos hacer, pero de eso hablaremos más adelante, por ahora miremos cómo se gastan la plata que bajo la forma de exportaciones cafeteras se originó con el sacrificio de los amenazados campesinos de Quinchía al borde de perder sus tierras, o de las angustias de los medianos y pequeños caficultores de Belén, de Santa Rosa y de Pereira y de todo el departamento quienes siguen sin poder tecnificar su producción, sin poder desarrollar una infraestructura agroindustrial que represente en realidad una retribución verdadera al extraordinario aporte que ellos hacen, mientras que quienes sin untarse sus manos, de tierra, firman cheques a granel disponiendo de lo que es sudor, angustia y privaciones de los hombres del campo. La cosecha cafetera que en 1985 dejó como producto de la venta en el exterior unos ingresos por 1.800 millones de dólares, en este año de 1986 dejará un valor cercano a los 3.000 millones de dólares, es decir cerca de 600.000 millones de pesos colombianos. Para la distribución de este ingreso adicional se han dado múltiples confrontaciones entre los intereses del Gobierno, gremio cafetero y sectores financieros, cada uno buscando la mejor tajada del ponqué producido con el sudor y ruina de los pequeños y medianos caficultores fundamentalmente, de lo anterior emergió una política de compromiso que señala que 391 millones de dólares se distribuirán al pago de la deuda externa del Fondo Nacional del Café, es decir cerca de 78.000 millones de pesos; del fondo de la bonanza se destinarán unos 35.000 millones de pesos como transferencia directa al Gobierno dizque para inversión en zonas cafeteras, qué le corresponderá a Risaralda y a Pereira?, claro que aquí están incluidos 3.000 millones de pesos para la reconstrucción del Palacio de la Justicia, como si fuera poco lo que se invierte en armas y en sostener el Estado de Sitio.

(Por favor pase a la pág. 7*.)

Imagen. Y hágale a la bonanza.

Fuente: "Y hágale a la bonanza." *La Tarde* [Pereira] Mayo 25, 1986: Editorial.

El "Día del Campesino"



Gildardo Castaño
Orozco

Campesino colombiano, forjador de fatigosas jornadas por la autenticidad de la Patria, hijo legítimo de la miseria agraria de un país inmensamente rico pero en manos de unos pocos. Cuando nos acercamos a la conmemoración del día del campesino en Colombia, y cuando muchos funcionarios y políticos se preparan para echarse el discurso y comerse y beberse lo que el Estado aporta para la realización de tal celebración, tenemos que decir que todos los días para el campesino la vida es más difícil, en razón, a que el cuello de botella de la economía colombiana sigue siendo el atraso en la producción agraria, producto de la antidemocrática tenencia de la tierra, que crea la injusta existencia de grandes latifundios improductivos que lo único que hacen es cercar el desarrollo del pequeño y mediano campesino, y ejercer presión para encarecer las tierras próximas a la ciudad. Esta conmemoración tendrá que servir para que los campesinos agiten de manera enérgica la consigna de una reforma agraria democrática que sobre la base de la expropiación del gran latifundio entregue la tierra al campesino que la trabaje y no como ocurre actualmente donde el Incora gasta dinerales en sostener una burocracia parasitaria e improductiva con la

única finalidad de legalizar tenencia de la tierra ya lograda mediante la posesión por los campesinos, pero sin entregar ni siquiera un metro cuadrado mediante el proceso de verdadera reforma agraria. Hay que tener claro que este problema de la reforma agraria no interesa sólo a los campesinos sino que nos interesa a todos los colombianos, en Colombia no se resolverá el problema económico sino a través de la solución del problema agrario, si este problema se resuelve habrá alimentos para todos, habrá trabajo, se ampliará el mercado interno y podrá despegar el aparato económico nacional, con reforma agraria avanzaremos en el camino de la paz, sin reforma será inútil insistir. Si los gobiernos de Risaralda y Pereira quieren ofrecer algo útil a los campesinos en esta celebración, que miren cómo le devuelven a los campesinos de Pereira, Dosquebradas y seguramente de todo el Depto., los puestos de salud que se han cerrado en gran cantidad de veredas, como Betulia, Estación Pereira etc. donde la asistencia social se ha vuelto un privilegio.


Si queremos que los campesinos se queden en el campo, tenemos que hacer que el campo se desarrolle, que haya salud, educación, trabajo, vías, servicios públicos, recreación y sobre todo tierras en manos de quienes la ponen a producir, no como ahora cuando los campesinos de Quinchía están amenazados de que la Caja Agraria les remate sus parcelas, es decir el Estado quitándole al campesino en vez de ayudarles. De todas maneras un abrazo fuerte a todos los compañeros campesinos.

Imagen. El "Día del campesino".

Fuente: "El Día del campesino" *La Tarde* [Pereira] Mayo 8, 1986: Comentarios.

Anexo 3.

"De mal en peor"



**Gildardo
Castaño O.**

Cuando se inicia un año y comienzan sus actividades nuevos funcionarios públicos, en algunas dependencias, se inicia también el viacrucis para muchos trabajadores honestos y capaces, quienes sin falta alguna a sus labores, esperan la declaratoria de insubsistencia en razón a que X o Y directorio ya no les da el respaldo político, o porque cualquiera otro, tiene rodillas más grandes o es más incondicional, así no llene los requisitos para ocupar los cargos.

Ante el creciente problema del desempleo, se abusa de los funcionarios públicos, por parte de quienes como jefes de oficina, deberían darles ejemplo, protección y orientación; se le amenaza con pasar listas negras al directorio, se les obliga, así les digan que es voluntario, a participar en rifas destinadas a esta u otra actividad aparentemente oficial, pero precedida por el funcionario tal ya que su grupo político tiene mayor influencia en ese barrio. Y, seguramente quien se niega a participar en la rifa, o en el acto, entrará a hacer parte de la lista negra, de los posibles insubsistentes y se ha llegado al descaro de recoger cuotas para dar regalos de navidad a los jefes, y vuelvo e insisto, que no se diga que es voluntaria, porque este carácter se pierde desde el momento en que al-

guien con autoridad hace el ofrecimiento a su subordinado. Y hace parte de esta modalidad alcabalera, las cuotas o aportes, o como se les quiera llamar, para realizar fiestas en los pasillos u oficinas públicas y en horas laborables, con la presión, de que quien no participe en la fiesta se tiene que quedar trabajando, ojo señor alcalde, ojo señor personero, ojo señor procurador, que ustedes bien conocen claras disposiciones contra estas mutaciones que se le dan a las oficinas donde debe atenderse el público y no hacer las relaciones de directorio.


Existen normas, circulares presidenciales que prohíben cualquier tipo de descuento para homenajes u otros disimulos, que prohíben la presión indebida sobre funcionarios de cualquier nivel y también prohíben convertir las oficinas en casetas o algo por el estilo.

Pero como si fueran pocas las encerronas a los trabajadores al servicio del estado en el municipio de Pereira se ha iniciado un proceso acelerado de desmonte de las pocas reivindicaciones conseguidas, tal es el caso de la bonificación por antigüedad, del subsidio de transporte que no se les paga, sin contar otros descuentos. Por ello es necesario que para el año 1987, se sumen todas las fuerzas políticamente serias para conquistar la ampliación de la carrera administrativa a municipios y departamentos como mecanismos para impedir que los alcabaleros de directorio, se paseen como gamonales por los pasillos de los edificios de la administración.

Imagen. El "De mal en peor".

Fuente: "De mal en peor" *La Tarde* [Pereira] enero 12, 1987: Comentarios.

Pequeños y medianos propietarios agrícolas



Gildardo Castaño O.

Es impresionante que hoy en pleno siglo XX el problema del mercadeo siga siendo uno de los problemas fundamentales de los pequeños y medianos campesinos y que se haya avanzado tan poco en ello. El pequeño y mediano campesino, tiene que llenar con esfuerzos y sacrificios el gran vacío económico que deja el latifundista quien tiene sus haciendas en explotación de ganadería extensiva o en castros. El pequeño productor se ve sometido a una múltiple explotación; la primera comienza con que no tiene las mejores tierras sino las más distantes o difíciles de cultivar; es muy común que sus parcelas se encuentren en sectores con dificultades de transporte, lo que hace que tenga que producir en condiciones que elevan sus costos de producción con respecto al gran hacendado que produce en tierras buenas y casi siempre con muy buenas vías de comunicación y con vehículo propio; el pequeño y mediano campesino tiene que pagar transporte caro para su producto. Luego de esto, el pequeño y mediano campesino para poder producir en sus tierras, como no tiene tractores, ni combinadas, ni silos, ni tecnología, tiene que gastar más en abonos, en pago de mano de obra, proporcionalmente con lo producido, descontando que tiene que trabajar personalmente y toda su familia, y en muchos casos tiene que vender baratos sus productos al finquero grande antes de terminar su proceso, por ejemplo el café, porque no tiene en qué secarlo o beneficiarlo y si es otro tipo de producto ocurre muy similar. En síntesis los costos de producción normales del pequeño productor agrario son superiores al de la hacienda capitalista, sin embargo cuando se sale al mercado la producción técnica está en mejores condiciones de competencia, a esto sumemos que el pequeño y mediano campesino está agobiado por los créditos y expropiación que ejerce la Caja Agraria y otras entidades financieras.

Y cuando el pequeño productor agrario sale al mercado si vende productos distintos al café, se encuentra con la voracidad del intermediario que desde temprano sale los días de mercado a bautizar los productos con precios bajos a través de acuerdos entre los compradores al por mayor recortando los posibles beneficios de los campesinos, que si no venden rápido y barato se ven ante el peligro de perder parte del producto. Esto hace que en todo el departamento se pongan al orden del día algunas tareas elementales que pueden ser conseguidas en todos los municipios si los campesinos se organizan y aprovechan la nueva legislación municipal, que obliga a los municipios a invertir en obras de desarrollo en las zonas rurales y en beneficio de los trabajadores del campo, por ejemplo la construcción de mercados campesinos, que son estructuras básicas techadas, dirigidas por las mismas organizaciones de los pequeños y medianos productores agrarios; la creación de la secretaría de Asesoría al pequeño y mediano productor agrario, gratuita tal y como lo dice el decreto 77 de 1987 y que es obligación de todos los municipios y finalmente la lucha por la rebaja de intereses de los créditos, de la misma manera que el gobierno baja los impuestos a las sociedades anónimas y beneficia a los capitalistas que controlan el sistema UPAC, tienen derecho los productores del campo a reclamar alivio a sus cargas financieras y tributarias.

Imagen. “Pequeños y medianos propietarios agrícolas”.

Fuente: “Pequeños y medianos propietarios agrícolas” *La Tarde* [Pereira] Abril 26, 1987: Editorial.

Anexo 5.

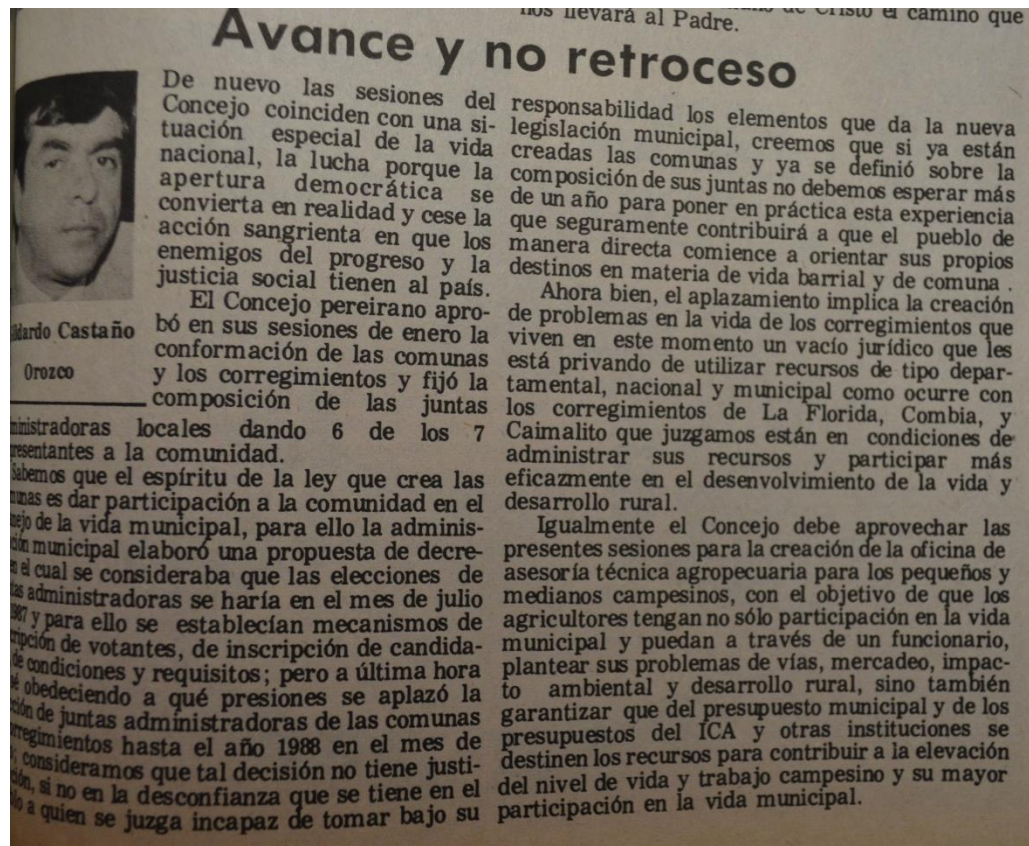



Imagen. "Avance y no retroceso".

Fuente: "Avance y no retroceso" *La Tarde* [Pereira] Mayo 17, 1987: Comentarios.

Primer Congreso de la Mujer Trabajadora



Se realizó el primer congreso de la mujer trabajadora con la asistencia de más de 1.500 delegadas representando las más diversas organizaciones en búsqueda de sus reivindicaciones particulares como mujeres y de clase como trabajadoras.

Gildardo Castaño Orozco Quiero con este comentario rendir un homenaje a la mujer pereirana y risaraldense, por su presencia en este evento y brindar la mayor solidaridad con el programa de lucha aprobado.

Realmente estaba en mora este evento ya que la situación de la mujer trabajadora en nuestra sociedad es extremadamente discriminatoria, comenzando por la dictadura doméstica que se ejerce desde la misma infancia en la que la niña proletaria es formada para aceptar con la mayor sumisión su labor de servicios domésticos en un bárbaro concepto machista que desgraciadamente aún predomina, aunque cada día, son más los hogares y jóvenes mujeres que rompen con ese esquema y asumen papeles más importantes en el desarrollo social.

Las reivindicaciones levantadas por el primer congreso de la mujer trabajadora implican una nueva etapa en el proceso de desarrollo de la conciencia de clase de la mujer colombiana, quedan atrás las primitivas luchas feministas que planteaban confrontar el machismo con acciones que en vez de elevar la conciencia de lucha de la mujer por el contrario actuaron durante mucho tiempo como elemento distractor de las verdaderas aspiraciones de la mujer trabajadora.

Este programa después de mucha discusión quedó sintetizado en los siguientes puntos: 1) Derecho al trabajo sin discriminación salarial, con estabilidad laboral; la mayor ocupación femenina se encuentra en ramas de la economía de bajos salarios y poca estabilidad laboral. 2) Reconocimiento por parte de la familia, la sociedad y el Estado de que las tareas domésticas son trabajo. Este reconocimiento se logra: a) En la familia con la distribución equitativa de las labores domésticas; aún se cree que esta ocupación solo es función de la mujer; b) En la sociedad con una amplia campaña de divulgación sobre el verdadero valor socioeconómico de dichas tareas. 3) Socialización de las labores domésticas. Hogares infantiles en las empresas y mayor cobertura del I.C.B.F., restaurantes, lavanderías populares con responsabilidad del Estado y las empresas privadas. 4) Lucha contra la discriminación salarial. 5) Educación indiscriminada y obligatoria con una seria formación sexual efectiva. 6) Derecho a decidir libremente la gestación. 7) Legislación contra la violencia a la mujer en la familia, la sociedad y el Estado. Reglamentación de la ley 51 de 1981 contra todo tipo de discriminación a la mujer. 8) Aplicación de los convenios internacionales que protegen a la mujer trabajadora.

Estos fueron los puntos que en su primer congreso tomaron como bandera las mujeres trabajadoras colombianas y allí estuvieron presentes representantes de las trabajadoras risaraldenses y pereiranas y quedó claro que la liberación de la mujer no es una lucha contra los hombres sino que solo será definitivamente efectiva mediante la lucha por la liberación como clase social, como se ha hecho en otras sociedades.

Imagen. "Primer Congreso de la Mujer Trabajadora".

Fuente: "Primer Congreso de la Mujer Trabajadora" *La Tarde* [Pereira] Noviembre 29, 1987: Editorial.

Ellos no morirán

Por Gildardo Castaño Orozco



Permítame hacer un alto en el camino y comenzando este mes de octubre rendirle un tributo a los inmortales que de diferente manera, los bárbaros amargados que odian la vida y la libertad nos han quitado. No es posible recordarlos de manera aislada porque hacen parte de una misma historia; de ellos el gran Maestro Bertolt Brecht dijo: "Hay quienes luchan una hora —y son buenos—; hay quienes luchan un año —y son mejores—; hay quienes luchan muchos años —y son muy buenos—. Pero pocos luchan la vida entera: Esos son imprescindibles". Me refiero al gran Federico García Lorca, asesinado en un agosto de hace 50 años por la militarista guardia civil española como castigo a la heroica resistencia contra el fascismo, al poeta combatiente, al cantor de lo mejor del pueblo español y de la resistencia europea, el enamorado de la vida, que sintió de manera más profunda los mejores valores de su clase obrera a la que se entregó completo y sin reparos. Gloria también a Salvador Allende, Presidente del pueblo, asesinado por la orda pinochetista; gloria al humanista, al convencido de la vía democrática y de la paz, Salvador Allende, mártir de la furia imperial que armó a sus testaferros troperos contra la inteligencia y la fe popular. Allende, aunque asesinado, no fue derrotado. Con su muerte comenzó el hundimiento de la vía militarista en América Latina y el pueblo chileno le responderá en su batalla definitiva contra el terror, el crimen y la violencia agenciado por la Casa Blanca.

Loor también a la otra gloria de Chile, al gran Pablo Neruda, el poeta militante comunista; al poeta obrero que le cantó al amor, a la vida, a la esperanza, pero con más fuerza le

cantó a la lucha de su pueblo contra la injusticia y contra los sátrapas. Recordemos hoy del maestro Neruda: "Ojalá que mi poesía sirva a mis hermanos del Caribe, en esos menesteres de honor. En América entera nos queda mucho que lavar y quemar. Mucho debemos construir. Que cada uno aporte lo suyo con sacrificio y alegría. Tanto sufrieron nuestros pueblos que muy poco les habremos dado cuando se lo hayamos dado todo".

Y, cuando defendiendo la revolución cubana, cantó: "Desde ahora toco las campanas para el juicio final de la conciencia. Yo llegaré con mi conciencia clara. Yo llegaré con la canción que tengo: Con lo que mi partido me enseñará: llegare con los mismos ojos lentos, la misma voz y con la misma cara, a defender frente al insulto nuestro Cuba, tu gesta revolucionaria".

Y en este mes de octubre recordamos con amor y con dolor rebelde al guerrillero heroico, al inolvidable Comandante Ernesto Che Guevara. También en un mes de octubre, los oficiales de las dictaduras, los testaferros, esta vez bolivianos, cobraron con la vida del Che, su humanista fe en la libertad de los pueblos; hoy su ejemplo nutre lo mejor de la patria y su risa sigue siendo el sol que anuncia amaneceres de fraternidad y humanismo. Y hace un año asesinaron al amigo, le arrancaron la vida cuando más la estaba amando. Estrangularon su risa larga y franca; asesinaron a Jaime Pardo Leal, otro gladiador de la libertad, con su muerte quisieron arrancar la esperanza de los trabajadores; trataron de matar su futuro; acribillaron la verdad; ametrallaron la justicia y humillaron la bondad.

Hoy, cuando recordamos este ramillete de hijos del pueblo, reafirmamos nuestra indeclinable fe en que tenemos con qué hacer un futuro brillante y de gloria para nuestra patria y que no podrán los enemigos de la paz y de la democracia verdadera truncar la marcha de los pueblos hacia la libertad y la vida.

Imagen. "Ellos no morirán".

Fuente: "Ellos no morirán" *La Tarde* [Pereira] Octubre 8, 1988: Editorial.

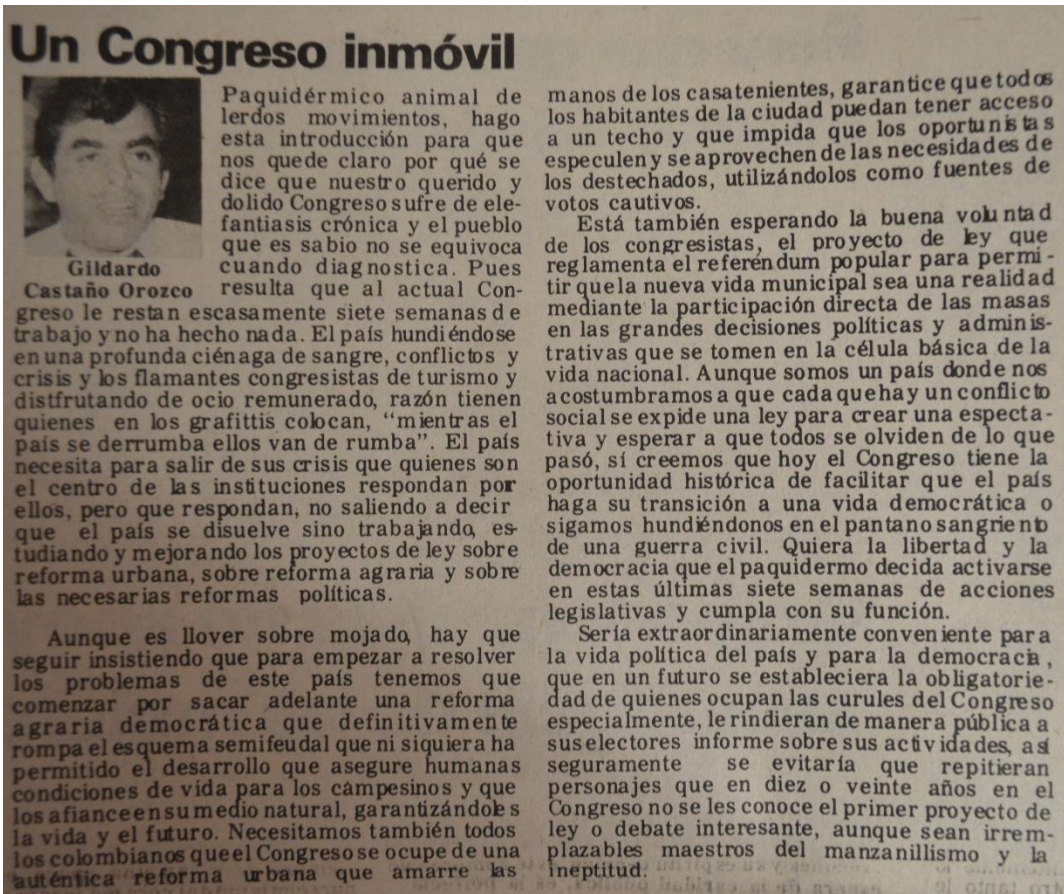



Imagen. "Un Congreso Inmóvil".

Fuente: "Un Congreso Inmóvil" *La Tarde* [Pereira] Octubre 25, 1989: Editorial.

El sectarismo no es la política



Gildardo Castaño Orozco. Los últimos días han estado cargados de acontecimientos que de una u otra manera reflejan ser la antesala de una nueva situación nacional; claro que hay fichas que no encajan aunque todos son elementos de un mismo proceso. El secuestro de Andrés Pastrana y su posterior liberación, el asesinato del doctor Carlos Mauro Hoyos, Procurador de la Nación, el hallazgo de los más sofisticados armamentos, el estatuto para defensa de la democracia restringida, estatuto Gaviria-Arias Carrisoza-Samudio y Cia., el encuentro de laboratorios en varias fincas antioqueñas, los anuncios de que Colombia verá reducida la ayuda militar gringa, todo esto en el marco de elección popular de alcaldes. Pero de entre estos acontecimientos surgen elementos de interés que señalan una perspectiva diferente, la propuesta de diálogo nacional del doctor Pastrana, las interesantísimas declaraciones del Procurador encargado, en torno a una búsqueda nacional de salida a esta crisis con la participación de todas las fuerzas sociales, políticas, sindicales gremiales y de la Iglesia, la subienda de inscripción de candidatos que encarnan la decisión nacional de que haya elecciones, la nueva actitud con respecto al partido Social Conservador del presidente Barco que comienza a recoger la arrogancia y prepotencia agenciada por su cartera política; es decir, son los dos platos de una misma balanza, dos cosas de una misma realidad, que hacen cada vez más compleja la perspectiva política nacional.


De la situación anterior surgen los gritos estridentes de los Landazábal y los Gómez Hurtado pidiendo golpe de estado y la actitud firme del movimiento popular exigiendo soluciones y no represión; indudablemente estamos frente a un momento político especial, la vieja estructura electoral se ve sacudida por el nuevo fenómeno de las coaliciones amplias y multipartidistas, comienza a quedar en la historia de los trastos viejos la sectaria y primitiva consigna de rojo vota rojo o azul vota azul, así algunos neoliberales persistan en los eslogan de secta y el lenguaje macartista. Esta nueva realidad política nacional, limitará significativamente los gobiernos hegemónicos y de partido a nivel municipal, en la mayor parte de los municipios los sectores ganadores de las alcaldías que seguramente serán los de coalición deberán garantizar las mayorías en los Concejos y Asambleas si es que desean cumplir con los programas de gobierno presentados a la voluntad popular, ello hace que el lenguaje hiriente, soberbio, descalificante sea sustituido por el debate inteligente, por los acuerdos programáticos y la tolerancia en las divergencias ideológicas, manteniendo los principios; a nivel de la política nacional no es raro que posterior al trece de marzo, se abra paso un gran acuerdo nacional, una constituyente democrática, un gran plebiscito nacional y seguramente un replanteamiento de tipo ministerial que ajuste las carteras a la nueva correlación de fuerzas y que modifique la errónea línea agenciada a través de varios ministerios, incluida la cartera política; ello no implicará significativa modificación en beneficio del pueblo, pero sí será una oportunidad de sacar adelante la política de apertura democrática y diálogo.

El 13 de marzo mismo, es posible sacar a través del plebiscito, la decisión del Pueblo Colombiano de: actuando como constituyente primario entrar a tocar temas como las reformas sociales, políticas y económicas que requiere el país y que le quedaron grandes al Congreso; sólo la participación popular directa sacará al país de su crisis y amarrará las manos a quienes quieren desbordarnos a la violencia

Imagen. "El Sectarismo no es la Política".

Fuente: "El Sectarismo no es la Política" *La Tarde* [Pereira] Febrero 6, 1988: Editorial.

O se cambia o se entierra



**Gildardo
Castaño O.**

Erase una pobre viejecita de 102 años que de tanto tejer y tejer reformas para que las cosas no cambiaran armó una red tan complicada que se le envolvió al cuello y está a punto de estrangularse; esa viejecita llevaba y lleva el añejo nombre de Constitución del 86 pero del siglo XIX.

La viejecita en mención era descendiente de la Constitución de 1821 de corte centralista y con la tridivisión del poder hecha para unir varios países, Nueva Granada, Venezuela y Ecuador, bajo una misma bandera; por los años 30 y 32 sufrió las primeras reformas y creó las Secretarías antecesoras de los Ministerios; para los años 48 obedeciendo al desarrollo social y económico del país recibe nuevos ajustes ya que se comenzaba a descubrir que los esclavos y los negros tenían alma y había que explotarlos con dignidad aboliendo la esclavitud, por los años 53 las provincias no soportan el excesivo centralismo y reclaman autonomía y sufragio universal, ya que sólo votaban los privilegiados; por aquella época se dio la gran sacudida social en la cual los artesanos con lo poco democrático y patriota del ejército libertario que quedaba se tomaron el poder y lo enfrentaron a los terratenientes que montaron su propio gobierno en Ibagué, en un golpe del que no nos hablaban cuando nos enseñaron historia porque no aparece en los textos confesionales. En el año 1858 el sistema centralista unitario no aguanta el desarrollo de la sociedad y se agrieta dando a luz a la hija ilegítima que trajo al mundo el régimen federalista y la elección popular de gobernadores que hoy después de 125 años de haber existido en el país vuelven a asustar a los centuriones y acólitos del atraso empotrado en las direcciones de los partidos Liberal y Conservador; me refiero a Lleras, López, Pastrana, Gómez etc.


Las provincias aprovecharon y es así como en 1863 avanzan en la conquista de su autonomía; este proceso asusta a los de siempre, a los que temen al cambio, a lo nuevo y en año 1886, se estrangula el proyecto federal y en nombre de Dios se regresa al centralista régimen unitario, en ese hecho conservadurista nace la hoy viejecita terca y atravesada al cambio a la que hace 2 años y sin ruborizarse los nuevos bonzos del atraso hoy ya viejos, le celebraban con júbilo su primer centenario y aspiran celebrarle el segundo, seguro los nietos y biznietos de los Lleras, López, Gómez, Pastranas, etc.

Después del parto del 86 para ajustar las cosas a los intereses de los nuevos constitucionalistas, se abre en el país una ola de guerras fratricidas en los años 95 y 99 y el siglo nuevo nace en medio de guerras y cercenamientos del país; después de aquello se viene una cadena de reformas de todo tipo, lo que llamamos cambios para que nada cambie; en el año 1923 los gringos nos mandan una misión que nos enseña cómo dejar escapar al norte la riqueza. En el año 30 en medio de la crisis, más recomendaciones, en el 32 otra vez la misión Kemmerer, en el 36 la reforma López, en el 45 Lleras mete la mano y reforma acabando según él con los equívocos de López el viejo, en el 53 la maguala frente nacionalista le quita al pueblo la facultad de ser el constituyente primario, y en el 68 el otro Lleras, Carlos Alberto, acaba el trabajo; hoy el pueblo exige que ante tantos fracasos de los delegados, le permitan cambiar definitivamente la viejecita de 102 años o enterrarla y los de siempre siguen atravesados como troncos viejos.

Imagen. "O se cambia o se entierra".

Fuente: "O se cambia o se entierra" *La Tarde* [Pereira] febrero 20, 1988: Editorial.

Obligaciones del Estado



Gildardo Castaño Orozco

Las inversiones que a través de los presupuestos nacional, departamental y municipal se ejecutan en obras públicas, construcción de escuelas, hospitales, escenarios deportivos, etc., hacen parte de la redistribución del ingreso nacional, es decir de una obligación que tiene el Estado de volverles a los contribuyentes una parte de lo que pagan en impuestos y demás contribuciones de tipo legal. Es también una forma de dar cumplimiento a aquel principio de justicia social de que los que tienen con qué pagar contribuyen a subsidiar a los gastos sociales de quienes no cuentan con recursos.

Es decir que las obras que se realizan en los barrios populares, en las veredas a través de obras públicas u otros mecanismos del Estado, no son regalo de ningún político en particular sino inversiones que el Estado está obligado a desarrollar y que la comunidad ha venido aprendiendo a exigir, a presionar; este concepto de obligación del Estado, es necesario que el movimiento popular lo entienda a fondo para darle más vigor a los reclamos y exigencias y eliminar las actitudes paternalistas y oportunistas de quienes se enteran de que el municipio va a realizar una obra y se desplazan al barrio a cobrarle a la comunidad por lo que no han hecho.

Auxilios a que tienen derecho los congresistas, diputados y en algunos casos los concejales son recursos que al fin y al cabo salen de la misma bolsa, es decir, de los impuestos que pagan los contribuyentes, o sea todos los colombianos, el oficio que hacen los senadores, representantes, diputados es servir de intermediarios entre el gobierno y la población, claro que en ocasiones le dan tantas vueltas a los auxilios que cuando llegan a la comunidad ya se han reducido a la mitad o una tercera parte.

En esta materia queremos aclarar para la opinión pública los siguientes elementos:

- 1.- Que en Pereira se han creado por parte del Concejo municipal varios fondos de seguridad social para tratar de volverle a los pereiranos lo que pagan en impuestos; son esos fondos: el de útiles escolares para entregar a todos los niños de la escuelas públicas de primero a tercer grado, 3 cuadernos; y de cuarto a quinto, siete cuadernos, esto no es entregado de manera personal o particular por ningún concejal o grupo político sino que hace parte de una contribución del Estado, a una obligación como es la educación; es también conveniente señalar que el fondo de nutrición infantil y para el cual anualmente está quedando un promedio de 30 millones de pesos, no se está cumpliendo y hasta ahora todos los alcaldes lo han burlado y lo han utilizado en otros menesteres como compra de vehículos, es decir, peculado por acción oficial diferente, cuya pena según el código penal contempla prisión de 6 meses a 3 años, multa de mil a cincuenta mil pesos e interdicción de derechos y funciones públicas de uno a tres años (qué le parece, señor Procurador?)
- 2.- En Pereira se aprobó un paquete de inversiones para obras públicas en barrios subnormales y populares, el plan de pavimentación de vías y servicios públicos, plan que se viene ejecutando en este momento y que no es obra de ningún concejal o político o grupo en especial sino que es la aplicación todavía muy recortada de la redistribución del presupuesto municipal y de los impuestos que pagamos todos los pereiranos, es decir es el complemento de una obligación del Estado que debe ser mejorada y presionada por las masas

Imagen. "Obligaciones del Estado".

Fuente: "Obligaciones del Estado" *La Tarde* [Pereira] febrero 27, 1988: Editorial.

Problemas urgentes



Gildardo
Castaño Orozco

Definitivamente son de gran magnitud las expectativas que esperan al municipio en el futuro inmediato y mucho mayor la responsabilidad de quienes por una u otra situación tienen que ver con la materialización de esas expectativas ya sea por razones políticas, económicas o sociales. Pero en este nuevo esquema hay un factor que irá cobrando cada día más dimensión en la búsqueda y realización de soluciones reales a los problemas de el municipio, ese nuevo factor es la comunidad, que si se quiere podrá convertirse en el más importante punto de apoyo para la administración y en la más eficaz fuente de iniciativas y de fuerza social.

La elevación de los índices de carestía que están llegando a niveles intolerables nos obliga a los concejales de todas las fuerzas políticas a la articulación de dinámicos y fuertes mecanismos de control que aseguren los derechos de los consumidores, pero no resolviendo la contradicción dándole madera al pequeño tendero que termina siendo la víctima del especulador mayorista que se queda con el cuero de león y del gobierno que buscando chivos expiatorios y ante la incapacidad de golpear al causante real de las alzas a los monopolios productores y distribuidores la descarga contra el pequeño tendero que a la larga es un consumidor más; es por ello que haciendo uso de la nueva legislación municipal de los guardas cívicos y apoyándose en la estructura existente en la sección de control, y dando participación a las diferentes comunas, se articulen organismos de control de precios, saliendo del viejo esquema desprestigiado que hasta ahora no ha llenado las aspiraciones de los consumidores y dotando tales organismos de los instrumentos legales de defensa de los derechos de los usuarios y consumidores.

Esta carestía también conlleva al necesario fortalecimiento de los fondos de seguridad social del municipio para contrarrestar así sea parcialmente los altos índices de desnutrición y subalimentación que agota a toda la población, especialmente la infantil y la tercera edad. En


el municipio es posible disponer de recursos que permitan de manera inmediata poner en ejecución un programa de nutrición infantil para escolares y de comedores populares para ancianos sin que se desequilibre el presupuesto y optimizando socialmente la utilización de los recursos municipales y canalizando los recursos de otras instituciones interesadas también en tales actividades, esta es una necesidad urgente que no podrá continuar aplazándose ante la mirada imposible de funcionarios deshumanizados que ven con más pasión las moles de cemento y no la solución de los problemas del hombre común y corriente que en síntesis es el objetivo de cualquier estado.

Deberá también, si se quiere responder a las aspiraciones de los sectores marginados y populares, adoptando mecanismos más elásticos con respecto al sistema tarifario en cuanto a servicios públicos tales como el establecimiento de tarifas fijas para los barrios estratificados como marginados que son aproximadamente el quince por ciento de los barrios pereiranos y que a gritos vienen pidiendo un trato más justo, esto es posible hacerlo adaptando mecanismos de equilibrio presupuestal en el que encajen políticas dirigidas a reducir las pérdidas por contrabando, y otras venas rotas, que en el momento alcanzan un monto mensual aproximado de 52 millones de pesos; el subsidio de tarifas fijas para los barrios marginados con un consumo promedio de 228 Kwh h/ mes y con un consumo global aproximado de dos millones de kilovatios al mes representaría para las Empresas Públicas aproximadamente entre seis y siete millones de pesos, suma que se obtendría reduciendo en un diez por ciento las pérdidas que actualmente reportan las Empresas. Como vemos esta medida que beneficiaría a cerca de siete mil familias, quienes verían de esta manera aliviada su pesada carga y podrían destinar así fueran esos mínimos recursos a la alimentación familiar; como vemos, el impacto social de esta medida bien vale la pena que se agoten los mecanismos que sean necesarios para su ejecución; en próximos comentarios seguiremos tratando otros aspectos que hoy se presentan como reto a la administración municipal y que habrá que impulsar por encima de cualquier situación política.

Imagen. "Problemas Urgentes".

Fuente: "Problemas Urgentes" *La Tarde* [Pereira] abril 9, 1988: Editorial.

Gaitán, sentimiento de un pueblo



**Gildardo
Castaño Orozco**

Cuarenta años han transcurrido desde cuando los enemigos de la paz, de la vida y la democracia a nivel nacional e internacional le arrebataron al pueblo colombiano su esperanza, su líder, su caudillo, el dirigente que había logrado plasmar en su verbo y en su vida el sentir del pueblo, del Liberal, del Conservador, de los desposeídos de la patria en su lucha contra lo que él definía como la corrupta plutocracia Liberal Conservadora.

Gaitán cobró perfiles nacionales en sus debates en el Congreso contra lo retardatorio, contra lo caduco, contra la reaccionaria concepción anticomunista conservadora estimulada por el macartismo gringo, contra la ingerencia imperialista en Colombia; su más importante actividad de denuncia y lucha en defensa de los intereses de la clase obrera fue el gran debate acerca de la masacre de las bananeras ocurrido en 1928 y cuando el gobierno títere y desvergonzado utilizó las armas del Estado para masacrar una huelga obrera y defender los intereses gringos representados en la firma United Fruit Company, hoy frutera de Sevilla en Centroamérica y enlazada con los monopolios que nos imponen que nuestro producto bananero sólo puede ser transportado en barcos norteamericanos.

Gaitán fustigó a los corruptos, a los demagogos a quienes se sentían representantes del pueblo para explotarlo, a los petulantes que menospreciaban a las masas, a quienes lo llamaron "el negro" no por cariño sino para cobrarle su origen. Gaitán se enfrentó a las

directivas de su partido en quienes no vio representado al pueblo y llamó a la rebelión contra las directivas oligárquicas que aprovechaban su poder para mantener sometido al pueblo.

Gaitán no tuvo enemigos entre el pueblo; sólo la oligarquía aún la de su propio partido le odiaban y le temían e igual que a Prado Leal a Gaitán el pueblo le creía y se sentía representado en él e igual que a Prado Leal a Gaitán lo asesinaron para callar el grito de rebeldía de un pueblo y la esperanza de las masas. El siete de febrero de 1948 Gaitán dijo: "nosotros señor presidente no somos cobardes somos descendientes de los bravos que aniquilarán las tiranías de este pueblo sagrado. Somos capaces de sacrificar nuestras vidas para salvar la paz y la libertad de Colombia.

Impedid, señor la violencia. Queremos la defensa de la vida humana que es lo menos que puede pedir un pueblo. En vez de esa fuerza ciega desatada, debemos aprovechar la capacidad de trabajo del pueblo para beneficio del progreso de Colombia.

Os decimos finalmente excelentísimo señor: Bienaventurados los que entienden que las palabras de concordia y de paz no deben servir para ocultar sentimientos de rencor y exterminio. Malventurados los que desde el gobierno ocultan tras la bondad de las palabras la impiedad para los hombres de su pueblo porque ellos serán señalados con el dedo de la ignominia en las páginas de la historia".

Qué distinto este Gaitán a los macartistas y anticomunistas que sin argumentos para combatir las ideas socialistas, en nombre del libre pensamiento contribuyen a estrangular la libertad.

Imagen. "Gaitán, sentimiento de un pueblo".

Fuente: "Gaitán, sentimiento de un pueblo" *La Tarde* [Pereira] abril 16, 1988: Editorial.




Imagen. "Primero de Mayo".

Fuente: "Primero de Mayo" *La Tarde* [Pereira] abril 30, 1988: Editorial.

Reformas y reformismo

Por Gildardo Castaño Orozco



La discusión en torno a la reforma constitucional continúa vigente, y cada día se hace más necesaria, al mismo tiempo en cada momento van quedando más claras las diferentes posiciones; partiendo desde la que encabeza Alvaro Gómez, quien plantea que la reforma no es necesaria y que basta con aplicar el artículo 121 para resolver el problema; este sector reduce el problema nacional al de la perturbación del orden público y por consiguiente la solución es más represión; a esta solución parece sumarse ahora el doctor Barco con decisiones como las de Urabá y el juego que le da al militarismo; no olvidemos también que fue precisamente Alvaro Gómez quien en la década del 60 planteó la tesis de las repúblicas independientes y de la agresión a Marquetalia, Río Chiquito, el Pato y Guaya-bero, donde el campesinado respondió con organización de autodefensa de masas a la agresión militarista; este sector busca retomar de nuevo esa misma táctica militarista antes que buscar otras soluciones y están equivocados porque el problema Nacional es político y económico y exige soluciones políticas y económicas.

Los otros sectores políticos colombianos a menos de dientes para afuera aceptan la necesidad de reformar la Constitución para dar paso a nuevas formas de organización social, más ajustada a la realidad y a las actuales condiciones del país y del mundo.

Los primitos Lleras siguen difundiendo lo que es su obra es decir aquel artículo de la Constitución que le prohíbe al pueblo mediante el plebiscito reformar la Constitución, ellos quieren una reforma tibia dirigida a fortalecer su debilitado poder de clase y a impedir salidas democráticas, en el fondo es la misma propuesta de Gómez salvo que en otros términos.

Está también la posición pastranista, que es una posición ambigua en el sentido de la mecánica reformista pero que se identifica con la actitud del liberalismo turbayista y es la de hacer algunas reformas simples y bien orquestadas para así evitar cambios reales; de otro lado está la posición progresista de los sectores democráticos que buscan una convergencia nacional para romper las talanqueras jurídicas, políticas y económicas del país y avanzar en la solución de las reales causas de la inestabilidad del país y que son la gran concentración de la riqueza en unas cuantas familias y la anti-democracia política que concentra el poder político Nacional también en unas pocas familias de caciques y delfines.

Esta última opción viene abriéndose paso en medio de un baño de sangre que sufre el país manifestado en la modalidad de los asesinatos en masa a dirigentes campesinos. Pese a ello la salida política de convergencia sigue vigente y es la que posee más claras y posibles perspectivas. Es más, es la salida real que necesita el país.

Imagen. "Reformas y reformismo".

Fuente: "Reformas y reformismo" *La Tarde* [Pereira] abril 30, 1988: Editorial.

Corriendo el telón

Por Gildardo Castaño Orozco



Pocos años han pasado desde cuando el entonces presidente Misael Pastrana con una de sus acostumbradas y maliciosas sonrisas lanzó a la vida pública y política nacional el nombre de Luis Carlos Galán; lo nombró ministro de Educación cuando todavía conservaba relaciones de estudiante con la Universidad; y el hijo del gerente de Ecopetrol Mario Galán comenzó haciendo bien el oficio, pretendiendo imponer al país y a los maestros una reforma educativa recomendada por los gringos y un estatuto docente procedente de las academias militares; pero al inquieto muchacho de Pastrana y Lleras se le fue la luz con los maestros, que organizados en un grande paro nacional, lo obligaron a recoger la madeja que había soltado.

Comprendieron entonces que su función no era por ahí por el camino de la burocracia, pero que de todas maneras ese muchacho estaba llamado a hacer buenas escenas, como por ejemplo recoger toda esa fuerza de descontento que se daba entre las golpeadas capas medias que no podían ser ajenas a las renovadoras corrientes social-demócratas que se daban en Europa y todo el mundo y que penetraban en la ideología pequeño burguesa colombiana; entonces se dejó crecer el bigote, se revolcó el pelo y empezó a manejar el discurso del cambio y de lo nuevo; para estar a la par con el neoclasicismo, el neo-keynesionismo, el neo-todo, entonces se hizo la sigla del Nuevo Liberalismo. Como hijo de buen burgués y como buen burgués el mismo, era necesario tomar lo nuevo en nombre de lo viejo. Sin embargo, la pobreza ideológica del Partido Liberal, y del Conservador habían dejado un vacío en la política nacional que pretendió ser llenado por este proyecto pequeño burgués y entonces la cosa pegó, allí llegó gente buena como Rodrigo Lara Bonilla, Parejo González, ávidas de cambio y renovación, otros, puestos allí como quinta columna para que la cosa no se fuera a salir de las manos vinieron las críticas al viejo estilo y los planteamientos de vanguardia, se hicieron propuestas serias e interesantes y el proyecto se creció y cobró cobertura nacional, llegando a dar los pasos hacia convertirse en alternativa nacional. Un gran activo de luchadores políticos intelectuales y de overol fueron borrando aquello, de galanismo y jalonaran, tratando de darle base ideológica al movimiento, a la cabeza de este equipo estaba Rodrigo Lara Bonilla que por entonces con Parejo González ganaban con su trabajo posiciones de mando, vinieron luego los coqueteos y las rabietas de Lleras quien se dio cuenta que ya no podía manejar la vaina como una reserva suya; luego vino el entranque del neo-liberalismo al poder, también con un gobierno conservador con Pastrana a bordo y posteriormente el asesinato de Rodrigo Lara Bonilla y el exilio de Parejo González, retrocediendo definitivamente lo que había de nuevo en el Nuevo Liberalismo y quedando sólo el liberalismo con maquillaje pequeño burgués; hoy el hijo pródigo regresa, entregó su nombre a la vieja dirección liberal que combatió y él mismo lo ha dicho va a sacar adelante las reformas de Lleras, López y Turbay y a caminar bajo la guía de Durán Dussán posiblemente llegue a ser un ministro de Mosquera Chaux y puente directo con el alcalde Pastrana.

Pero las bases neo-liberales están ahí y seguramente seguirán buscando salidas progresistas.

Imagen. "Corriendo el telón".

Fuente: "Corriendo el telón" *La Tarde* [Pereira] mayo 28, 1988: Editorial.

Convenciones

Por Gildardo Castaño Orozco

Se realizó la Convención Nacional Liberal en Cartagena, en la cual se experimentaron nuevos mecanismos organizativos en materia de participación e inscripción fundamentalmente, a la cual siguen siendo renuentes sectores que persisten en los viejos métodos de elegir delegados a dedo y cartabonando los votos de la delegación en los encasillamientos del jefe o cacique, entre las decisiones tomadas ésta de la jefatura única del Doctor Julio César Turbay Ayala, mentor de los viejos barones regionales y ahora fuente y émulo de los aprendices de jefes regionales incluido el Nuevo Liberalismo que por labios de su jefe Galán Sarmiento expresó la gran satisfacción por el hecho.

También aprobó la Convención Liberal la solicitud de afiliación del partido a la social democracia internacional, cuyos principios y prácticas en América Latina distan mucho de la política desarrollada en materia de paz y diálogo por el Doctor Virgilio Barco Vargas y su asesor de cabecera el Doctor Gaviria.

Las concesiones a la ultraderecha dadas por el gobierno no concatan en nada con la política de la social democracia, que aunque no es una posición revolucionaria al menos admite el diálogo y la convergencia, es posible que esta decisión modifique la actitud antidiálogo abanderada por el Doctor Gaviria como impulsor de la política barquista. Y así lo deja entrever el mensaje enviado por el Señor Presidente a la Convención, claro que esta nueva

actitud dependerá más del agrupamiento nacional de las fuerzas democráticas interesadas en cerrarle el paso a una aventura militarista y abrirle camino a una salida de diálogo y reformas a la crisis nacional.

De otro lado, se prepara la convención del Partido Social Conservador en medio de signos de división de coyuntura, el sector pastranista celoso por el aumento de popularidad del Doctor Gómez Hurtado a raíz de su secuestro y de su posición frente al diálogo nacional, comenzó a fijar posiciones de confrontación interna lo que ha generado la actitud actual que seguramente no pasará de ahí, así se especule con lo del acercamiento Turbay-Pastrana; no olvidemos que de aquí en adelante lo que le conviene a Pastrana es diferenciarse de Turbay.

Con respecto a la Izquierda se ha abierto el debate de las tesis preparatorias del XV Congreso del Partido Comunista, discusión que se prolongará por espacio de más de cuatro meses con la participación de la militancia comunista, de los amigos de esta organización, de los demócratas y sindicalistas para llegar a las sesiones del Congreso con propuestas acerca del programa, los estatutos del partido y las propuestas del partido a todos los colombianos en los diferentes aspectos de interés nacional, se hará un análisis profundo de la situación económica y social del país y de las causas de la crisis que vive la economía y la vida social y política y se agotarán los análisis acerca de la posibilidad de impulsar la propuesta de convocar a las diferentes fuerzas democráticas del país hacia una salida por la paz y la democracia que permita el acceso al poder de un gobierno de convergencia de tipo pluralista que garantice solución a la crisis nacional.

Imagen. "Convenciones".

Fuente: "Convenciones" *La Tarde* [Pereira] agosto 27, 1988: Editorial.